

**Universidad Autónoma de Baja California
Facultad de Ciencias Sociales y Políticas**



**El ahorro y la inversión como elementos
prioritarios en las políticas públicas de inclusión
y educación financiera en jóvenes
de 18 a 30 años en México**

**TESIS
PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTORA EN GOBIERNO Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

PRESENTA
Cecilia Argelia Reza Mascareño

DIRECTOR
Dr. Luis Fernando Zamudio Robles

Mexicali, B. C.

Enero 2026

Agradecimientos

La culminación de este proyecto de investigación doctoral representa no solo un logro académico, sino la suma de incontables apoyos, paciencia y guías. A todos aquellos que hicieron posible este camino, expreso mi más profundo y sincero agradecimiento.

Mi gratitud se dirige, en primer lugar, a la comunidad académica, a mi Comité Tutorial, el Dr. Luis Fernando Zamudio Robles por su guía constante, por desafiar mis ideas con rigor y por la flexibilidad y confianza depositada en mi capacidad para llevar a buen término esta investigación.

A mis Maestros a lo largo de esta trayectoria, especialmente a aquellos del programa de Doctorado en Gobierno y Políticas Públicas por su invaluable transmisión de conocimiento, por sembrar la curiosidad y por demostrar la exigencia y el rigor que demanda la investigación científica. Sus clases, críticas y consejos fueron fundamentales para moldear esta tesis.

De manera particular, extiendo mi reconocimiento al Doctor Héctor Francisco Salazar Núñez, quien generosamente me acogió durante la estancia de investigación en la Universidad Cristóbal Colón en Veracruz. Su apoyo técnico, su mentoría y su disposición para compartir su experiencia fueron cruciales para la aplicación y el avance metodológico de este estudio. Sus contribuciones enriquecieron significativamente el alcance de mi trabajo.

Este logro no sería concebible sin el sustento emocional y logístico de mi círculo más íntimo, mi familia y red de apoyo, mi fuente inagotable de motivación, mi abuela, por su amor incondicional, su sacrificio constante y por inculcarme la disciplina y la perseverancia que se requirieron en cada año de esta investigación.

A mi esposo Josué y mi hijo Bruno, por su comprensión silenciosa durante las largas horas de trabajo, por el aliento en los momentos de incertidumbre y por ser el ancla que me mantuvo firme. Su paciencia fue mi mejor combustible.

A mis amigos cercanos y colegas, que entendieron la complejidad de este proceso y me brindaron el espacio y el apoyo necesario para seguir adelante.

A todos, infinitas gracias por creer en mí. Esta tesis es también suya.

Índice

Agradecimientos.....	3
Introducción	8
Capítulo 1.....	13
Contextualización del problema	13
Planteamiento del Problema	13
Antecedentes	13
Enunciando el problema.....	15
Preguntas de investigación.....	19
Objetivos	20
Justificación	20
Hipótesis	23
Capítulo 2.....	24
Marco teórico - referencial.....	24
Marco conceptual.....	25
Antecedentes de investigación	39
Presentación del contexto	46
Capítulo 3.....	50
Estado de la cuestión: Desarrollo y análisis crítico de la literatura	50
1. Análisis de la Política Nacional de Inclusión Financiera incorporando el enfoque de bienestar.....	51
2.Referentes teóricos sobre comportamientos financieros de los jóvenes y medidas internacionales y nacionales para impulsar el ahorro y la inversión en jóvenes	72
3.Dimensiones de ahorro e inversión juvenil e identificación de barreras.....	84
Capítulo 4.....	92
Diseño metodológico y técnicas de investigación.....	92
Capítulo 5.....	117
Análisis de resultados	117
Conclusiones	137
Propuesta	139
Referencias.....	148
Anexos.....	165

Lista de Tablas

TABLA 1.....	46
TABLA 2.....	68
TABLA 3.....	69
TABLA 4.....	81
TABLA 5.....	96
TABLA 6.....	98
TABLA 7.....	112
TABLA 8.....	115
TABLA 9.....	119
TABLA 10.....	121
TABLA 11.....	124
TABLA 12.....	127
TABLA 13.....	129
TABLA 14.....	135
TABLA 15.....	142

Lista de Figuras

FIGURA 1.....	16
FIGURA 2.....	55
FIGURA 3.....	58
FIGURA 4.....	66
FIGURA 5.....	93
FIGURA 6.....	101

Lista de Anexos

ANEXO 1.....	165
ANEXO 2.....	167
ANEXO 3.....	167
ANEXO 4.....	174
ANEXO 5.....	176
ANEXO 6.....	180
ANEXO 7.....	181
ANEXO 8.....	182
ANEXO 9.....	183

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo desarrollar estrategias en política pública enfocadas en fomentar el ahorro y la inversión formal promovido a través la inclusión y educación financiera en jóvenes de 18 a 30 años en México.

Analizando la interdependencia entre la participación formal con la inclusión y educación financiera y el uso de productos ahorro e inversión. La metodología se basó en cuatro modelos de regresión logística binaria (Logit) para analizar los factores asociados a la inclusión financiera, educación financiera, ahorro e inversión en jóvenes de 18 a 30 años en México. A partir de los datos de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2024.

Los resultados empíricos revelan una falla estructural en el diseño de las políticas actuales, demostrando que la práctica del ahorro y la inversión genera retroalimentación al sistema, ya que sus resultados impactan positivamente en las habilidades de los jóvenes en su totalidad.

Introducción

La inclusión y la educación financiera juvenil constituyen pilares esenciales para promover un desarrollo económico sostenible y reducir las desigualdades sociales. En México de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), la población joven —de entre 15 y 29 años— representa el 24.9% del total nacional lo que la convierte en un grupo estratégico para fortalecer la cultura del ahorro, incentivar la inversión y consolidar la estabilidad económica del país a largo plazo.

No obstante, el panorama actual revela rezagos significativos en la inclusión financiera juvenil. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) emitido por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2024) únicamente el 24% de las personas posee una cuenta de ahorro formal, mientras que menos del 11% ha utilizado instrumentos de inversión.

Está limitada participación en el sistema financiero formal incrementa la vulnerabilidad económica de los jóvenes, restringe su capacidad para construir un patrimonio y los deja expuestos a riesgos financieros ante contingencias. Además, la preferencia por mecanismos informales de ahorro evidencia las barreras estructurales, entre las que destacan el acceso desigual a servicios financieros, la desconfianza hacia las instituciones y la insuficiente educación financiera. Estas condiciones no solo reflejan una brecha de inclusión, sino también la ausencia de políticas efectivas que fomenten la integración de la población joven al sistema financiero formal.

Por otra parte, los jóvenes enfrentan desafíos específicos en el acceso y uso de servicios financieros formales. A pesar de constituir una proporción significativa de la población económicamente activa, muchos carecen de ingresos estables y de conocimientos suficientes sobre herramientas financieras, lo que perpetúa la dependencia de métodos informales de ahorro. Esta

condición no solo debilita su estabilidad económica y su capacidad para construir un patrimonio, sino que también limita su acceso al crédito, la inversión en educación o vivienda y su contribución a la economía nacional.

Adicionalmente, la Encuesta Nacional de Salud Financiera (ENSAFI) (INEGI, 2023) revela que solo el 20.7% de las personas mayores de 18 años ha recibido alguna vez algún curso formal sobre finanzas personales. Por su parte, la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF, 2024) registra un nivel promedio de 59.4 puntos sobre 100 en alfabetización financiera para jóvenes.

Estos resultados muestran que casi la mitad de la población juvenil carece de conocimientos básicos sobre conceptos esenciales — como intereses, inflación o diversificación de inversiones—, lo que dificulta la toma de decisiones financieras informadas y limita su capacidad para participar activamente en el sistema financiero formal. En consecuencia, la educación financiera insuficiente se consolida como una de las principales barreras estructurales para el ahorro, la inversión y la inclusión financiera en México.

A nivel nacional, los indicadores socioeconómicos confirman la urgencia de intervenir en el ámbito de la inclusión y educación financiera juvenil. De acuerdo con el Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2024), el 34.5% de los jóvenes vive en situación de vulnerabilidad económica, con acceso limitado a herramientas que les permitan mejorar sus condiciones de vida, especialmente en los ámbitos de educación y empleo.

Si bien en México existen diversos instrumentos de política pública dirigidos a la población joven, el informe advierte que el 92.3% de los recursos asignados se concentra en programas educativos, dejando rezagadas otras áreas esenciales para el desarrollo integral de las

juventudes, como la inclusión financiera, el acceso a oportunidades económicas y la protección social.

Este desequilibrio evidencia la necesidad de replantear las políticas públicas para incorporar estrategias que fortalezcan las capacidades financieras de los jóvenes y contribuyan a reducir su vulnerabilidad económica.

Asimismo, a pesar de los esfuerzos impulsados mediante la Política Nacional de Inclusión Financiera (PNIF), persisten brechas significativas en la atención a la población joven, particularmente en lo que respecta a la promoción de hábitos de ahorro e inversión a través de instrumentos formales, accesibles y adaptados a sus necesidades socioeconómicas.

Frente a este escenario, la presente investigación propone estrategias de integración a las políticas públicas de inclusión y educación financiera orientadas a fortalecer las capacidades económicas de las juventudes en México y fomentar su participación en el sistema financiero.

El estudio se estructura en cinco capítulos, que abordan de manera progresiva los fundamentos teóricos, el contexto empírico, el diseño metodológico, los resultados obtenidos y la propuesta de política pública, con el propósito de contribuir al diseño de intervenciones efectivas y sostenibles en materia de educación e inclusión financiera juvenil.

En el primer capítulo aborda la contextualización de la problemática al bajo ahorro e inversión formal en México. Así mismo, en este apartado se desarrollan las directrices que dan sentido al presente estudio: antecedentes, preguntas de investigación, justificación, objetivos e hipótesis.

En el caso del segundo capítulo, se analiza el marco teórico y conceptual, antecedentes de investigación y revisión del contexto mundial con una comparativa entre China, Noruega, Suecia

y Chile que permite vislumbrar entre las principales teorías y la conceptualización a los principales conceptos que rigen la investigación.

Para el tercer capítulo, se permite el desarrollo de la cuestión, con base a tres ejes temáticos, el primer eje abarca el análisis de la Política Nacional de Inclusión financiera (2021) bajo el ciclo de políticas que ofrece Aguilar (2010) incorporando la teoría del bienestar. El segundo menciona los fundamentos de la inclusión y educación financiera: modelos teóricos sobre el comportamiento financiero de los jóvenes y la medición de la capacidad financieras. Y el último eje desarrolla las dimensiones del ahorro y la inversión juvenil. Permitiendo realizar una investigación empírica sobre los determinantes del ahorro y la inversión en el segmento de 18 a 30 años bajo el enfoque de inclusión y educación financiera.

En el cuarto capítulo se desarrolla todo el apartado metodológico en función a la presente investigación, donde se expone que la investigación se rige bajo el enfoque cuantitativo, utiliza el método de Modelo Logit, como instrumento se emplea la ENIF (INEGI, 2024), el muestreo de variables que se utilizan en él estudio, así como la población a la que va dirigidos jóvenes de 18 a 30 años.

El quinto capítulo se estiman cuatro modelos de regresión logarítmica, tomando como variables de estudio inclusión financiera, educación financiera, alfabetización financiera, ahorro, inversión, barreras de acceso que permiten conocer como influyen el ahorro e inversión en la inclusión y educación financiera, así como un conjunto de variables sociodemográficas que permitirán identificar posibles estrategias a implementar dentro de las políticas de inclusión y educación financiera.

Este modelo no solo busca conocer datos sobre ahorro entre los jóvenes, sino que busca fomentar la participación de los jóvenes en el mercado de inversiones, contribuyendo a la creación de una generación financieramente resiliente y capaz de afrontar las fluctuaciones económicas.

Finalmente, se abordan a la par la revisión de literatura y los hallazgos encontrados las conclusiones, así mismo, se diseña una propuesta de estrategia gubernamental enfocada a promover el ahorro y la inversión a través de tres ejes: 1) promover la alfabetización y la educación financiera conductual, 2) integración de apoyos económicos y digitales y 3) creación de certificados que miden el progreso financiero.

Permitiendo contribuir con las políticas públicas de inclusión y educación financiera que permitan reforzar la confianza en el sistema financiero.

Capítulo 1

Contextualización del problema

Planteamiento del Problema

Antecedentes

El ahorro y la inversión son herramientas esenciales para incrementar sus niveles de bienestar individual y colectivo, particularmente en países con altos niveles de desigualdad. Durante las primeras dos décadas del siglo XXI la educación y la inclusión financiera han cobrado relevancia como ejes de política pública a nivel mundial, impulsadas por organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco Mundial (BM).

Las discusiones derivadas de la crisis financiera global de 2008 y 2009 convirtieron a la educación financiera en una prioridad para las políticas públicas, tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo. Los efectos de dicha crisis —recesión global, desempleo, quiebras empresariales, contracción del comercio y medidas de austeridad— obligaron a los gobiernos y organismos multilaterales a fortalecer las estrategias para promover la inclusión financiera y la alfabetización económica de las poblaciones.

Diversas investigaciones y encuestas internacionales —como la Encuesta de Alfabetización Financiera de la OCDE, el Informe Global sobre la Inclusión Financiera del Banco Mundial, Estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)—, coinciden en señalar que la población de América Latina presenta conocimientos financieros limitados y bajo acceso al sistema financiero formal. Ante ello, la educación financiera se concibe como un mecanismo preventivo para reducir riesgos de endeudamiento y fortalecer la capacidad de evaluación de productos financieros.

Contextualización nacional: México y las políticas de inclusión

En México los efectos de la crisis de 2008 se tradujeron en ajustes macroeconómicos adversos, aumento del desempleo y una disminución del poder adquisitivo. Ante este escenario, los hogares recurrieron con frecuencia a préstamos formales e informales para solventar gastos esenciales, especialmente en educación (Raccanello y Guzmán, 2014)

A partir de estas condiciones, el país inició esfuerzos institucionales para mejorar la educación e inclusión financiera. En 2012, el gobierno implementó la ENIF, orientada a conocer las características de los usuarios de servicios financieros y las barreras que enfrentan. Asimismo, el Consejo Nacional de Inclusión Financiera (CONAIF)¹ publicó reportes periódicos sobre acceso, uso y situación del sistema financiero mexicano.

En este mismo año, los líderes del G20, en el reporte de declaración, punto número 52 de la agenda (2012b), respaldaron los Principios de Alto Nivel para las Estrategias Nacionales de Educación Financiera, impulsados por la OCDE/INFE y el Banco Mundial, alentando a los países miembros —incluido México— a fortalecer la formación financiera de sus ciudadanos. En consecuencia, en 2016 se formuló la primera Política Nacional de Inclusión Financiera (PNIF), impulsada por el grupo de trabajo de medición, diagnóstico y divulgación del CONAIF, aunque sin contemplar estrategias específicas para grupos vulnerables, como la juventud. Posteriormente en 2020 se reforma la PNIF contemplando acciones para grupos vulnerables.

¹ El CONAIF es el grupo de trabajo de medición, diagnóstico y divulgación del Consejo Nacional de Inclusión Financiera. Entre los principales objetivos están el coordinar el diseño de instrumentos de medición y presentar información estadística sobre la situación de inclusión financiera en el país. Está integrado por diez miembros: 1. El secretario de Hacienda y Crédito Público (SHCP), quien lo preside. 2. El Subsecretario de Hacienda y Crédito Público. 3. La Tesorera de la Federación. 4. El Gobernador del Banco de México (Banxico). 5. Un Subgobernador del Banco de México designado por el propio Gobernador. 6. El presidente de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). 7. El presidente de la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef). 8. El presidente de la Comisión Nacional de Seguros y Fianzas (CNSF). 9. El presidente de la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (Consar), y 10. El secretario ejecutivo del Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB).

A raíz de la investigación convencional en el campo de la educación financiera se centró en estudios que analizaron los patrones de consumo, ahorro, planificación para la jubilación y gestión financiera de los hogares, con el objetivo de comprender empíricamente el comportamiento financiero de los individuos.

Como el estudio de Mungaray *et al.*, (2021) en el que expresa la preocupación por el aumento en los bajos niveles de educación financiera en las poblaciones, por parte de diversos organismos internacionales, encabezados por la OCDE. Concluyendo que el escaso conocimiento financiero que tienen los consumidores limita su capacidad para mejorar su bienestar económico.

Una vez plasmado el surgimiento de la PNIF en México como parte de un plan para desarrollar la inclusión y educación financiera y con ella crear herramientas tales como el ahorro y la inversión en la población.

Enunciando el problema

A pesar de los avances institucionales, el enfoque de políticas públicas mexicanas, en materia de ahorro e inversión juvenil sigue siendo limitado. La PNIF (2020) amplió el enfoque de inclusión, pero sus acciones se orientan principalmente a la difusión de información, sin mecanismos operativos que promuevan la participación de los jóvenes en el sistema financiero formal.

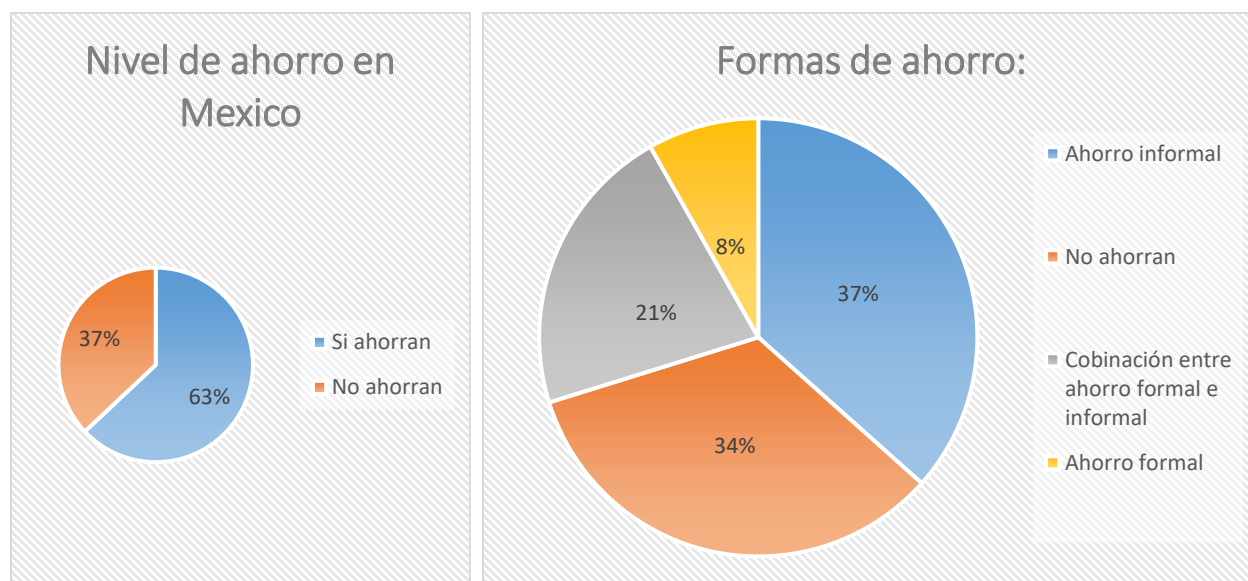
El problema radica en que las estrategias nacionales no distinguen las necesidades específicas del segmento juvenil, ni consideran que este grupo —por su etapa de transición económica y social— requiere instrumentos financieros adaptados a su realidad. Asimismo, la medición del ahorro se restringe a la apertura de cuentas bancarias, sin evaluar los mecanismos conductuales ni los incentivos al ahorro e inversión formal.

En términos empíricos, la ENIF (2024) figura 1 muestra que el 63% de los mexicanos mayores de 18 años ahorra, pero solo el 8% lo hace de manera exclusivamente formal, mientras

que el 37% utiliza métodos informales y el 21% combina ambas modalidades. Esta estructura revela una dependencia significativa del ahorro informal y una baja integración de los jóvenes en el sistema financiero formal.

Figura 1

Nivel de ahorro y nivel porcentual de depósito de ahorro en México



Nota: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (INEGI, 2025)

Ahorrar formalmente ayuda a garantizar la estabilidad financiera y maximizar el potencial de los recursos. Al optar por mecanismos formales, como bancos o instituciones financieras, se asegura la protección del dinero mediante garantías legales, reduciendo significativamente el riesgo de pérdida por robo o eventos imprevistos.

Además, este tipo de ahorro permite que los recursos generen intereses o rendimientos, ayudando a incrementar el capital y a protegerlo de la inflación. También facilita el acceso a productos financieros como créditos o financiamientos en condiciones favorables, gracias al historial positivo que se construye al ahorrar. Este hábito fomenta una mayor disciplina financiera,

permitiendo a las personas planificar metas a corto, mediano y largo plazo. Asimismo, impulsa la inclusión financiera, ya que brinda acceso a otros servicios como seguros e inversiones, fundamentales para enfrentar emergencias o alcanzar objetivos específicos.

El ahorro formal no solo beneficia a las personas, sino que también contribuye al fortalecimiento del sistema financiero, generando liquidez que se traduce en oportunidades de desarrollo económico. Este tipo de ahorro facilita alcanzar objetivos concretos, como la compra de una vivienda, la educación o la jubilación, asegurando que los recursos estén disponibles cuando realmente se necesiten, con seguridad y eficiencia.

Bajo este enfoque se debe considerar que una sociedad que no sabe cómo planear sus ingresos y gastos, que no posee una cultura de ahorro y desconoce cómo adquirir deuda responsablemente, es decir, sin afectar sus finanzas, no puede mejorar su bienestar social, y tampoco contribuye de manera eficiente al desarrollo económico de su país (Zapata *et al.*, 2016)

Evidencia empírica

El INEGI (2023a) reporta que México cuenta con 30.4 millones de jóvenes entre 15 y 29 años, equivalentes al 23.5% de la población total. De ellos 18.5 millones forman parte de la Población Económicamente Activa (PEA), y el 96.8% se encuentra ocupado, es decir, uno de cada cuatro habitantes del país es joven, siendo un poco mayor la proporción de hombres (50.2%) que de mujeres (49.8%). De estos 30.4 millones de jóvenes el 61% son parte de la PEA, de ellos el 96.8% tenían algún empleo. No obstante, muchos jóvenes enfrentan condiciones laborales precarias y carecen de conocimientos financieros para manejar sus ingresos.

La Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (INEGI, 2023b), indica que el ingreso promedio mensual de los jóvenes de 18 a 29 años es de \$14,413 pesos, pero solo el 5.5% destina parte de ese ingreso al ahorro, mientras que el 23.5% prefiere gastarlo. Sus principales metas

financieras se centran en la compra de vivienda (29.7%), la educación de los hijos (17.4%), la creación de negocios (12.3%) y, en menor proporción, el ahorro (10.3%).

Este panorama revela una brecha estructural: los jóvenes son actores clave para el desarrollo económico, pero carecen de herramientas y políticas que los incentiven a ahorrar e invertir formalmente. La carencia de inclusión de este sector poblacional se traduce en vulnerabilidad económica, limitada capacidad patrimonial y menor resiliencia ante crisis.

Una manera de sobrellevar estas problemáticas podría ser a través del ahorro formal y la inversión, estos hábitos ayudan a la construcción de un capital que permite acrecentar el bienestar financiero presente y futuro, permitiendo a los jóvenes construir un fondo de emergencia, proporcionando seguridad ante imprevistos como gastos médicos, también facilita alcanzar metas financieras específicas, como un viaje, la educación o la compra de un bien, sin recurrir al endeudamiento. El hábito de ahorrar fomenta la disciplina financiera, ayudando a manejar los ingresos y gastos, promover el ahorro entre los jóvenes estimula la construcción de un capital, promueve hábitos financieros saludables y contribuye en general en aumentar la tasa de ahorro bruto a nivel nacional. La idea es que las personas deben iniciar el hábito de ahorrar desde temprana edad para poder enfrentar con éxito los desafíos financieros que surgirán al llegar a la adultez (Kilara y Latortue, 2012).

Por su parte, invertir permite que el dinero ahorrado crezca a través de rendimientos, protegiéndolo de la inflación y aumentando su valor con el tiempo. La inversión también ofrece la posibilidad de diversificar el patrimonio, reduciendo riesgos al distribuir los recursos en diferentes instrumentos o mercados.

A su vez, en el hábito de inversión de los jóvenes se debe considerar las diversas herramientas que ofrecen los mercados, así mismo es fundamental dar impulso a un plan de ahorro

e inversión gubernamental que les permita hacer frente a estas situaciones, con la finalidad de que puedan elegir la que sea más acorde a sus necesidades, perfil y riesgo, orientadas al largo plazo preferentemente, y así, puedan obtener fuertes rendimientos dentro de su inversión, aunque el largo plazo, ya no es, necesariamente una premisa de generación de grandes rendimientos, es hasta el momento una de las opciones más viables dentro del público inversionista, cuando no se cuenta con conocimientos financieros suficientes en la materia, y por ende la importancia de la gestión pública, para dar los estímulos e información necesarios para que conozcan de todos los beneficios que ofrecen los mercados.

Preguntas de investigación

Para cumplir con los objetivos que se plantean en la presente investigación se toma en cuenta las siguientes preguntas que ayudan a decidir el marco de la investigación:

General

¿Qué estrategias debe incluir una política pública de inclusión y educación financiera para fomentar el ahorro e inversión formal entre jóvenes de 18 a 30 años en México?

Específicas

- ¿Qué factores influyen en la toma de decisión de jóvenes de 18 a 30 años para participar en el sistema financiero formal mexicano?
- ¿Cuáles son las barreras económico y sociales que limitan el acceso a los jóvenes de 18 a 30 años al sector financiero formal en México?

Objetivos

General

Desarrollar estrategias en política pública enfocadas en fomentar el ahorro e inversión formal promoviendo la inclusión y educación financiera entre jóvenes de 18 a 30 años en México.

Específicos

- Identificar y analizar factores que influyen en la toma de decisión de los jóvenes de 18 a 30 años en México para fomentar el ahorro y la inversión.
- Identificar barreras económicas y sociales que limitan el acceso de los jóvenes de 18 a 30 años al sector financiero formal en México.

Justificación

La presente investigación se justifica en cuatro ordenes de relevancia que son en lo social, académico, en el ámbito de políticas públicas y por último en el sentido práctico o de aplicación. Primero, desde la relevancia social donde históricamente, los jóvenes han sido un grupo con baja participación en el sistema financiero formal, debido a su limitada educación en temas económicos y la desconfianza en las instituciones. Esta falta de conocimientos los hace vulnerables a contratos desfavorables y productos financieros inadecuados. Por ello, esta investigación pretende analizar cómo una política pública puede facilitar su inclusión financiera mediante estrategias de educación y acceso a instrumentos de ahorro e inversión.

De acuerdo con Kilara y Latortue (2012) afirman que los jóvenes carecen de habilidades y educación financiera necesarias para comprender plenamente los términos, condiciones y significado general de los contratos que pudieran firmar, en función de no conocer los términos a los que hace alusión el tener determinado servicio bancario o no bancario.

Por tanto, se ha puesto énfasis en la implementación de políticas y programas dirigidos específicamente a facilitar el acceso de los jóvenes a servicios financieros, con el objetivo de fomentar su participación en la economía y promover su inclusión financiera a largo plazo.

De acuerdo con la base de datos sobre la inclusión financiera en el mundo, presentada por el Banco Mundial con la denominación *Global Findex*² (Klapper et al., 2025) los jóvenes de 15 a 24 años tienen un 29% menos de probabilidades de tener una cuenta bancaria que un adulto.

Al tener menos oportunidades de acceso a servicios financieros los jóvenes cuentan con desventajas para enfrentar su futuro, ya que al llegar a la edad adulta los jóvenes experimentan una transición demográfica que depende en parte del modo en que abordan los cambios individuales que perciben para entrar en la edad adulta, y en especial los que disponen de menos recursos. Estas transiciones de envergadura se refieren al aprendizaje, al empleo y al modo de conducirse durante acontecimientos importantes de la vida, como el matrimonio o los problemas de salud (Banco Mundial, 2007). Por tanto, si los jóvenes carecen de conocimiento sobre cómo acceder al sistema financiero, que podría brindarles oportunidades para mejorar sus condiciones futuras, podrían enfrentar situaciones de pobreza o conflictos económicos a largo plazo. Como menciona el famoso economista del desarrollo Amartya Sen las capacidades poco eficientes a nivel individual y comunitario son la esencia de la pobreza persistente en muchas áreas del mundo (Sen, 1993)

Según el estudio titulado *Desarrollo de educación financiera, social y en medios de vida de calidad para niños y jóvenes* publicado por el movimiento *Child and Youth Finance*³, menciona

² *Global Findex* es la base de datos de entidades globales, más comprensiva del mundo sobre inclusión financiera, ofrece datos detallados sobre cómo deben ahorrar los individuos, pedir prestado, hacer pagos y gestionar los riesgos. Trabajado en colaboración con la encuesta mundial de Gallup y financiado por el proyecto de ley & Melinda Gates Foundation, las entidades Globales se basan en entrevistas con unos 150.000 adultos en más de 140 países.

³ El Movimiento *Child and Youth Finance* promueve la inclusión financiera y la Educación, *Child and Youth Finance* para la juventud de todo el mundo.

que “los programas de educación financiera para la juventud pueden ser esenciales para crear conocimiento y conductas financieras sanas en los estudiantes a partir de una edad temprana, a las cuales ellos pueden recurrir en los años posteriores” (Billimoria, 2012, p. 22)

La transición hacia la independencia económica, que caracteriza a muchos jóvenes, no solo les permite participar en actividades productivas, sino que también los convierte en un segmento clave para promover prácticas financieras responsables, como el ahorro y la inversión. Este potencial, cuando es canalizado adecuadamente, puede generar beneficios tanto individuales como colectivos, al estimular el emprendimiento, la innovación y el desarrollo local.

Segunda, relevancia académica se puede encontrar que aun cuando existen numerosos estudios que aluden a la inclusión y educación financiera en los jóvenes en México, pocos abordan específicamente el ahorro e inversión juvenil desde un enfoque de políticas públicas. Este trabajo llenará este vacío al analizar los factores limitantes y proponer estrategias específicas para este grupo poblacional.

Tercera, en el ámbito de las políticas públicas se enfrentan múltiples desafíos, pero entre los que competen a la temática en el contexto actual de recuperación económica postpandemia, es urgente fomentar estrategias financieras que reduzcan la vulnerabilidad de los jóvenes. México enfrenta un reto significativo en la promoción del ahorro formal, especialmente en regiones con alta exclusión financiera.

En este contexto, las políticas públicas se presentan como una herramienta clave para abordar y proponer soluciones efectivas a estas necesidades. Siguiendo esta línea, se busca introducir un enfoque innovador al analizar las barreras del ahorro juvenil desde una perspectiva intersectorial, integrando datos cuantitativos para formular recomendaciones y estrategias de política pública basadas en evidencia.

Tomando como referencia la PNIF y la teoría sobre las políticas de Bienestar, se desarrollan herramientas para promover estrategias en el ámbito de ahorro e inversión bajo un enfoque de inclusión y educación financiera. Estas propuestas en las estrategias buscan reducir la desigualdad económica.

Por último, relevancia práctica o de aplicación los resultados de esta investigación ofrecerán recomendaciones prácticas para el diseño de políticas públicas que fomenten el ahorro e inversión juvenil, integrando educación financiera y herramientas accesibles. Esto contribuirá al fortalecimiento del sistema financiero formal y al desarrollo económico sostenible.

Hipótesis

- H1: La implementación de políticas públicas de inclusión y educación financiera dirigida a jóvenes de 18 a 30 años que enfatizan el ahorro y la inversión incrementará su participación en el sistema financiero formal.
- H2: La probabilidad de que el ahorro y la inversión aumente o disminuya, depende de variables sociodemográficas como edad, género, localidad, ingresos y estudios superiores.

Capítulo 2

Marco teórico - referencial

Este capítulo menciona todas aquellas corrientes teóricas, conceptos y contextos que sirven como base para abordar la problemática que se plantea en el siguiente estudio. Asimismo, se busca a través de teorías, conceptos y contextos trazar el camino para explorar, analizar y comprender el fenómeno del ahorro y la inversión, así como la integración de la inclusión y educación financiera como pilares estratégicos para otorgar estos principios, en función de las políticas públicas.

Para comprender este fenómeno, el análisis se estructura sobre tres dimensiones:

1. Marco conceptual, en este apartado se precisan conceptos como política pública, ahorro, inversión, inclusión financiera, alfabetización financiera, educación financiera y jóvenes, los cuales fungen como las variables fundamentales para el análisis de los resultados en etapas posteriores.
2. Antecedentes de investigación se realiza una revisión crítica de la evidencia empírica y las posturas teóricas que han moldeado la comprensión del ahorro y la inversión. Así, como su relación con las políticas públicas impulsadas en función de la inclusión y educación financiera.
3. Presentación del contexto, esta dimensión ofrece una perspectiva macroeconómica comparada, evaluando el comportamiento del ahorro a nivel global. Se examinan los modelos de éxito y las tasas de ahorro interno en China, Noruega, Suecia y Chile, contrastándolos con el ecosistema financiero en México. Este análisis permite identificar patrones de comportamiento y variables institucionales que determinan la eficacia de las estrategias de inclusión y educación financiera.

Marco conceptual

Esta dimensión pretende desarrollar todos aquellos conceptos que forman parte de la presente investigación, y que posteriormente se identifican como parte de las principales variables que integran el estudio.

Políticas Públicas

El rol de las políticas públicas en este estudio es fundamental, ya que, lo que se pretende hacer es proponer elementos para la política pública de inclusión y educación financiera, que fomenten el ahorro y la inversión de los jóvenes. En este sentido es necesario identificar el concepto desde su esencia, para poder crear los canales adecuados en cuanto al termino lo requiere. Desde esta base se parte y comienza a identificar como conceptualizan al término los diferentes autores.

Un referente teórico en el campo de políticas públicas es Aguilar (1992) que indica que son las acciones de gobierno, que buscan dar respuestas a las diversas demandas de la sociedad, se pueden entender como un proceso que se inicia cuando un gobierno o una autoridad pública detecta la existencia de un problema. Para este autor, una política no es solo una ley o un deseo del gobernante; es un comportamiento constante, no es un acto aislado, sino una serie de decisiones interconectadas que tienen un objetivo claro. Por otra parte, enfatiza la importancia de realizar un diagnóstico preciso de los problemas públicos antes de intervenir. Sostiene que la acción gubernamental no debe ser errática, sino una respuesta estructurada que articule medios y fines para alcanzar objetivos estratégicos.

Las políticas públicas representan un enfoque específico para determinar y llevar a cabo las acciones gubernamentales, si bien, no se constituyen como una única forma de actuar, es la que resulta la más importante para la resolución de problemas públicos de gran magnitud. La toma de decisiones y la implementación de estas políticas experimentan diferencias significativas de una

nación a otra, lo cual se debe al sistema político de cada país. Además, se ven influenciadas por factores adicionales, como las tradiciones y la cultura, arraigada en la sociedad (Arellano y Blanco, 2020).

Para Kraft y Furlong (2015) las políticas públicas son las acciones u omisiones que realiza el gobierno para afrontar los problemas que aquejan a la sociedad. Estas políticas son un espejo de las creencias y principios más apreciados en la comunidad, y a su vez, evidencian las disputas entre estos valores. Muestran qué valores terminan siendo más importantes al momento de tomar una decisión concreta. La política pública desde esta visión consiste en la asignación oficial y obligatoria de los valores dentro de la sociedad, estas definen lo que el poder del estado decide en cuanto a los valores que prevalecerán y cómo se aplicarán.

Asimismo Velásquez (2009) afirma que la política pública puede entenderse como un proceso exhaustivo e interconectado que incluye la toma de decisiones, la ejecución de acciones o la abstención de ellas volviéndolas inacciones, la formalización de acuerdos, y el uso de instrumentos específicos. Este proceso es impulsado por las autoridades gubernamentales, aunque puede incluir la participación de actores privados, y su meta fundamental es resolver o, en su defecto, prevenir una circunstancia que ha sido identificada como un problema social. Es crucial notar que la política pública no existe en el vacío, sino que forma parte de un entorno determinado que la alimenta con información y recursos, al tiempo que ella busca activamente modificar o preservar dicho entorno.

Bajo esta misma óptica, Dye (2002) define la política pública como cualquier cosa que el Estado elige hacer o no hacer. El autor explica que las funciones de estas políticas son vastas e incluyen regular los conflictos sociales y organizar a la sociedad para enfrentar a otras, además de distribuir recompensas, tanto simbólicas como servicios materiales a los ciudadanos. Para financiar

estas acciones, el Estado obtiene los recursos necesarios de la propia sociedad, generalmente a través de impuestos. Por lo tanto, una sola política pública puede cumplir varias funciones de manera simultánea: controlar la conducta, estructurar las burocracias, recaudar impuestos y otorgar beneficios.

Sutcliffe y Court (2006) sostienen que las políticas públicas deben estar basadas en evidencia constituyendo una serie de procedimientos sistemáticos, diseñados para inyectar datos e información pertinente en el ciclo de formulación de políticas. El propósito esencial de esta metodología es asegurar que los responsables de la toma de decisiones cuenten con un fundamento informativo sólido derivado de investigaciones exhaustivas y rigurosas. Desde esta perspectiva, la aplicación de un examen racional y metódico es indispensable, dado que existe la convicción de que las políticas y prácticas que se apoyan en pruebas sistemáticamente confirmadas históricamente han generado mejores consecuencias y resultados para la sociedad.

Para Lasswell (1992) una política pública se define como las estrategias diseñadas para abordar los desafíos de carácter público. Y deben ser observadas desde el análisis de la complejidad de los procesos de toma de decisiones y la identificación de las opciones óptimas para alcanzar soluciones efectivas. El concepto de políticas públicas es mucho más que un simple conjunto de leyes; es una disciplina orientada a resolver problemas sociales mediante el uso del conocimiento. El autor introduce una visión revolucionaria que se resume en dos pilares fundamentales: 1. El enfoque hacia las políticas, en él se debe contar con multidisciplinariedad para la integración de las políticas y otra orientación a los problemas públicos y 2 enfocarse en el ciclo de políticas propuesto por el mismo inteligencia, promoción, prescripción, invocación, aplicación, terminación y evaluación.

Debido a las expresiones anteriores se puede mencionar que la naturaleza de las políticas públicas se vinculan al tipo de Estado y están sujetas a las dinámicas políticas, presentando sus propias características distintivas. Mientras que el análisis político se centra en la adquisición y conservación del poder, el enfoque de las políticas públicas se caracteriza por su orientación hacia una lógica técnico-científica y política, y en la identificación de los problemas de interés público y en la búsqueda de las soluciones más adecuadas para abordarlos (Majone, 1997).

Desde este abordaje se debe tomar a consideración la problemática presentada en este estudio, para poder incentivar políticas públicas orientadas a dar solución a la falta de mecanismo gubernamentales que permitan proveer a los jóvenes de herramientas que les den acceso a los mecanismos que ofrece el mercado, en materia de ahorro e inversión.

Educación y Alfabetización financiera

La educación financiera, como parte integral de esta investigación, busca fortalecer la participación de los jóvenes al acrecentar las habilidades de ahorro e inversión, además de que juega un papel fundamental en la reducción de la exclusión social y en el fortalecimiento del sistema financiero. Esta deficiencia provoca que muchos jóvenes carezcan de conocimientos sobre los elementos y conceptos financieros básicos, lo que los lleva a tomar decisiones poco adecuadas en cuanto al ahorro, la gestión de deudas y las inversiones, lo que puede tener un impacto negativo en su bienestar actual y futuro, tanto a nivel personal como familiar.

De acuerdo con la Comisión de Educación Financiera de Estados Unidos (FLEC, 2006) la educación financiera tiene como fin suministrar datos que permitan fomentar las competencias que otorguen a las personas analizar críticamente las alternativas disponibles y seleccionar las decisiones financieras más ventajosas. Esto no solo implica comprender cómo funcionan los productos financieros básicos, como cuentas de ahorro o tarjetas de crédito, sino también

desarrollar habilidades para administrar el dinero de manera efectiva, elaborar presupuestos, planificar para metas financieras a corto y largo plazo, y comprender los riesgos y beneficios de diferentes opciones de inversión.

Cuando las personas tienen comprensión de conceptos financieros y de herramientas disponibles, están más equipadas para tomar decisiones informadas y prudentes que promuevan el bienestar financiero y el de sus seres queridos. Además, una mayor educación financiera puede contribuir al desarrollo económico al fomentar una sociedad más informada y participativa en los mercados financieros.

De acuerdo a la definición que ofrece la OCDE (2005) es el proceso formativo a través del cual las personas obtienen una mayor comprensión de los principios y servicios financieros. El propósito es que desarrollen las competencias esenciales que les permitan tomar decisiones con fundamento, analizar los riesgos y las oportunidades económicas, en consecuencia, aumentar su bienestar general.

Por su parte la Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF) en México (2025) concibe a la educación financiera como un instrumento esencial de justicia social y libertad económica, orientado a fomentar la prosperidad colectiva y a robustecer la autonomía de los individuos. Esta disciplina constituye un mecanismo estratégico para que la ciudadanía alcance mayor certidumbre y reduzca su vulnerabilidad, potenciando sus habilidades para la creación de patrimonio y garantizando un futuro con mejores condiciones de vida.

Si bien las definiciones institucionales han marcado la pauta hacia el estudio de la educación financiera, y la integración de esta en diferentes naciones, también es necesario abordar los conceptos que brinda la literatura teórica con el fin de abordar ambas posturas, por ende:

Según Amezcua *et. al* (2014) la Educación Financiera provee a cada individuo el conjunto de conocimientos, prácticas, hábitos y costumbres esenciales que le permiten administrar, hacer crecer y resguardar su patrimonio de forma efectiva en las diversas etapas de la vida.

En este mismo sentido Lusardi y Mitchell (2014) citan que la educación financiera permite tomar a los individuos mejores decisiones financieras en cuanto ahorro, inversión y crédito, mejorando así la calidad de vida de las personas que la practican. Asimismo, se menciona que la base de la educación financiera radica en cultivar el hábito de ahorrar e invertir, lo cual facilita una organización económica eficiente para alcanzar objetivos a largo plazo (Samper et al., 2010).

Un concepto que se encuentra estrechamente vinculado a la educación financiera es la alfabetización financiera, es por ello por lo que este apartado pretende dar conceptualización a ambos términos, y con ello evocar a sus diferencias ya que muchas veces el término tiende a confundir y pensar que se refiere a la misma definición.

De acuerdo con Lusardi y Mitchell (2014) la alfabetización financiera es la habilidad que tienen los individuos para asimilar la información económica relevante, y con base en ella, tomar decisiones fundamentadas en áreas clave como la planificación financiera, la creación de patrimonio, la gestión de la deuda y la planificación de pensiones.

Mientras que Atkinson y Messy (2012) señalan a la alfabetización financiera como la integración de la conciencia, el conocimiento, las habilidades, la actitud y los comportamientos que son esenciales para que las personas puedan tomar decisiones financieras bien fundamentadas, de este modo, conseguir su bienestar económico persona.

Aunque los términos Educación Financiera y Alfabetización Financiera a menudo se usan indistintamente, la literatura especializada, especialmente *International Network on Financial*

Education (INFE) de la OCDE, establece una distinción clave: uno es el proceso y el otro es el resultado.

La diferencia principal radica en que la Educación Financiera es la herramienta o proceso de aprendizaje, mientras que la Alfabetización Financiera es la competencia o el logro que se obtiene. De acuerdo con las definiciones aquí plasmadas se entiende que:

La Educación Financiera es un proceso activo, dinámico y continuo de enseñanza y aprendizaje como programas, cursos, talleres, difusión de información. Con enfoque en la transmisión de información y el desarrollo de habilidades, que proporcionan las herramientas para que las personas puedan evaluar sus opciones, ser conscientes de los riesgos y oportunidades. Su analogía sería ir a la escuela para aprender.

Por otra parte, la Alfabetización Financiera es la combinación de atributos que una persona ya tiene, e incluyen los componentes de conocimiento, habilidades, actitudes y comportamientos. El conjunto de estos componentes brinda la capacidad para tomar decisiones financieras sólidas e informadas que conduzcan al bienestar financiero individual. Su analogía sería saber leer y usar esa habilidad para comprender un contrato.

Por ende, Connolly *et. al.* (2001) argumentan que la educación financiera es crucial, ya que se considera un elemento clave tanto para disminuir la marginación social como para fortalecer y expandir el sistema financiero en general. Además, fomentar la educación financiera contribuye de manera significativa a aumentar la inclusión financiera.

El objetivo de esta investigación es proponer mecanismos para el diseño de políticas públicas de educación financiera, fundamentados en los principios básicos de estos conceptos, con el propósito de establecer directrices que permitan identificar y analizar la influencia del ahorro y la inversión en dicho marco.

Inclusión financiera

La inclusión financiera es un elemento fundamental para el desarrollo económico y social, ya que permite ampliar las oportunidades de participación en el sistema financiero, fortalecer la estabilidad económica de los hogares y favorecer una distribución más equitativa de los recursos. Su relevancia ha llevado a que sea considerada un eje central en el diseño de políticas públicas orientadas al bienestar y al crecimiento sostenible.

El Banco Mundial (2022) la define como el acceso tanto de las personas y las empresas disponen de un acceso a productos y servicios financieros variados, útiles y costeables que satisfacen sus requerimientos esenciales como transacciones, pagos, ahorro, crédito y seguros. Es fundamental que estos servicios sean ofrecidos de manera responsable y sostenible. Este concepto se extiende para abarcar la protección de los derechos de integración social y el apoyo a las tecnologías emergentes.

Asimismo, la OCDE (2012a) la determina como una estrategia para garantizar el acceso asequible, adecuado y oportuno a diversos productos y servicios financieros regulados, y extender su uso a todos los niveles de la sociedad. Esto se logra mediante la aplicación de enfoques innovadores o adaptados a las circunstancias, incluyendo la concienciación y la educación financiera, con el doble propósito de fomentar el bienestar financiero y alcanzar una mayor inclusión social.

Aunque la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2024) no presentan una definición estricta, pero sí establecen una serie de componentes clave que deben acompañarla para ser verdaderamente accesible a todos los segmentos sociales, particularmente a las poblaciones rurales y de bajos ingresos. Para cumplir con lo anterior, la inclusión financiera debe estar sustentada por un marco político, legal y regulatorio robusto. Además, los productos y servicios ofrecidos a la

población deben cumplir con tres criterios esenciales: 1) Costos de acceso razonables 2) Sostenibilidad financiera garantizada a largo plazo y 3) Diversidad de entidades que provean los servicios financieros.

Por su parte la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV, 2012) la expresa como la garantía de que toda la población tenga acceso y utilice servicios financieros formales. Esto debe ocurrir bajo una regulación adecuada que, además de asegurar la protección del consumidor, fomente la educación financiera con el fin de potenciar las capacidades económicas de todos los sectores sociales.

Con base en los autores institucionales anteriores el concepto de inclusión financiera se refiere al acceso de individuos a productos y servicios financieros útiles y asequibles que satisfagan las necesidades de los ciudadanos, ya sea de crédito, ahorro, seguros, etc. de manera responsable. Este concepto busca garantizar que todas las personas, independientemente de su nivel de ingresos o ubicación, puedan participar en el sistema financiero formal.

En el contexto de los jóvenes la inclusión financiera puede ser vista para promover autonomía económica, impulsar la participación de estos en la economía formal y prepararlos para un futuro más estable. Los jóvenes representan un grupo estratégico, ya que sus hábitos financieros tienen un impacto duradero en el desarrollo económico y social.

Finalmente, una vez que se ha conceptualizado a la educación, la alfabetización y la inclusión financiera, se desarrollan los principios básicos que contemplan estas definiciones y que han tomado sentido en el desarrollo de esta investigación para abrir paso a la conceptualización del ahorro.

Ahorro

A lo largo de este estudio se ha explicado la importancia del ahorro para los jóvenes y para su transición hacia la vida adulta, ahora bien, es esencial entender el concepto de ahorro, el cual, según Galindo (2008) se define como aquella porción de los ingresos disponibles de una persona que no se utiliza para adquirir bienes y servicios; en otras palabras, es la parte de la renta que se decide no destinar al consumo.

Por otra parte, Meza (2018) lo define como la cantidad de dinero ahorrado por las unidades familiares y los individuos, que está determinada esencialmente por el monto de sus ingresos. Para cuantificar esta relación de dependencia, se utiliza el indicador económico conocido como la propensión marginal al ahorro. En concordancia con lo planteado en este estudio, la capacidad de ahorro de los jóvenes no puede explicarse únicamente desde la educación financiera o el acceso a servicios financieros. El poder adquisitivo y la estabilidad laboral se configuran como los principales factores restrictivos, los cuales deben ser atendidos para que las estrategias de fomento al ahorro resulten efectivas.

La Fundación La Ley (2020) establece el ahorro como la porción del ingreso disponible de los hogares, lo que queda después de impuestos, que no se gasta en bienes o servicios de consumo durante el mismo periodo. Es en esencia, una elección consciente de posponer el consumo para un momento posterior. De manera recíproca, endeudarse implica tomar la decisión opuesta: adelantar el consumo de ingresos que se esperan recibir en el futuro. Por lo tanto, el ahorro y el consumo no son acciones separadas, sino las dos caras de una misma decisión financiera.

De acuerdo con Olmedo (2009) ve al ahorro como el esfuerzo tangible para alcanzar una meta o un sueño. Para lograrlo, es crucial que el individuo, basándose en su presupuesto, determine la cantidad específica que puede destinar al ahorro. Una vez organizada esa cantidad, debe ser

apartada inmediatamente y mantenerse intacta. La clave es que el monto ahorrado sea una decisión personal y realista, permitiendo ajustes según las circunstancias individuales para evitar incumplimientos. Mantener este monto fijo en mente es fundamental para asegurar el logro de los objetivos financieros.

El acto de ahorrar posibilita que las familias distribuyan de manera más equitativa el consumo a lo largo de su vida, utilizando los ingresos que esperan recibir a lo largo del tiempo. De lo contrario, si gastaran todos sus ingresos en cada periodo, experimentarían periodos de consumo reducido al inicio de sus carreras laborales o durante la jubilación, alternados con periodos de mayor gasto cuando son más productivos en el trabajo. Este tipo de consumo desigual resultaría en un nivel de bienestar generalmente más bajo en comparación con un patrón de gasto más constante a lo largo del tiempo (Tovar, 2008). Esta relación ahorro y consumo puede ser conocida como razón inter temporal.

El ahorro puede ser motivado por el deseo de acumular y mantener cierto nivel de riqueza o activos, que sirvan para cubrir el riesgo relacionado con la incertidumbre sobre los ingresos futuros ahorro preventivo o para dejar un legado a las generaciones futuras (Sepúlveda, 2005). El ahorro se puede llevar a cabo mediante diversas vías, como lo hemos estudiado anteriormente, para ello, surgen las definiciones de los diferentes tipos de ahorro: ahorro formal y ahorro informal.

El estudio de Klaen et. al. (2006) el ahorro formal puede ser representado como cuentas a la vista totalmente líquidas, cuentas corrientes, ahorro programado, depósitos a plazo fijo, cuentas nómina, inversiones ofrecidas por corredores de valores, cuentas de ahorro para el retiro (Afore) y cuentas de ahorro auspiciadas por el Estado para tener acceso a instrumentos hipotecarios; mientras que el ahorro informal, se manifiesta a través de prácticas como las tandas, cajas de ahorro o mutualistas, corresponde a mecanismos financieros que se han desarrollado y adaptado en

contextos particulares, generalmente asociados a la exclusión financiera y a la limitada disponibilidad de servicios bancarios formales (Gálvez et al., 2024).

Una vez conceptualizado el ahorro a continuación se define el concepto de inversión, para conllevar la conexión teórica que requiere en la investigación, lo que permite crear estructura y rigor científico al presente estudio.

Inversión

La inversión es un concepto económico que abarca la gestión empresarial, las finanzas y la macroeconomía. Se asocia intrínsecamente a la práctica del ahorro, la colocación de capital y la postergación del consumo presente.

Como parte de la propuesta que conforma los principios básicos de esta investigación, se enfoca el termino haciendo referencia a las finanzas personales. Proaño (2023) indica que las inversiones están orientadas a aumentar el capital mediante la adquisición de activos que produzcan ganancias. El objetivo de los inversores es incrementar su patrimonio neto con una visión a largo plazo para así lograr metas financieras significativas, tales como asegurar una jubilación desahogada y la acumulación de riqueza.

Por su parte Martínez (2023) define la inversión como el acto de asignar recursos, ya sea dinero, tiempo o conocimientos a una actividad o proyecto, con la expectativa de obtener beneficios financieros a futuro, permitiendo financiar la creación de riqueza y la ejecución de proyectos. La inversión abarca la compra de activos fijos, como bienes raíces o maquinaria, la adquisición de activos financieros, como acciones o bonos, e incluso la puesta en marcha de nuevos negocios. Esta conceptualización es aplicable tanto en contextos corporativos como en las inversiones realizadas por individuos.

Una definición más acorde a los objetivos de esta investigación es la que ofrece Clendenin (1925) que explica a la inversión como la adquisición de activos o derechos, con el propósito de obtener ganancias futuras. El ahorro se encuentra ligado a la inversión, en el sentido de que este permite la creación de un patrimonio, lo que facilita contar con los recursos necesarios para la inversión.

Para complementar el concepto inversión resulta importante definir el concepto de riesgo financiero, el cual se entiende según Knight (1921) como una situación en la que no existe garantía de éxito seguro, lo que generalmente, en términos económicos, va íntimamente relacionada con la posibilidad de obtener un lucro o no.

Otra definición de riesgo de acuerdo con Zsidisin (2003) se entiende como el nivel de incertidumbre inherente a cualquier inversión, que tiene el potencial de generar pérdidas económicas o de comprometer la eficacia de las decisiones financieras tomadas. Esta incertidumbre no solo se refiere a la posibilidad de perder el capital invertido, sino también a la volatilidad de los rendimientos esperados o que los resultados sean inferiores a lo proyectado, afectando el cumplimiento de las metas de inversión a largo plazo.

En función de las implicaciones económicas que surgen a raíz del riesgo, se puede clasificar de acuerdo a seis tipos, los cuales se explican a continuación (Gaytán, 2018):

- 1) riesgo de mercado se refiere a la posibilidad de que el valor de un activo o inversión se vea afectado por variaciones en los precios de mercado, derivadas de cambios en factores económicos, financieros o externos, que están fuera del control del inversionista.
- 2) riesgo de crédito va en función del incumplimiento de pago por parte de un emisor o intermediario donde se lleva a cabo la inversión.

- 3) riesgo de liquidez va ligado al potencial económico con el que cuenta una emisora a la hora de vender una obligación u acción correspondiente al mercado de valores.
- 4) riesgos operacionales se pueden derivar en pérdidas por algún error administrativo u operativo debido a fallas en la información, se puede considerar a fallas humanas o fraudes.
- 5) riesgos legales se puede derivar por pérdidas por incumplimiento de alguna disposición legal.

Una vez definidos los conceptos de inversión y riesgo, este último identificado como uno de los factores que pueden limitar la práctica del ahorro y la inversión, se procede a delimitar el grupo de estudio correspondiente a los jóvenes, dado que, a lo largo del desarrollo de la temática, pueden surgir ambigüedades respecto al rango de edad que comprende esta población.

Juventud

Para fines de la presente investigación resulta fundamental precisar el concepto de juventud ya que esto permite definir conceptualmente este grupo etario, se parte de las siguientes preguntas ¿Qué es un joven? ¿Qué edad comprende la juventud?

El concepto de juventud como termino tiene su origen en la palabra latina *iuventus*, se utiliza para referirse al período que se sitúa entre la infancia y la edad adulta (Pérez y Merino, 2021). La ONU (2025) ha establecido que la juventud abarca desde los 15 años hasta los 24 años en la vida de un individuo, aunque no hay límites definidos de manera estricta. El aumento en la esperanza de vida ha llevado a que, en ciertos contextos, personas de 40 años sean consideradas como jóvenes en algunas facetas de la vida.

Sin embargo, aunque la ONU utiliza el rango de 15 a 24 años para clasificar a los jóvenes en sus estadísticas, esta designación no es una regla fija. Para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2025) describe que el concepto de

juventud es una categoría flexible, ya que la experiencia de ser joven difiere enormemente a nivel global. Por ello, la definición de juventud de la UNESCO siempre se guía por el contexto específico de cada lugar. Asimismo, define a la juventud como un grupo prioritario que abarca a los 1200 millones de personas entre 15 y 24 años en el año 2020 un 16% de la población mundial.

Para efectos de la presente investigación cuando se mencione la palabra joven, se entiende para aquellos que se encuentren en el rango de edad de 18 a 30 años, la ampliación de este rango etario posibilita la inclusión de un segmento demográfico más amplio, permitiendo realizar un análisis más completo en cuanto la población económicamente activa que juega un papel substancial a la hora de ahorrar e invertir, porque cuentan con un capital establecido con diferencia de los que se encuentran dependientes de sus padres.

A manera de cierre, el desarrollo teórico presentado permite establecer una base conceptual integrada para comprender los factores que inciden en el comportamiento financiero de los jóvenes y su relación con el diseño e implementación de políticas públicas. Este marco proporciona los elementos necesarios para interpretar los resultados del ejercicio empírico y sustentar propuestas orientadas a fortalecer la toma de decisiones financieras, el ahorro y la inversión en el grupo poblacional de estudio.

Antecedentes de investigación

Antecedentes clásicos

Cabe destacar que uno de los enfoques sobre el ahorro que más han impactado es el propuesto por la teoría clásica de la economía, cuyo principal exponente fue Smith (1996) el ahorro es la clave para la inversión y el crecimiento económico, esta teoría sostiene que la cantidad de ahorro de una economía determina la cantidad de inversión que puede realizarse, ya que el capital disponible

para inversión proviene del ahorro acumulado. Por lo tanto, el ahorro no solo es importante para los individuos, sino también para la economía en su conjunto.

Otro enfoque importante es el propuesto por Mill (1848) quien consideraba al ahorro como un factor crítico del desarrollo económico sostenible, el cual permite que el capital se acumule con el tiempo, lo que a su vez promueve la inversión y el crecimiento sostenible a largo plazo. A la hora de analizar el ahorro, también es importante considerar su relación con el consumo y la inversión.

En este sentido, Keynes en Beckhart (1936) lo centra en la propensión de los individuos a ahorrar o gastar, y argumentó que el ahorro es en parte una consecuencia del ingreso disponible y del consumo. Según el autor, si los individuos ahorran demasiado y no gastan suficientemente, puede haber una caída en la demanda agregada y una desaceleración de la economía.

Antecedentes sobre ahorro

El estudio del ahorro en México requiere analizar factores como el acceso a instrumentos financieros, las tasas de ahorro y las políticas públicas que influyen en la inclusión y educación financiera. Es importante reflexionar sobre la capacidad de ahorro de los jóvenes, ya que enfrentan desafíos específicos como la inestabilidad laboral, el bajo acceso a productos financieros y la falta de educación en administración de recursos. Este análisis permite reconocer teórica y contextualmente la situación del ahorro en México y sentar las bases para comprender cómo las políticas públicas pueden fomentar el ahorro y la inversión juvenil.

Primeramente, habrá que mencionar que a pesar de que México se ha recuperado hasta alcanzar un nivel de relativa estabilidad macroeconómica que ha transcurrido desde el año 1994 hasta la fecha del presente documento, en donde se observa una fuerte resistencia en el contexto

de los proveedores de servicios financieros hacia la inclusión de los sectores más rezagados en el acceso a servicios financieros (Méndez y Villalvazo, 2024).

Para sustentar esta idea la ENIF (2024) reporta que solo el 36.2% de la población mexicana tiene acceso a una cuenta bancaria activa. Además, el Banco de México (BANXICO, 2024) indica que el crédito al sector privado ha aumentado con un 34.7% en los últimos años, pero sigue por debajo del promedio de América Latina con un 60.2%.

En relación con el ahorro de acuerdo con BANXICO (2024) la brecha entre el acceso financiero en zonas urbanas y rurales, solo el 8% de la población rural accede a productos de ahorro, en comparación con el 27% en áreas urbanas. Esto demuestra la necesidad de diseñar estrategias inclusivas que faciliten el acceso a productos financieros adecuados para sectores vulnerables, incluidos los jóvenes.

Es importante destacar que los mexicanos de diferentes estratos socioeconómicos están ahorrando, pero muchos recurren a instrumentos informales debido a la limitada disponibilidad de opciones formales de ahorro en el mercado. Esto debido a una falta de confianza por parte de las personas hacia el sistema financiero, lo que aunado a una falta de conocimientos en estas áreas presenta un desafío para el ahorro formal, generando falta de conocimientos financieros, lo que presenta un desafío importante para el ahorro en instituciones formales. Esto resalta la importancia de desarrollar estrategias que no solo proporcionen el acceso a servicios financieros formales, sino que también aborden la educación financiera para promover una mayor confianza y participación en el sistema financiero.

En el análisis del estudio *El ahorro popular en México: acumulando activos para superar la pobreza* se concluye que los mexicanos ahorran independientemente de su situación

socioeconómica, valiéndose de mecanismos formales e informales. En este escenario, predomina una cultura de ahorro precario, donde la mayoría de los individuos reserva capital limitado exclusivamente para contingencias de corto plazo o el consumo inmediato. Se analizaron en profundidad tres categorías de ahorro: ahorro financiero formal, ahorro financiero informal en tandas y ahorro en activos físicos (Sepúlveda, 2005)

Diversos autores definen las variables a favor o en contra del ahorro, según Cárdenas *et. al.* (1996) mencionan que para medir la tasa de ahorro de una nación existe una perspectiva macroeconómica donde se considera que para medir la tasa de ahorro de una nación es necesario tener en cuenta la reducción de barreras arancelarias, fomentar la inversión extranjera y flexibilizar regulaciones, así como, facilitar el flujo de bienes, servicios y capital entre países. Este proceso impacta en el ahorro de los individuos:

- A) al ampliar el acceso a bienes y servicios financieros,
- B) reducir precios por mayor competencia, y
- C) fortalecer mercados financieros con más opciones de inversión.

Sin embargo, estas medidas pueden generar efectos positivos y negativos. Por el lado positivo incentiva el ahorro en contextos de incertidumbre o mayores ingresos, pero por el lado negativo puede reducirlo si fomenta el consumo o afecta sectores no competitivos, limitando la capacidad de ahorro de algunas personas. Además, indican que un aumento en los impuestos o tarifas sobre bienes de consumo y servicios puede influir en las decisiones de ahorro de las personas.

Por otra parte, se encuentran los aspectos microeconómicos que influyen en el comportamiento de ahorro de los individuos y las empresas. De acuerdo con estudios realizados por Castañeda (2002), Melo, *et. al.* (2006) y Tovar (2008), el ahorro es resultado de las decisiones de los actores económicos, condicionadas por ciertas características y variables sociodemográficas

y socioeconómicas, entre las cuales se encuentran la educación, la edad, el estado civil, la composición familiar, el riesgo moral, el capital, el consumo y el tiempo libre, entre otras. Estos autores enfatizan en la relevancia de estas variables y su influencia en el comportamiento de ahorro de los individuos y las empresas. Según estos estudios, existe una correlación directa entre la capacidad de ahorro y el ingreso salarial, así como una inversa con la edad, es decir, a medida que las personas envejecen su capacidad de ahorro disminuye. Además, destacan la importancia de la educación y el capital humano, especialmente en la toma de decisiones racionales sobre el uso y distribución de los ingresos.

Antecedentes sobre políticas públicas de ahorro y educación financiera

Una vía apropiada para el desarrollo del hábito del ahorro es la creación de políticas públicas, Paiva (2025) señala que las políticas públicas de ahorro bien diseñadas —que abarcan desde intervenciones sutiles en las tomas de decisión hasta rediseños normativos— logran resultados positivos inmediatos. No obstante, sus estudios demuestran cambios solo a corto plazo. Por ello, las políticas públicas no deben limitarse únicamente a la innovación; si no que deben basarse en la evaluación utilizando experimentos aleatorios para determinar qué incentivos financieros funcionan realmente, en qué condiciones y para qué segmentos de la población, acompañadas de otras políticas públicas que den impulso es este.

En el contexto de América Latina, esta evidencia científica es el único insumo válido para escalar programas de ahorro de manera eficiente y adaptarlos a las realidades locales. La política pública debe abandonar el entendimiento de que el ahorro es un proceso puramente racional, al reconocer que las decisiones financieras son sensibles al entorno, a las normas sociales y a las emociones. buscando diseñar marcos regulatorios más eficaces y humanos. El gran valor radica en la capacidad de crear políticas de ahorro centradas en la realidad psicológica de los ciudadanos.

En alusión a lo antes mencionado García, *et. al.* (2013) establece la importancia de diseñar e implementar políticas orientadas a la educación financiera en los gobiernos, donde las políticas de educación financiera se consoliden como soluciones oportunas y relevantes, en la medida en que estén dirigidas a satisfacer las necesidades tanto de la creciente clase media como de los sectores más pobres de la población, y que tienen un impacto positivo sobre la participación de individuos y hogares en los mercados financieros y en el desarrollo económico.

Antecedentes al comportamiento financieros de los jóvenes y educación financiera

El estudio de Finke y Huston (2013) que destacan cómo los estudiantes experimentan un comportamiento peculiar en cuanto a sus decisiones de consumo. La investigación llevada a cabo por el autor indica que estos suelen guiarse por la sustitución de la utilidad inter temporal, prefiriendo un consumo inmediato en lugar del consumo futuro. Esto significa que, los jóvenes le dan mayor importancia al consumo presente que al futuro y, en algunos casos, incluso se endeudan para poder llevar a cabo su consumo actual. Del estudio citado se puede concluir que los jóvenes tienden a enfocarse en la experiencia instantánea de la satisfacción que les brinda la inmediatez, en contraposición con una planificación financiera a largo plazo. Además, la disposición a asumir riesgos financieros también juega un papel importante en este comportamiento, lo que puede llevar a una mayor inversión en productos de alto riesgo en lugar de en ahorros a largo plazo.

Así mismo, la investigación realizada por Racanello y Herrera (2014) pone de manifiesto que la carencia de competencia en materia financiera, o la deficiencia de educación e inclusión financieras, conduce a que las personas tiendan a tomar decisiones poco seguras en lo que respecta al ahorro. Esto debido a una limitada comprensión de los diversos instrumentos y activos financieros que le impide utilizarlos para el ahorro y la generación de ingresos futuros. En consecuencia, los individuos suelen contraer deudas y abstenerse de realizar inversiones,

comportamientos que no son los más apropiados desde una perspectiva financiera y que afectan negativamente el bienestar de la familia, tanto en el presente como en la etapa de jubilación.

Por otra parte los estudios de Merino (2023), referentes a cultura y educación financiera de los jóvenes en México, se apoyan en la hipótesis de que en la República Mexicana al tratarse de un tema relativamente nuevo existe muy baja conciencia sobre estos aspectos, y por lo tanto, no se le ha dado suficiente relevancia, dando como resultado la recomendación de la creación de estrategias que den el fortalecimiento de habilidades financieras enfocadas a las prácticas y comportamientos de los jóvenes.

Investigadores como Lusardi y Mitchell (2014) en su obra: *The Economic Importance of Financial Literacy: Theory and Evidence*, asocian la insuficiente educación financiera con factores vinculados a la oferta y la demanda de servicios financieros. Desde la perspectiva de la oferta mencionan que la educación financiera brinda a los hogares la capacidad de tomar decisiones relacionadas con la gestión de su patrimonio y la determinación de niveles de endeudamiento que no comprometan su estabilidad económica.

Como señala Córdova (2022) la educación financiera está relacionada con mayores niveles de ahorro, lo cual puede originar que estos sean canalizados a los diferentes mercados, y por ende permite el desarrollo económico personal, así como del mercado bursátil.

Al revisar la literatura de los antecedentes presentados el ahorro en México no debe entenderse como una meta individual de disciplina personal, sino como un resultado sistémico que el estado debe garantizar mediante una infraestructura de política pública más robusta. La transición hacia una verdadera inclusión y educación financiera requiere abandonar el modelo asistencialista y adoptar un enfoque de corresponsabilidad entre el diseño institucional complementario, contextualizada y otorgando una evaluación constante.

Se requiere diseñar una política pública humana y contextualizada que permita reconocer que las decisiones financieras son emocionales y sociales, no únicamente económicas, así el país podrá convertir el ahorro en una herramienta de supervivencia a un motor real de movilidad social y estabilidad a largo plazo.

Presentación del contexto

Un elemento de apoyo para la presente investigación es el análisis de las diferentes estrategias de ahorro a nivel internacional. Estrategias que se implementan a través de la cultura del ahorro en sus ciudadanos. Un modelo económico destacable en este tema es el de la República Popular China, en cual está basado en exportaciones que se dan debido al impulso de recursos monetarios de los ahorradores a la economía del país.

Una muestra de la proporción de ahorro bruto (% del PIB) chino con México que muestra lo antes mencionado, son las estadísticas del Banco Mundial (2026) Tabla 1 la cual estimó un porcentaje de ahorro del 19% del PIB nacional para México, considerado como un nivel de ahorro moderado, comparado con el 43% de China considerado como un nivel de ahorro alto.

Tabla 1

Proporción de ahorro bruto (% del PIB) China, Chile, México, Noruega y Suecia 2024

Nombre del país	Valor más reciente
Chile	22
China	43
México	19
Noruega	41
Suecia	31

Nota. Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2026)

Para llevar a cabo este crecimiento en su nivel de ahorro interno, el gobierno chino ha condicionado con dureza el acceso al crédito para compra de bienes duraderos, como es el caso de la vivienda. Además, ha implementado altas tasas en los préstamos y orientó los ahorros ciudadanos a fortalecer el sistema financiero impulsando el ahorro a través de bancos y el desarrollo de los mercados de bonos y acciones dirigiéndolos hacia inversiones más productivas (FMI, 2005).

Otros ejemplos de ahorro son Noruega y Suecia que se han visto distinguidos por ocupar los primeros lugares en alfabetización financiera en el mundo, ello les ha permitido, ocupar los niveles más altos de ahorro en el mundo junto con China (Tabla 1) que dan un porcentaje de ahorro del 41% y 31% para Suecia.

Este impulso en su ahorro se ha logrado, no únicamente por el incremento en educación financiera, si no, por el desarrollo de políticas públicas que han permitido el crecimiento de este hábito. Entre las medidas implementadas por el gobierno noruego son los estímulos fiscales para los ahorradores al ahorrar para compra de vivienda otorgadas a una tasa de interés preferencial, la creación de *Government Pension Fund Global*, no solo asegura las pensiones futuras, sino que educa a la población sobre los beneficios de la inversión en renta variable.

Esto permite que mercado de valores se exponga públicamente, así que, desde los 18 años, los jóvenes utilizan fondos de inversión de bajo costo (indexados) como su principal vehículo de ahorro, minimizando el impacto de la inflación (OECD, 2016) así las personas disponen de múltiples alternativas para movilizar su ahorro.

Entre las vías más comunes se encuentran el depósito en cuentas bancarias, la aportación a planes de retiro o fondos de inversión, así como la adquisición de activos financieros (bonos y acciones) o bienes raíces, además, como dato adicional el incremento en educación financiera se

debe a la digitalización total de su economía, de acuerdo con OECD (2022) el 90% de los jóvenes noruegos utiliza aplicaciones móviles para gestionar metas de ahorro específicas, lo que reduce la brecha entre el conocimiento teórico y la práctica financiera.

Suecia por otra parte representa uno de los niveles más altos de modernización financiera en el mundo. Su enfoque para jóvenes de 18 a 30 años no se limita al ahorro líquido, sino que se centra en la propiedad de activos financieros, impulsada por una estructura de cuentas con beneficios fiscales y una educación orientada al mercado de capitales. Si no que ha constituido una base para ahorros que se invierten directamente en bolsa de valores. De acuerdo con Cronqvist y Thaler (2004) en su estudio sobre el diseño del sistema sueco, aunque existe un fondo por defecto para quienes no eligen uno, la estructura del sistema educa al joven en la relación riesgo-rendimiento de manera obligatoria, integrando la inversión en la psique financiera desde los 18 años.

Thaler y Sunstein (2008) señalan que este tipo de arquitecturas de decisión son las que permiten que sociedades con altos niveles de consumo mantengan tasas de ahorro saludables.

Desde esta comparativa se puede apreciar como un país que cuenta con muy poca cultura del ahorro, como es el caso de México, se puede abrir un campo enorme de posibilidades si se considera el impulso de la cultura del ahorro, como lo ha implementado China, Noruega y Suecia hasta el momento.

Para relacionar a México dentro de una comparativa más acorde al contexto mexicano, resulta pertinente medir el nivel de ahorro de los ciudadanos con un país latinoamericano en este caso Chile, en la Figura 2 muestra como en materia de ahorro el país chileno mantiene un porcentaje más elevado que México al obtener un 22% de ahorro nacional con respecto a su PIB.

Para incrementar este porcentaje el gobierno chileno a otorgado un fuerte énfasis a la inclusión y educación financiera, como lo ha hecho México, pero con mejores resultados en materia de ahorro, ya que además de implementar la Política Nacional de Inclusión y Educación Financiera, ha creado iniciativas gubernamentales para dar impulso al ahorro.

Donde el ahorro para vivienda va acompañado de subsidios rigiéndose por los decretos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo chileno (MINVU, 2026), las personas beneficiadas deben abrir una cuenta de ahorro para la vivienda y el estado premia la constancia a hora de postular para una casa. El subsidio funciona muy parecido solo que para personas de bajos recursos, donde se pide ahorrar valores mínimos y el estado se compromete a otorgar el resto por medio de subsidios.

Además, de la difusión que se le ha dado a la educación e inclusión financiera, con la creación de una Política Nacional de Inclusión financiera, Política de Educación Financiera y una Estrategia de Inclusión Financiera y endeudamiento de los Hogares. Otorgando mayor difusión en cuanto a la temática del ahorro.

Capítulo 3

Estado de la cuestión: Desarrollo y análisis crítico de la literatura

El presente capítulo tiene como propósito fundamental establecer un análisis crítico de la producción científica relacionada con el objeto de estudio de esta tesis doctoral. El Estado de la Cuestión se ha construido a partir de una búsqueda sistemática de documentos en bases de datos académicas y repositorios de instituciones financieras como: *Scopus* y *Web of Science*, de la OECD, CNBV, Banco de México, ENIF, BID y PNIF en las que se utilizaron los descriptores clave Inclusión Financiera, Educación Financiera, Jóvenes, Ahorro, Inversión y, Políticas Públicas.

El análisis se centra en publicaciones de los últimos quince años lo cual permite identificar áreas de oportunidad del objeto de estudio. Como resultado de lo anterior se presenta la temática en tres ejes principales que estructuran el desarrollo de este capítulo:

1. Análisis de Política Nacional de Inclusión Financiera bajo el enfoque de Bienestar: examina la relación entre el bienestar y las estrategias de inclusión y educación financiera. Con la finalidad de presentar un análisis de la política pública que rige los principios de educación e inclusión financiera en México, partiendo de una base conceptual sobre el bienestar para luego contrastar modelos internacionales y, finalmente, analizar la PNIF en México bajo el enfoque del ciclo de políticas públicas. Esto permite crear las bases teóricas para el desarrollo de conclusiones y propuestas en la presente investigación.
2. Fundamentos de la Inclusión y Educación Financiera: Modelos teóricos sobre el comportamiento financiero de los jóvenes y la medición de la capacidad financieras.

3. Dimensiones del Ahorro e Inversión Juvenil: Investigación empírica sobre los determinantes del ahorro y la inversión en el segmento de 18 a 30 años bajo el enfoque de inclusión y educación financiera.

1. Análisis de la Política Nacional de Inclusión Financiera incorporando el enfoque de bienestar

El desarrollo del concepto de bienestar en el análisis de la política de inclusión y educación financiera es indispensable porque trasciende la visión técnica del acceso a mercados para enfocarse en la calidad de vida de las personas. Mientras que la inclusión financiera se mide tradicionalmente por la tenencia de productos, el bienestar financiero evalúa el impacto real de estos instrumentos en la seguridad, la resiliencia y la libertad de los individuos.

Una política pública que omite el bienestar corre el riesgo de fomentar la bancarización sin propósito, lo que puede derivar en exclusión por sobreendeudamiento o estrés financiero. Por el contrario, al centrar la política en el bienestar, el ahorro se convierte en una herramienta de estabilidad frente a riesgos (resiliencia) y la inversión en un motor para el desarrollo de proyectos de vida (autonomía). Al hablar de bienestar es reconocer que el sistema financiero debe estar al servicio del desarrollo humano, garantizando que cada joven posea la capacidad de institucional necesaria para forjar un futuro próspero y equitativo.

Conceptualización de bienestar

Para comprender el bienestar en su totalidad, es fundamental reconocer que este concepto ha sido históricamente vinculado con la disponibilidad de ingresos, ya sea por encima o por debajo de un umbral establecido.

En el trabajo de Martínez (2008) se ha asociado al bienestar con la satisfacción de necesidades básicas esenciales para la supervivencia, así como con la gestión de diversos tipos de riesgos y se ha conceptualizado como un indicador de libertad individual.

Asimismo, Nussbaum y Sen (2012; 1993) afirman que el bienestar implica adentrarse en las numerosas aristas que implica el bienestar, reconociendo la interconexión de factores que contribuyen a la calidad de vida de las personas en su conjunto, es un enfoque humanista que va más allá de las medidas tradicionales y que busca abrazar la riqueza y diversidad de experiencias que definen la realidad de la ciudadanía en su variada existencia diaria.

Para Ubasart-González y Minteguiaga (2017) lo define como la forma conjunta e interdependiente en que se produce y distribuye el bienestar por parte del Estado, el mercado y la familia. Otorgando una visión formal donde el bienestar de las personas compete directamente al Estado, pero también otra informal donde el bienestar emerge de la interacción del individuo con su entorno y comunidad.

En el mismo sentido Castro *et al.*, (2021) hace referencia al bienestar objetivo como un ente que debe proporcionar a los individuos garantías que doten al ciudadano de una mejor calidad de vida, pero que al no poder satisfacerse estas garantías se debe prever riesgos en cuanto al otorgamiento de estas garantías y se debe realizar un fomento en el otorgamiento de hábitos individuales y conocimientos.

En este sentido se puede argumentar que la educación e inclusión financiera, a la par de la idea de bienestar objetivo adquiere una relevancia especial al considerar que el acceso equitativo a la educación y la capacidad de comprender y manejar los aspectos financieros son elementos necesarios para el desarrollo integral de los individuos y para su bienestar.

Sin embargo, hay que reconocer que pueden existir limitaciones en la capacidad del Estado para proporcionar todas las garantías necesarias, destacando la importancia de prever riesgos en cuanto al otorgamiento del bienestar. Aquí es donde entra la noción de fomentar hábitos individuales y conocimientos que pueden servir como herramientas adicionales para el ciudadano.

Política Nacional de Inclusión Financiera 2021

El conceptualizar al Bienestar sirve como propósito para introducir el término dentro del análisis de la PNIF, el cual se basa en revisar, entender y examinarla a través del ciclo de políticas que ofrece Aguilar desde sus diferentes etapas que son: formulación en la agenda, definición del problema, hechura de la política, selección, comunicación política, implementación y 7) Evaluación (2010), enfocando el análisis en las tres primeras fases, ya que es en las primeras fases donde se desarrolla la política.

Por otra parte, se estudia a la PNIF: desde la etapa de inteligencia, que fue Harold Laswell, el que introdujo el término en el año 1956, el modelo del proceso de política con siete etapas: inteligencia, recomendación, prescripción, invocación, aplicación, terminación y evaluación la cual se presenta difusa, indefinida e incierta (Aguilar et al., 1993)

Resulta relevante prestar atención a la etapa de inteligencia, ya que, parte fundamental de la hechura de la política es obtener información adecuada para el desarrollo, selección de objetivos que permiten el resultado de la política, por otra parte, esto hace difícil la realización en la esfera real por parte de los ejecutores de políticas públicas al no contar siempre con la información necesaria. La información y el conocimiento actúan como bloques de construcción esenciales que nos permiten entender las relaciones de causa y efecto entre diferentes factores, lo que a su vez nos ayuda a elaborar planes y anticipar posibles escenarios.

Formulación de la agenda

El primer proceso es la llamada formación de la agenda, que de acuerdo con Aguilar (2010) se define como la conversión de una situación social en un problema público, es decir, un asunto que el gobierno debe abordar, que es el resultado de un proceso sociopolítico en el cual esa realidad es previamente calificada y aceptada como merecedora de una política pública.

La PNIF surge a raíz de la crisis financiera de 2008 (Figura 3) como una necesidad de los gobiernos de educar e incluir a las poblaciones en el sistema financiero con el fin de mitigar posibles crisis financieras en el futuro. Si bien, la inclusión y la educación financiera había sido un tema visto, no se habían tomado medidas hasta este momento que la crisis mundial afecto causando estragos en los sectores más vulnerables de las economías más relevantes.

Además, la entrada de la educación e inclusión financiera en la agenda gubernamental en México ha sido impulsada por varios factores. Uno la necesidad de promover la inclusión financiera en el país, donde una parte significativa de la población no tiene acceso a servicios financieros básicos, la promoción de la inclusión financiera se ha ido convirtiendo en una prioridad para el gobierno mexicano.

Además, se remarcen los compromisos internacionales que para México se han suscrito varios relacionados con la inclusión financiera, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU y la Alianza para la Inclusión Financiera (AFI). Estos compromisos han impulsado al gobierno mexicano a tomar medidas concretas para promover la inclusión financiera en el país.

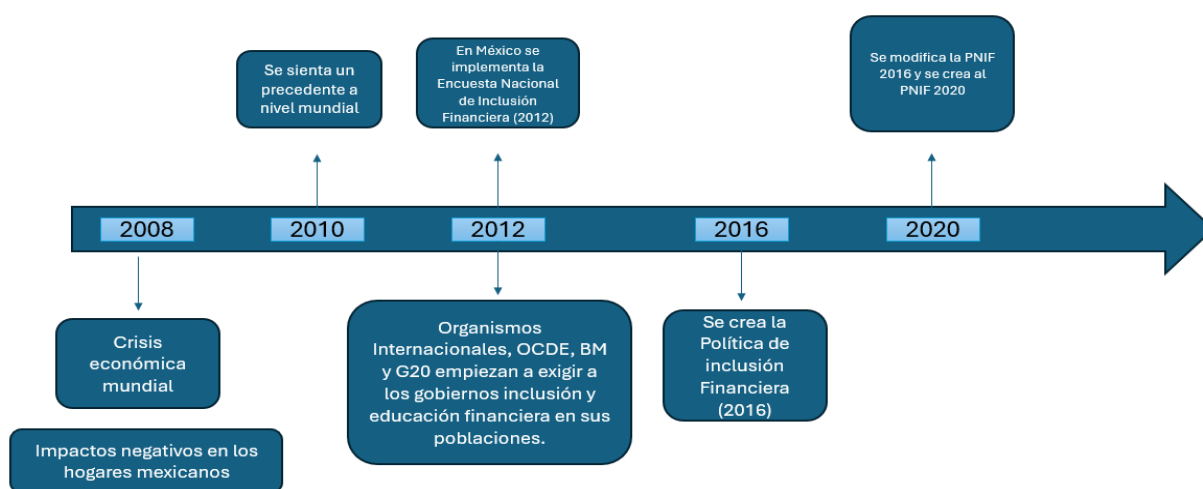
En conjunto con los compromisos realizados se crearon instituciones y políticas específicas: El gobierno mexicano ha establecido instituciones y políticas para promover la educación e inclusión financiera. Por ejemplo, se creó la ENIF en 2012, que tiene como objetivo

aumentar el acceso a servicios financieros en poblaciones vulnerables y promover la educación financiera en todo el país.

Finalmente, la colaboración con el sector privado y la sociedad civil: El gobierno mexicano ha reconocido la importancia de la colaboración con el sector privado y la sociedad civil en la promoción de la educación e inclusión financiera. Se han establecido alianzas público-privadas y se han llevado a cabo iniciativas conjuntas para desarrollar programas educativos, mejorar el acceso a servicios financieros y promover la alfabetización financiera en la población.

Figura 2

Proceso cronológico de entrada de la PNIF a la agenda gubernamental



Nota. Elaboración propia con información de (G20, 2012a; Gobierno de México et al., 2020; INEGI, 2021; Raccanello et al., 2017)

Si bien es importante remarcar que esta política surge ante la presión de organismos internacionales, tal como Aguilar *et. al.* (1993) menciona “que algunos problemas son respaldados por organizaciones poderosas y argumentos culturalmente significativos” (p. 23).

Ciertos problemas reciben respaldo de organizaciones poderosas y argumentos culturalmente significativos, aquí se resalta la influencia global en la agenda política nacional y la

necesidad de considerar tanto las dinámicas internacionales como los aspectos culturales al abordar cuestiones tan fundamentales como la inclusión financiera.

La entrada de la PNIF a la agenda gubernamental responde a una lógica de justicia distributiva, como lo plantea Sánchez (2021) el Estado mexicano, al reconocer que la estabilidad financiera es un componente esencial del bienestar social, asume la responsabilidad de equilibrar la 'mesa de recursos' nacionales. En este sentido, la inclusión de los jóvenes en la agenda no es un acto meramente administrativo, sino un esfuerzo por garantizar que este sector tenga un acceso semejante a los bienes financieros necesarios para cubrir sus necesidades básicas y reducir las brechas de desigualdad histórica.

Planteamiento del problema en la PNIF 2020

El planteamiento del problema en la política pública desempeña un papel crucial al establecer las bases y justificaciones para cualquier intervención gubernamental, ayuda a identificar y definir claramente las cuestiones más apremiantes que la política pública busca abordar. Esto permite a los responsables políticos y analistas asignar recursos para la política y con ello contribuir a la intervención del problema para brindar una respuesta a la sociedad.

Ham (1986) conceptualiza a la definición del problema como los procesos analíticos a través de los cuales una cuestión ya oficialmente incluida en la agenda, es estudiada, explorada, organizada y cuantificada por los diversos actores involucrados.

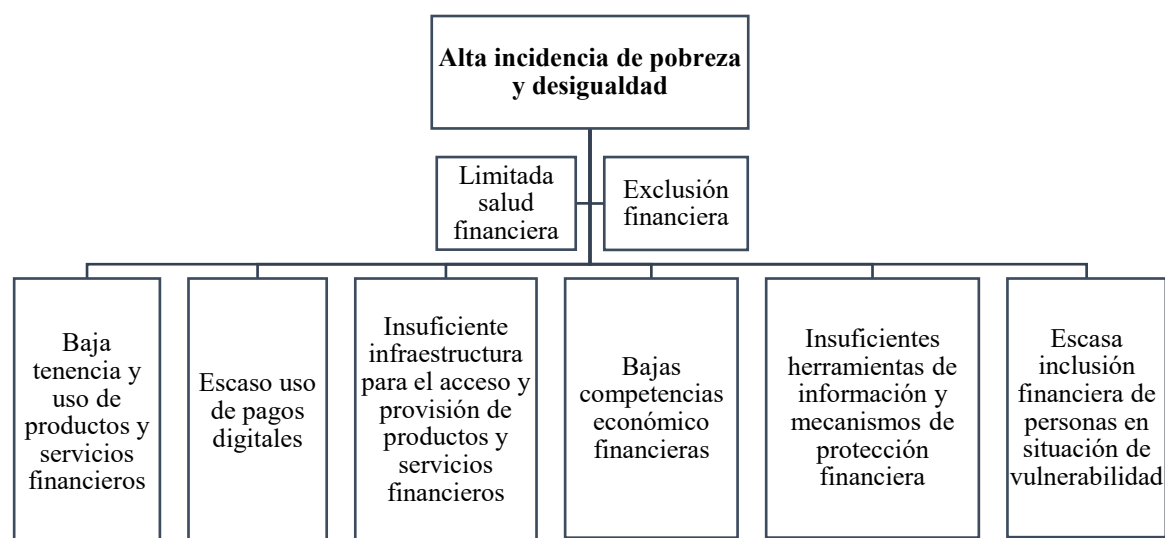
Por tanto, se puede argumentar que la definición de problema tiene que estar bien fundamentada, con evidencia empírica y científica que avale el cauce de la problemática, para dar dirección al objetivo que se busca perseguir.

Para Casar y Maldonado (2008) mencionan que los problemas públicos no deben considerarse como fenómenos preestablecidos, sino como construcciones sociales compuestas por

un conjunto de ideas, valores y percepciones que son deliberadamente estructuradas y presentadas para demandar la atención del gobierno. Puesto que los problemas públicos no son hechos naturales dados, no existe una racionalidad pura y preestablecida para su resolución.

Asimismo, la PNIF (2020) identifica como el problema central la exclusión financiera, la cual conlleva a una salud financiera limitada y contribuye a la pobreza y la desigualdad. Los diversos desafíos asociados con la exclusión financiera incluyen la falta de acceso y uso de productos y servicios financieros, la baja adopción de pagos digitales, la carencia de una infraestructura adecuada para el acceso a servicios financieros, las limitadas competencias económico-financieras, la insuficiente disponibilidad de información y mecanismos de protección financiera, y la escasa inclusión financiera de personas en situación de vulnerabilidad.

En la Figura 3 se plasma el árbol de problemas respecto a la falta de inclusión financiera en el país, donde la alta incidencia de pobreza y desigualdad está en parte relacionada con limitada salud financiera, que a su vez genera insuficiente información para detectar barreras en inclusión financiera; y de este abordaje se desprenden cada una de las problemáticas mencionadas con anterioridad para cada una generar razones que han generado estos problemas, la explicación de los problemas en este árbol resulta coherente pero falta aún contemplar otros puntos que no se abordan en el árbol.

Figura 3*Árbol de problemas PNIF 2020*

Nota. Elaboración propia con información de árbol de problemas de la PNIF 2020

El planteamiento del problema en la PNIF (2020) destaca los problemas asociados con la exclusión financiera, como la baja tenencia de productos financieros o la escasa infraestructura. Al examinar la exclusión financiera en la PNIF bajo la lente de Nussbaum (2012; Sen, 1993, 1996), el problema deja de ser una simple carencia de infraestructura para convertirse en una privación de capacidades básicas. Definir la problemática únicamente como la falta de acceso a productos bancarios es insuficiente; desde la teoría del bienestar, el verdadero problema público es la falta de capacidad de los jóvenes para poder tomar buenas decisiones financieras. Sin educación financiera, el individuo carece de la libertad real para elegir las opciones que mejor promuevan su proyecto de vida, lo que convierte a la exclusión en un obstáculo para el desarrollo humano integral y no solo en una falla de mercado.

Asimismo, es importante destacar cómo las relaciones de poder, la concentración de riqueza y las políticas económicas contribuyen a la falta de inclusión financiera, aunado a esto el

diagnóstico podría beneficiarse de una consideración más profunda de la historia y el contexto socioeconómico que ha llevado a la exclusión financiera, un enfoque crítico podría explorar cómo eventos históricos y estructuras de poder han configurado el sistema financiero actual. Lo plasmado por la política no parece incorporar suficientemente las experiencias y perspectivas de las personas afectadas directamente.

Además, se menciona la escasa inclusión financiera de personas en situación de vulnerabilidad, pero no se profundiza en cómo la política y las prácticas existentes pueden exacerbar las disparidades y la exclusión para estos grupos. Aunado a esto una problemática no se debe definir en función de la falta de algo, sino que debe sentar bases sólidas que demuestren el trasfondo de la problemática.

Hechura y formulación

De acuerdo con *O'Donnell* (1978), se destaca que la naturaleza propositiva de la política, centrada en la consecución de objetivos, revela las intenciones de las fuerzas políticas, especialmente de los gobernantes. Asimismo, subraya que las acciones políticas tienen consecuencias directas, lo que resalta la importancia de comprender las motivaciones y resultados de los actos de quienes ejercen el poder. Este enfoque permite discernir las intenciones políticas y evaluar las repercusiones de las decisiones gubernamentales en la sociedad.

La PNIF al ser una política nacional, tiene un carácter propositivo al enfocarse en objetivos específicos relacionados con la inclusión financiera, buscando abordar barreras y promover el acceso a servicios financieros para diferentes segmentos de la población. Asimismo, refleja las intenciones de las fuerzas políticas que la respaldan, incluyendo actores del sector público y privado, su formulación y diseño demuestran el compromiso de abordar las inequidades en el acceso a servicios financieros.

La formulación de la PNIF publicada en 2020 implicó una serie de aspectos clave para abordar la inclusión financiera de manera efectiva, en este apartado se mencionan algunos aspectos relevantes en la hechura y formulación de esta política específica:

Respecto a los actores involucrados para la elaboración de la PNIF estuvieron involucrados el sector público y privado en el desarrollo del sector financiero, entre los cuales se destacaron:

1. Académicos; 2. Consultores expertos; 3. Representantes de la Asociación Mexicana de Sociedades Financieras Populares (Amsofipo), Asociación de Sociedad Financiera de Objeto Múltiple (Asofom), Unión de Instituciones Financieras Mexicanas (Unifimex), Fintech México; 4. Representantes de la Asociación de Bancos de México (ABM); 5. Representantes de dependencias gubernamentales; 6. Representantes de la Asociación de Instituciones de Seguros (AMIS) y Asociación Mexicana de Afores (Amafore); y 7. Representantes de agencias de desarrollo internacional (Gobierno de México *et al.*, 2020, p. 12).

El proceso se llevó a cabo a través de enviar a los involucrados una propuesta preliminar, con los objetivos, estrategias y líneas de acción de la política, con el fin de que cada uno de los involucrados respondiera una serie de preguntas que permitieran validar o descartar la información que en la política se plasma, aclarando que las preguntas se tomaron a consideración de cada gremio. De las rondas elaboradas para la consulta se obtuvieron alrededor de 300 comentarios que permitieron definir el rumbo de la política (Gobierno de México *et al.*, 2020).

Si bien este ejercicio resulta interesante al incluir a diversos actores del sector público y privado, ya que brinda una perspectiva amplia y experta en la formulación de la política, sería relevante conocer más detalles sobre cómo se gestionó la diversidad de opiniones y cómo se aseguró la representación equitativa de diferentes grupos, detalle que no se plasma en el documento

de la política, además, se requiere mayor participación de universidades y organizaciones de los sectores a los que se pretende beneficiar para diseñar productos acordes a las necesidades de cada sector.

Desde el enfoque de bienestar durante el proceso de diseño de la PNIF, se observa una inclinación hacia el fortalecimiento del bienestar objetivo, es decir, en la creación de leyes, reglamentos y garantías institucionales. Sin embargo, para que la política sea efectiva en el fomento del ahorro e inversión, debe integrar también la dimensión del bienestar subjetivo. La hechura de la política debe considerar no solo la oferta de productos, sino la construcción de confianza y la reducción del estrés financiero en los jóvenes; solo cuando el usuario se siente seguro y capaz de manejar sus recursos, la política transita de una estructura técnica a un motor real de bienestar personal.

Resulta imperante desde este abordaje y a propósito de la hechura de la PNIF, plasmar los elementos que deben de acompañar a la política pública con enfoque de bienestar y con ello partir a contrastar si la PNIF plasma dichos elementos:

1. La correcta distribución de recursos, ya que el Estado no puede garantizar los derechos que son acordes a los ciudadanos si no pone en una balanza el nivel de recursos con los que cuenta, Sánchez (2021) menciona que el análisis del bienestar en la filosofía política se centra en la justicia distributiva, que es el mecanismo por el cual una sociedad determina la distribución de recursos escasos. El objetivo es garantizar que los individuos tengan un acceso semejante a estos bienes para que puedan cubrir sus necesidades básicas. Haciendo analogía a lo anterior imagine una gran mesa que simboliza los recursos o bienes escasos disponibles en una sociedad, sobre esta mesa se encuentran diversos elementos que representan aspectos cruciales para el bienestar de los ciudadanos. Ahora, cada integrante

de la sociedad está representado por una persona que busca satisfacer sus necesidades y aspiraciones.

2. Focalización ya que de acuerdo con Candia (1988) implica establecer de manera precisa y selectiva los mecanismos y criterios idóneos para delimitar a qué individuos les corresponde el acceso a los servicios de bienestar, en este sentido, la focalización se erige como un componente básico y constante en la formulación de políticas sociales consideradas racionales o estratégicas, especialmente en el contexto de economías abiertas y competitivas.
3. La descentralización que de acuerdo con Brito (2008) se manifiesta en la ejecución de acciones a nivel local, implicando la movilización de actores sociales y políticos en una acción concertada que persigue objetivos y metas específicas de los programas. En este sentido, la focalización no solo se limita a la asignación de recursos, sino que también abarca la coordinación estratégica de esfuerzos para lograr un impacto significativo en la población destinataria.

De acuerdo con la correcta distribución de recursos Aguilar (2010) ha resaltado que el éxito de las políticas no solo está ligado a una asignación lógica de recursos, sino también a consideraciones políticas, como la aceptación y respaldo social, así como la neutralización de opositores. A su vez, se reconoce que factores administrativos, como la idoneidad organizativa, gerencial y operativa de los organismos y personal a cargo de la implementación, desempeñan un papel crucial en el resultado efectivo de las políticas.

Por ende, la PNIF si está haciendo un esfuerzo al querer equilibrar en el sentido social la mesa al reconocer que la estabilidad financiera es un componente esencial del bienestar social, asume la responsabilidad. En este sentido, la inclusión es un esfuerzo por garantizar que los

diversos sectores tengan un acceso semejante a los bienes financieros necesarios para cubrir sus necesidades básicas y reducir las brechas de desigualdad histórica.

De acuerdo con lo anterior, se muestra que se debe plasmar dentro de la política pública de bienestar, la focalización, que permite plasmar de una manera clara los objetivos, estrategias y acciones a implementar para cubrir las necesidades de la política de acuerdo con el grupo al que se requiere implementar y así proporcionar las medidas más adecuadas para dar respuesta a las diferentes problemáticas, así es como la política vincula directamente a la población a la que requiere llegar.

La centralización en la PNIF busca llegar por igual a diversos sectores, pero no plasma un plan de acción de como lo va a integrar y llevar a cabo, no menciona como hará llegar la política a los diferentes estados de la república.

Por otra parte, la PNIF se sustenta en: la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, la Ley para Regular las Agrupaciones Financieras y la Ley General de Educación. Y se vincula al Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2019–2024, al Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo (Pronafide) 2020–2024 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En síntesis, la crítica a la dependencia exclusiva de un plan nacional de desarrollo para guiar la acción gubernamental evidencia la transición hacia enfoques más flexibles y centrados en la realidad social, características inherentes a la adopción de la política pública como marco conceptual y metodológico en la formulación de políticas en el país.

Objetivos

Uno de los propósitos fundamentales en la discusión sobre políticas públicas radica en la necesidad de establecer objetivos de manera clara y precisa, fundamentados en un análisis

adecuado de los problemas identificados. Definir los objetivos de esta manera no solo permite transformar las intenciones en hechos tangibles, sino que también resalta la importancia de considerar las complejas interacciones y eventos sociales en el análisis de la política pública (Aguilar, 2010).

Cuando los objetivos de una política pública se definen con claridad, se establece un marco que guía la acción gubernamental y permite evaluar de manera efectiva si se están alcanzando los resultados deseados. Sin embargo, es esencial reconocer que el éxito de una política pública no solo depende de la formulación precisa de sus objetivos, sino también de la capacidad de anticipar y abordar las interacciones y factores sociales que pueden influir en la realización de dichos objetivos.

En la estructura de objetivos delineada por la PNIF (Figura 5), se abordan los objetivos desde cuatro ejes generales, que dan respuesta al acceso y uso de los principales productos y servicios financieros. Y desde 2 ejes transversales que integran T1) la igualdad de género y T2) la inclusión de los grupos en situación de vulnerabilidad.

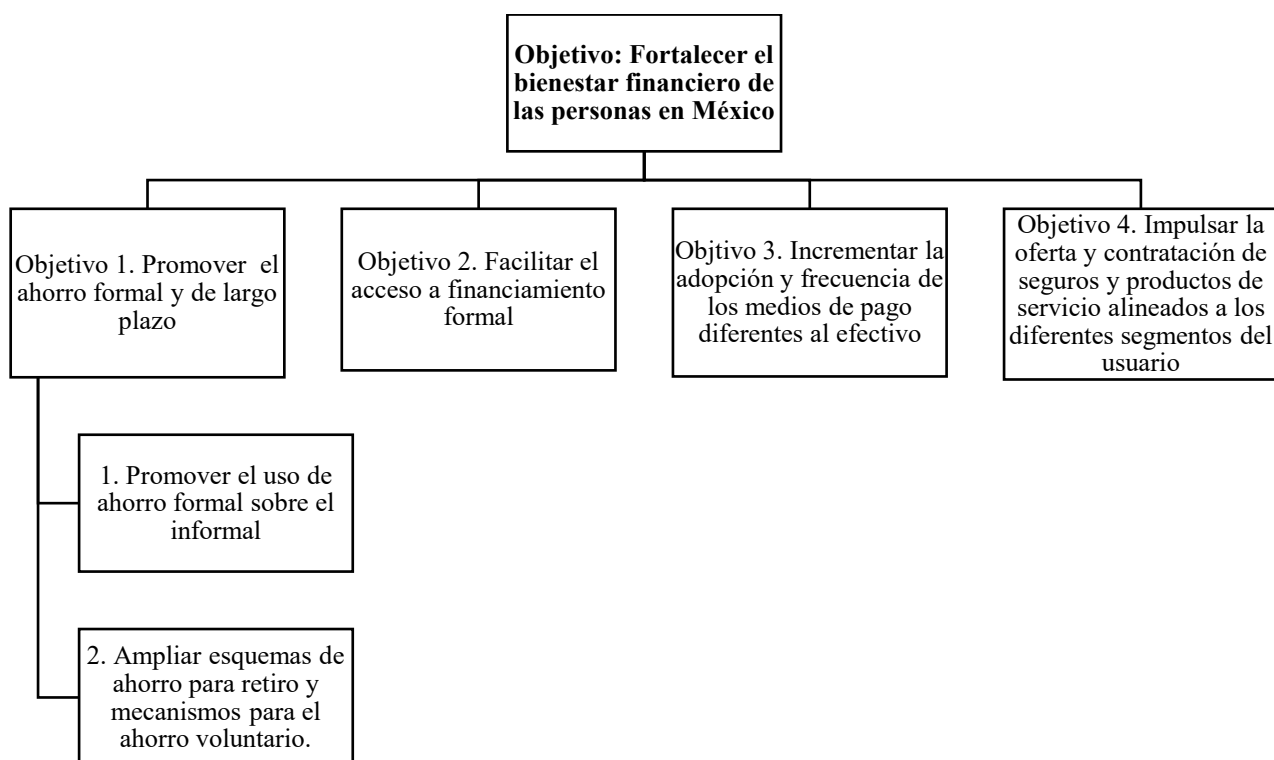
Es importante señalar que para esta investigación las acciones a analizar son únicamente las que aparecen en la Figura ya que son las que permitirán comprender la operatividad de la política en el rubro de ahorro. Objetivo 1. Promover el ahorro formal y de largo plazo, así como el uso de los productos de captación como herramienta de administración de recursos, este objetivo se ejecuta a través de las estrategias 1 y 2, no obstante, se destaca que la selección de acciones está basada en las estrategias del grupo 1 con el propósito de analizar lo referente al ahorro formal, el punto 2 se enfoca al ahorro para el retiro que no de uso en esta investigación.

1.1. Fortalecer la oferta de productos de captación de Banco de Bienestar para fomentar el ahorro entre el público en general.

- 1.2.Fortalecer el marco normativo para favorecer el uso de cuentas de captación por menores de edad y población de menores ingresos.
- 1.3.Impulsar el uso de las cuentas de Cetes Directo, así como promover otros medios de inversión formal.
- 1.4.Difundir contenidos informativos acerca de los seguros de depósitos del sector bancario y del SACP, para promover el ahorro formal.
- 1.5.Fomentar el ahorro a través del uso de la aplicación móvil FINABIEN y las alianzas estratégicas de la institución.

Estas acciones demuestran un enfoque integral para abordar las barreras y desafíos que diversos grupos enfrentan en el ámbito financiero, y se habla de una inclusión hacia a los jóvenes, que anteriormente en la PNIF del año 2020 no se plasmaba, el éxito de estas medidas dependerá de la implementación efectiva y del monitoreo continuo para evaluar su impacto real en la inclusión financiera. Asimismo, cuando se implementan de manera efectiva y se combinan con estrategias de monitoreo y evaluación, tienen el potencial de transformar positivamente el panorama financiero al abordar desigualdades y la accesibilidad para diversos grupos de la sociedad.

Por otra parte, la figura 4 plasma los objetivos de la PNIF que se encuentran directamente vinculados al ahorro, y los cuales son tomados a consideración en la PNIF (2025-2030). Se incorpora únicamente este apartado, ya que al momento del desarrollo de la presente investigación no se han publicado las estrategias y cursos de acción que tendrán dichos objetivos.

Figura 4*Estructura de objetivos y estrategias de la PNIF*

Nota. Elaboración propia con información de la (PNIF, 2026)

Al identificar los objetivos sobre ahorro de la PNIF es reducir las desigualdades en el acceso a servicios financieros, se debe reflexionar sobre si las medidas implementadas abordan de manera efectiva las disparidades existentes y si se están monitoreando de cerca los resultados para ajustar las estrategias según sea necesario.

Además, destaca la importancia de la innovación tecnológica para acrecentar la inclusión financiera, no obstante, es esencial analizar sobre cómo se abordan los desafíos relacionados con la brecha digital y si las soluciones tecnológicas están siendo accesibles y seguras para todos los segmentos de la población, principalmente personas mayores que no tienen un gran dominio sobre el uso de estas tecnologías, o, personas rurales que no cuentan muchas veces con infraestructura tecnológica.

Por otra parte, la PNIF incluye la promoción de la educación financiera como un objetivo clave. Sin embargo, se debe reflexionar sobre la profundidad y la efectividad de los programas educativos. ¿Están realmente capacitando a los ciudadanos para tomar decisiones financieras informadas y sostenibles?

Asimismo, la colaboración con el sector privado es un componente clave de la PNIF y se debe indagar sobre la transparencia y la supervisión de estas asociaciones para garantizar que los intereses públicos estén protegidos y que la inclusión financiera no se vea comprometida en favor de objetivos comerciales.

A su vez es importante poner énfasis en el uso de servicios, más que en el acceso a servicios financieros, poseer una cuenta no garantiza su aprovechamiento para realizar pagos, ahorrar o realizar transferencias, entre otras operaciones.

Sería interesante que la PNIF abordara de manera más directa el tema del consumo como parte integral de la educación financiera. Esto permitiría que los ciudadanos sean más conscientes de los servicios financieros que podrían consumir, eliminando así una de las barreras fundamentales que enfrenta la inclusión financiera, la desconfianza.

Como punto final la PNIF 2025-2030 incorpora el concepto de bienestar, representado una evolución significativa respecto a sus predecesoras (2016 y 2020), ya que transita de una visión centrada en el acceso como abrir cuentas a una centrada en el bienestar y la salud financiera. Esta política cuenta con una visión más humanista que las anteriores. Ya no ve al joven como un número en una base de datos bancaria, sino como un agente que necesita salud financiera para alcanzar sus metas de vida. Visualizando, además, el incorporar de manera específica a la población de escasos recursos, así mismo a las juventudes. Aunque aún falta focalizar más este grupo ya que no todos

los jóvenes presentan las mismas características, sería importante focalizarlos de acuerdo con la edad, nivel educativo, región, etc.

Perspectiva comparativa de Políticas Públicas de inclusión y educación financiera bajo el enfoque de bienestar

Este apartado busca hacer un contraste entre las políticas públicas de educación e inclusión financiera que han implementado Suecia y Chile. A continuación, se analizan las acciones que han realizado Suecia y Chile en materia de educación financiera para vislumbrar el impacto de estas medidas en el bienestar social y familiar de los individuos y sus familias.

En la Tabla 2 se muestra que Suecia, como parte del enfoque en educación financiera desde la infancia, se imparte una materia llamada "Hogar y Economía" en las escuelas y colegios suecos. El Ministerio de Hacienda se encarga de colaborar en la creación de planes de estudio y capacitar a los profesores para que compartan sus conocimientos con los estudiantes (OECD, 2015). Además, Suecia cuenta con asesores en deudas y presupuestos a nivel municipal. Estos expertos se dedican a ofrecer asesoramiento gratuito a los ciudadanos en temas financieros, desde entender los detalles de un contrato de hipoteca hasta optimizar el presupuesto familiar. Cuando las familias se encuentran en una situación de endeudamiento irreversible, el Ministerio de Hacienda interviene para brindar apoyo en situaciones extremas. Este servicio tiene un alto valor social, ya que previene que las personas acumulen deudas abrumadoras que puedan afectar su salud y bienestar (Vanegas *et al.*, 2021).

Tabla 2

Políticas públicas de Inclusión Financiera en Suecia

Política Públicas de Educación Financiera
Materia en escuelas de Hogar y economía
Asesor de deuda municipal

Nota. Elaboración propia con información de OECD (2015) y Vanegas *et. al.*, (2021)

Por otra parte, Chile en 2017 consolidó y estableció la estrategia de inclusión y educación financiera que incluye programas de educación financiera y un plan de acción centrado especialmente en jóvenes y mujeres. Estos grupos son priorizados debido a la importancia de la educación financiera en los primeros años de vida laboral, en el caso de los jóvenes, y debido a la mayor vulnerabilidad económica de las mujeres. El enfoque de la estrategia se basa en recomendaciones de la OCDE, el Banco Mundial y el G20, que son fundamentales para desarrollar los programas educativos (Vanegas et al., 2021).

En la Tabla 3 se observa que la República de Chile es un ejemplo latinoamericano que se encuentra en proceso de construcción, pero que ha logrado vislumbrar el potencial que tiene la inclusión y educación financiera, al elaborar marcos para la construcción de políticas públicas orientadas en este sentido, adecuando su ley de educación, así como con la creación de instituciones que llevan la tarea de educar, en este aspecto Chile ha avanzado hacia un marco donde la inclusión financiera es amplia alto porcentaje de la población tiene algún producto financiero, pero el desafío actual de las políticas es mejorar la calidad del uso de esos productos, impulsando el ahorro y la inversión responsable entre los jóvenes.

Tabla 3

Políticas y programas de inclusión y educación financiera de la República de Chile

Institución	Programa/Política	Enfoque
Comisión para el Mercado Financiero (CMF)	Política de Educación Financiera	Centrada en la protección al consumidor, difunde conocimiento sobre inversión y regulación del mercado.
Comisión asesora para la inclusión financiera (CAPIF)	Estrategia Nacional de Inclusión Financiera	Incentiva que busca crear confianza en el sistema financiero, mejorar la infraestructura financiera y promover el acceso al sistema financiero a toda la población.
Comisión asesora para la inclusión financiera (CAPIF)	Estrategia Nacional de Educación Financiera	Elabora materiales y recursos para el desarrollo de aprendizajes de educación financiera en el marco de

Institución	Programa/Política	Enfoque
		las Bases Curriculares, apuntando a mejorar la cultura de ahorro y el conocimiento sobre el manejo de cuentas.

Nota. Elaboración propia con información de (CAPIF, 2016, 2025; CMF, 2022).

En el caso de Chile y México, las estrategias siguen en gran parte el mismo estilo que el de los procesos de implementación: la mayoría centraliza su gestión y descentraliza las acciones en grupos de trabajo o instituciones individuales, en pocas palabras no existe coordinación entre las instancias.

Para que una política pública de educación financiera se de en óptimas condiciones debe existir 3 aspectos: Composición de plataformas o comités nacionales, (2) Liderazgo y coordinación de los diferentes actores, y (3) Influencia de los sistemas de gobernanza en la capacidad de implementación (OCDE y CAF, 2020)

Además, es importante tener en cuenta que los mecanismos de mercado tienen tanto aspectos positivos como negativos, por lo que al diseñar y poner en práctica estos mecanismos, es crucial considerar ambos aspectos. En este sentido, como refiere la OCDE, las ventajas que provienen de los mecanismos de mercado no son automáticas ni inmediatas, y queda mucho que aprender sobre sus condiciones de funcionamiento óptimo; sin embargo, sí tienen un gran potencial para mejorar la eficiencia en las organizaciones públicas y la prestación de los servicios públicos (SFP, 2015).

Para concluir el siguiente subcapítulo es necesario identificar que la visión internacional subraya la relevancia de políticas que promuevan no solo la inclusión y educación financiera individual de los jóvenes, sino también entornos comunitarios que respalden el desarrollo de habilidades financieras y la creación de redes de apoyo.

Alliance for Financial Inclusion (AFI, 2018) destaca la relevancia de políticas que no solo fomenten la inclusión y educación financiera de los jóvenes desde una perspectiva individual, sino que también promuevan entornos comunitarios y sociales que propicien el desarrollo de habilidades financieras y la creación de redes de apoyo. Este enfoque global no solo se centra en la protección formal del bienestar, sino que también valora la riqueza de soluciones y oportunidades que emergen de la participación de la comunidad en la construcción del bienestar colectivo.

El ejemplo del modelo sueco resalta la importancia de un enfoque integral que combina garantías formales del Estado con una participación comunitaria activa, evidenciando la sinergia entre políticas gubernamentales y dinámicas comunitarias.

Además, se reconoce por parte de la literatura la posibilidad de limitaciones en la capacidad estatal para proporcionar todas las garantías necesarias, subrayando la importancia de prever riesgos. Aquí se destaca la necesidad de fomentar hábitos individuales y conocimientos como herramientas adicionales para los ciudadanos. Esto se plantea como una estrategia clave para empoderar a los individuos, permitiéndoles tomar decisiones informadas y gestionar su bienestar financiero de manera autónoma.

Como herramienta clave se destaca la educación y la alfabetización financiera, se destaca como una herramienta esencial para mitigar los riesgos asociados con la falta de garantías estatales absolutas, capacitando a las personas para comprender y manejar su situación financiera.

Por otra parte, para complementar mejor una política de inclusión y educación financiera se debe considerar la existencia de los diversos enfoques en cuanto al bienestar, otorgando una visión más amplia y moral, no limita el actuar de la política únicamente a la administración de recursos, si no ofreciendo un aporte en sentido de lo comunal y no únicamente individual.

Como dato adicional, Hall y Soskice (2006), mencionan que, en países nórdicos las instituciones son propensas a la coordinación estratégica, mediante el desarrollo de cuatro factores:

1. El intercambio de información entre los actores.
2. Monitoreo de los comportamientos
3. Existencia de sanciones para el incumplimiento de los esfuerzos cooperativos
- y 4. Deliberación sobre cuestiones estratégicas.

Por último, en el análisis de las políticas públicas de inclusión y educación financiera en Suecia y Chile revela un marcado contraste entre estos países. Suecia adopta un enfoque moderno hacia el bienestar, basado en valores como la transparencia, la democracia participativa y el empoderamiento ciudadano, creando confianza en sus instituciones. Con diferencia a las latinoamericanas, se debe tomar en cuenta los planos contextuales.

2. Referentes teóricos sobre comportamientos financieros de los jóvenes y medidas internacionales y nacionales para impulsar el ahorro y la inversión en jóvenes

A través del desarrollo de esta investigación se ha hablado de la importancia del ahorro y la inversión en edades tempranas y su vinculación con la inclusión y educación financiera. Debido a lo anterior es pertinente analizar el impacto que generan estos temas en la vida de los jóvenes, es por ello, que a lo largo de este subcapítulo se describirá y analizarán diversos referentes teóricos que podrían ayudar analizar los patrones de comportamiento de los jóvenes hacia estas conductas para aportar evidencia empírica hacia donde podría dirigirse las políticas públicas de inclusión y educación financiera.

Para abordar el comportamiento financiero de los jóvenes, es pertinente revisar estudios a las finanzas conductuales. De acuerdo con Fernández-Rivera *et. al.* (2022) en su estudio la expresan como la irracionalidad en la toma de decisiones, asimismo, buscan analizar cómo los conocimientos, habilidades y el entorno influyen en el comportamiento financiero de los jóvenes.

El objetivo de su estudio fue identificar los factores económicos y conductuales que sustentan las decisiones financieras de 3,600 estudiantes del área económico-administrativa en seis estados mexicanos. Utilizando un modelo de regresión múltiple con tres variables latentes, los resultados mostraron una relación positiva entre la educación financiera, los factores socioeconómicos y los factores psicológicos respecto al comportamiento financiero. La conclusión principal es que el comportamiento financiero de los estudiantes no es satisfactorio, por lo que se recomienda impulsar estos tres ejes estratégicos de forma efectiva para mejorar las decisiones financieras de la juventud, lo que a su vez beneficiaría a la sociedad.

En este mismo sentido, de acuerdo con Carton, *et. al.* (2022) los cuales realizaron una investigación sobre los habitantes de viviendas sociales en Irlanda revelando que el bienestar financiero no depende únicamente del nivel de ingresos, sino de una arquitectura basada en el comportamiento y autodisciplina de los individuos. Las personas demuestran una gestión resiliente mediante el ahorro y el uso estratégico de la banca digital para asegurar gastos fijos. Se observa que el bienestar, en estos casos, es una construcción subjetiva donde el control riguroso del flujo de caja actúa como un mecanismo de defensa contra el endeudamiento sistémico.

Antezana y Gotarate (2023) demuestran en su estudio que la administración eficiente de los recursos individuales se constituye como un factor frente a las psicopatologías económicas. De acuerdo con la investigación realizada en el contexto de la crisis sanitaria por COVID-19 en Tarma, existe una correlación inversa significativa entre la gestión de finanzas personales y la ansiedad financiera. Esto implica que, a mayor capacidad de planificación y ahorro, los adultos jóvenes experimentan una reducción en sus niveles de estrés y angustia. El estudio subraya que la estabilidad económica no es solo un fin en sí mismo, sino un mecanismo de preservación de la salud mental en entornos de incertidumbre.

A su vez, Vázquez (2023) analizo a través de un diseño no experimental y transversal, una muestra de 363 estudiantes para evaluar la influencia de las finanzas conductuales en sus decisiones económicas. Utilizando herramientas de estadística no paramétrica, el estudio identifico cómo los atajos mentales condicionan el manejo del dinero. El objetivo final trasciende el diagnóstico, buscando proponer estrategias educativas basadas en la psicología económica que mejoren la salud financiera del estudiantado

Por otra parte, el estudio de Garay (2015) propone que el bienestar económico y la felicidad no son solo resultados de cálculos matemáticos, sino productos de una compleja interacción entre el alfabetismo financiero y determinantes contextuales. Al emplear análisis multivariado, el estudio demuestra que el comportamiento financiero está profundamente arraigado en la estructura emocional y el bagaje cultural del individuo, factores que dictan la toma de decisiones más allá de la lógica de optimización de recursos.

Al analizar los diversos estudios presentados, en su mayoría recaen en que el comportamiento financiero de los jóvenes incurre fuertemente en las emociones y se propone como medida de fortalecimiento a estos patrones de comportamiento alfabetización y educación financiera como medida que les permita tomar mejores decisiones.

Por lo que en este sentido el trabajo de Mancone *et. al.* (2024) examinan la efectividad de los programas de alfabetización financiera dirigidos a niños y adolescentes, donde concluyen que una educación financiera con significativos se basa en tres componentes clave: la integración del aprendizaje experiencial, el uso de herramientas digitales y la participación de los padres. Sin embargo, la síntesis resalta desafíos esenciales, como mantener la relevancia del currículo ante el dinámico panorama financiero y atender las diversas necesidades de aprendizaje de los jóvenes.

Metodológicamente recomiendan la necesidad de realizar estudios longitudinales para evaluar los efectos a largo plazo de la educación temprana.

En esencia, el estudio subraya que una educación financiera integral es fundamental para la autonomía y la resiliencia financiera de la juventud, contribuyendo así al desarrollo de estrategias más inclusivas y adaptativas.

Aunque este estudio no se base en los comportamientos de los jóvenes, si da una serie de recomendaciones importantes a contemplar en las políticas públicas, y que marca la importancia de la educación financiera, desde otro ámbito que no había sido considerado, como lo es la participación de los padres en el entorno de los jóvenes.

En este mismo sentido García *et. al.* (2013) mencionan al decir que la alfabetización financiera es un requisito indispensable, aunque no completo, para capacitar a los jóvenes en temas financieros, y con frecuencia es solo uno de varios elementos que conforman el entorno para que las personas participen en el mercado financiero. Este entorno abarca la educación financiera, la inclusión financiera y la defensa de los derechos del consumidor financiero.

Y con ello evaluar la importancia del involucramiento de los diferentes actores que son instituciones educativas, los padres y la sociedad en general, donde se comprometan a proporcionar a los jóvenes una educación financiera adecuada y práctica que les permita adquirir las habilidades necesarias para gestionar sus recursos de forma inteligente y responsable. Una mayor conciencia y capacitación en educación financiera puede ayudar a los jóvenes a tener un futuro más seguro y próspero.

De acuerdo con esta misma línea de estudio Zamudio *et. al.* (2024) mencionan que es fundamental que la provisión de educación financiera no recaiga únicamente en el individuo, sino que sea un compromiso compartido entre las instituciones educativas, los padres y la sociedad en

general. Este esfuerzo colectivo es necesario para dotar a los jóvenes de las habilidades prácticas esenciales para gestionar sus recursos de manera inteligente y responsable. En consecuencia, una mayor conciencia y capacitación en esta área se establece como un pilar para asegurar un futuro más seguro y próspero para la juventud.

El estudio Konietzko y Fundación WWB (2023) mencionan que es necesario aplicar estrategias que vayan acordes a la realidad de los jóvenes, ofreciendo una serie de recomendaciones que podrían ser útiles en futuras iniciativas gubernamentales de educación financiera en jóvenes. Entre ellas, se sugiere incorporar elementos como recordatorios, etiquetas, compromiso, opciones predeterminadas y *nudges*⁴ desde la economía del comportamiento, para promover cambios en las acciones de los jóvenes respecto al uso de productos y servicios financieros.

Para lograrlo, es fundamental identificar primero cuál es el comportamiento clave a influir y dirigir las estrategias, como los *nudges*, hacia ese comportamiento. Los *nudges*, o empujones, ayudan a la población a tomar decisiones beneficiosas a largo plazo sin imponer restricciones. Su efectividad depende de que la información proporcionada sea sencilla, clara y creíble.

En este punto resulta importante mencionar que la carencia de estas herramientas en los jóvenes puede traer consigo consecuencias negativas a largo plazo, por ejemplo, limitar su capacidad para enfrentar emergencias financieras, dificulta la acumulación de capital para inversiones futuras como educación superior o emprendimiento, y reduce su capacidad para construir un patrimonio sólido. Además, puede llevar a una mayor dependencia de la deuda y una menor estabilidad financiera.

⁴ Término que hace alusión a un impulso, que lleva a las personas a tomar mejores decisiones financiera a largo plazo.

Como lo menciona Villada *et al.* (2017) que expone que las causas de una mala educación financiera pueden originar: endeudamiento creciente por parte de individuos debido a mayor oferta de créditos, aumento en oferta y complejidad de elementos financieros, aumento de la inestabilidad laboral, aumento de la esperanza de vida y reducción de coberturas públicas de pensiones.

Que de acuerdo con Vázquez (2020), la ausencia de estos conocimientos fue el factor principal que desencadenó la reciente crisis económica en Estados Unidos y Europa, la cual tuvo su origen en el sector inmobiliario.

La literatura científica contemporánea establece una jerarquía clara entre el conocimiento, la emoción y la conducta. Al contrastar los hallazgos de Lusardi y Mitchell (2014) con las investigaciones locales en la IUB y en Tarma, se observa un hilo conductor: la alfabetización financiera es el motor del ahorro, pero su eficiencia depende de la gestión de la ansiedad y los sesgos.

Por un lado, la evidencia internacional antes mencionada valida que el ahorro no es un acto al azar, sino una consecuencia de la capacidad de planificación derivada de la alfabetización. Esta premisa se ve reflejada en el estudio de la IUB, donde se identifica que los estudiantes requieren no solo datos, sino una comprensión de sus propios sesgos y heurísticos para optimizar sus elecciones económicas. Sin la mitigación de estos atajos mentales, la educación financiera corre el riesgo de ser meramente informativa sin llegar a ser transformadora.

Por otro lado, la dimensión emocional propuesta por Shapiro y Burchell (2025) y aplicada por Mori (2018) en jóvenes de Lurín, añade una capa crítica al modelo: la ansiedad financiera. Si bien la alfabetización impulsa el ahorro, la falta de una gestión financiera adecuada genera niveles de estrés que nublan el juicio racional. Como sugieren Thaler y Sunstein (2017), los jóvenes a

menudo enfrentan una brecha de intención, donde a pesar de saber que deben ahorrar para reducir su ansiedad, los sesgos del presente impiden la acción.

En conclusión, el bienestar de los jóvenes no depende exclusivamente de un mayor coeficiente de alfabetización, sino de una tríada compuesta por:

1. Conocimiento Técnico (Alfabetización según Lusardi).
2. Control de Sesgos (Finanzas Conductuales según Thaler).
3. Estabilidad Emocional (Reducción de la ansiedad según Mori y Shapiro).

Medidas internacionales orientadas al ahorro e inversión en jóvenes

Las medidas internacionales orientadas al ahorro e inversión en jóvenes se han implementado con el objetivo de promover una cultura financiera sólida desde edades tempranas. Estas iniciativas buscan fomentar hábitos financieros saludables que puedan beneficiar a los jóvenes a lo largo de su vida. Algunas de las medidas más destacadas incluyen:

- Programas de educación financiera en escuelas: algunos países han integrado la educación financiera en los planes de estudio. Estos programas enseñan a los jóvenes conceptos básicos de ahorro, inversión, presupuesto y gestión del dinero. Ejemplo: el programa *MoneySmart* (2025) en Australia proporciona recursos educativos para estudiantes de todas las edades.
- Cuentas de ahorro para jóvenes: instituciones financieras ofrecen cuentas de ahorro especialmente diseñadas para jóvenes como Ejemplo: cuentas de ahorro individual para jóvenes *Link Card* (BBVA), Cuenta Jr. (Santander), Suma menores (Banorte) la cual ofrece rendimientos después mantener un ahorro constante de 500 cada mes, *ScotiaCool* (Scotiabank), Cuenta flexible menores (HSBC), Guardadito *Kids* (Banco Azteca). Y para los jóvenes de 18 a 30 años son: La super cuenta universitaria (Santander), Mi Cuenta

(Citibanamex), Mi débito (Banco Azteca), este tipo de cuenta permiten a los jóvenes ahorrar sin pagar impuestos.

- **Iniciativas de Correspondencia de Ahorros:** algunos gobiernos y organizaciones ofrecen programas donde los ahorros de los jóvenes son igualados o complementados hasta cierto límite. Esto incentiva a los jóvenes a ahorrar más. Ejemplo: en los Estados Unidos, el programa *Individual Development Accounts (IDAs)*(2024) ofrece fondos de contrapartida para los ahorros de jóvenes y adultos de bajos ingresos. Otro ejemplo es España, que puso en marcha un *nudge* en el programa Ahorra +, que logró resultados positivos al retener anualmente una parte del salario de los participantes para destinarlo como ahorro para la jubilación. Este aporte era voluntario, permitiendo a los trabajadores optar por participar o no. Al concluir el programa, los resultados demostraron que los jóvenes y las personas con ingresos más bajos eran los más propensos a mantenerse en el programa, mostrando una actitud positiva hacia el ahorro. Además, se observó que estos grupos valoraban la seguridad financiera futura proporcionada por el programa y desarrollaban hábitos financieros más sólidos, lo que indica la eficacia del *nudge* en fomentar la cultura del ahorro entre los jóvenes y los sectores más vulnerables de la población ((Konietzko & Fundación WWB, 2023)
- **Campañas de concienciación y educación:** se realizan campañas nacionales e internacionales para sensibilizar a los jóvenes sobre la importancia del ahorro y la inversión. Estas campañas utilizan diversos medios, incluidas redes sociales y plataformas digitales. Ejemplo: La campaña *Global Money Week* organizada por la *Child and Youth Finance International (CYFI)*, (2025), promueve la educación financiera en más de 170 países.

- Plataformas y Aplicaciones de Ahorro e Inversión: la tecnología ha facilitado el desarrollo de aplicaciones móviles y plataformas en línea que ayudan a los jóvenes a gestionar sus ahorros e inversiones de manera intuitiva y accesible. Ejemplo: Aplicaciones como *Acorns* (2025) en Estados Unidos redondean las compras y automáticamente invierten el cambio en carteras diversificadas. En Colombia, por ejemplo, el proyecto *Youthsave* implementó un *nudge* en forma de recordatorios, mediante el envío de mensajes SMS⁵ a jóvenes para motivarlos a cumplir con sus metas de ahorro establecidas, estos recordatorios periódicos sirvieron como estímulos para mantener el enfoque en sus objetivos financieros. Después de 12 meses, se evidenció un impacto positivo significativo: los jóvenes que recibieron los recordatorios tuvieron saldos netos superiores en comparación con un grupo de control que no recibió dichos mensajes. Además, el uso de SMS como medio de comunicación se demostró eficaz en llegar a una amplia audiencia juvenil, facilitando la adopción de hábitos de ahorro consistentes y mejorando la conciencia financiera entre los participantes (Konietzko y Fundación WWB, 2023).
- Incentivos Fiscales: algunos gobiernos ofrecen incentivos fiscales para fomentar el ahorro y la inversión entre los jóvenes, como exenciones de impuestos sobre los intereses de cuentas de ahorro específicas. Ejemplo: en Canadá, las cuentas *Tax-Free Savings Account (TFSA)* (CRA, 2012) permiten a los jóvenes mayores de 18 años ahorrar e invertir sin pagar impuestos sobre los ingresos generados.
- Programas de Mentoría y Capacitación: se implementan programas de mentoría y capacitación donde expertos en finanzas personales trabajan directamente con jóvenes para enseñarles sobre ahorro e inversión. Ejemplo: iniciativas como *Money Ready* (2025) en el

⁵ SMS significa *Short Message Service* (Servicio de Mensajes Cortos). Es el servicio que permite enviar o recibir mensajes de texto entre teléfonos móviles a través de la red celular, sin necesidad de internet.

Reino Unido ofrecen talleres y asesoramiento personalizado a jóvenes sobre cómo gestionar su dinero.

Estas medidas internacionales reflejan el esfuerzo global y de los diferentes gobiernos por equipar a los jóvenes con las herramientas y conocimientos necesarios para tomar decisiones financieras informadas, promoviendo así una mayor estabilidad y prosperidad económica en el futuro próximo.

México

Como se ha analizado a través del estudio de Lusardi y Mitchell (2014) quienes tienen alfabetización y educación financiera planifican más y ahorran mejor. Esta referencia para abrir paso a los programas de educación financiera en México. De acuerdo con Aguilar, *et. al.* (2019) los programas de educación financiera son predominantemente gestionados por la banca privada, mientras que el sector público se involucra a través de las secretarías de educación y otras entidades gubernamentales.

Estas iniciativas demuestran un esfuerzo conjunto entre el sector público y privado con la finalidad de que exista educación financiera en cada región. En la Tabla 4 se observa los programas de educación financiera para México al año 2024, con la población a la que están dirigidos.

Tabla 4

Programas de educación financiera en México 2024

INSTITUCIÓN	PROGRAMA	OBJETIVO	POBLACIÓN OBJETIVO
BBVA	Taller exprés ¿Qué es un estado de cuenta?	Enseñar qué es un estado de cuenta y aprovechar todos los beneficios de una tarjeta de crédito para un adecuado control de gastos y presupuesto	Adultos y jóvenes
	Taller ¿Qué es el crédito?	Conocer los diferentes tipos de crédito que existen, para qué son y cómo funcionan	Adultos y jóvenes

INSTITUCIÓN	PROGRAMA	OBJETIVO	POBLACIÓN OBJETIVO
Banamex	Pierde el miedo a tu tarjeta de crédito	Herramienta interactiva que permite gestionar el uso de tarjeta de crédito	Adultos y jóvenes
	Taller ¿Cómo hacer un plan de vida?	Enseña cómo hacer un plan de vida para generar seguridad y tranquilidad para el futuro	Adultos y jóvenes
	Invierte y potencia tu dinero	Enseña que son las inversiones y como generar rendimientos por medio de ellas	Adultos y jóvenes
	Tus ventas, tu banco, tus ganancias	Conocer cómo sacar provecho de las ventas y comenzar a tener control del dinero	Adultos y jóvenes
	Victoria 147	Todo sobre emprendimiento	Adultos y jóvenes
	Navega en un buen presupuesto	Enseña a cuidar la salud financiera a través de un presupuesto	Adultos y jóvenes
	Centro de educación financiera	Impartición de cursos, diplomados, talleres, pláticas, cursos de verano y otras actividades en las que de manera sencilla se dan herramientas para administrar el dinero y hacerlo crecer, así como de emprendimiento para generar ingresos extra o empezar a generarlos desde cero	Adultos y jóvenes
Santander	El ABC de tus finanzas	Brinda información para que la población pueda tomar decisiones informadas y alcanzar una mayor estabilidad económica.	Adultos y jóvenes
Scotiabank	Programa Gremial de Educación Financiera	Módulos con información divertida en un formato digital que ayuda a tomar decisiones financieras bien informadas.	Adultos y jóvenes
Banorte	Educación Financiera	Videos en línea donde se enseña cómo aprovechar el dinero, consejos para mujeres emprendedoras, como reconocer billetes falsos, etc.	Adultos y jóvenes
Minerva	Proyecto Minerva	El Proyecto Minerva utiliza medios tradicionales de enseñanza como talleres presenciales y guías didácticas, así como medios digitales a través de un taller en línea, guías, videos informativos y una aplicación móvil, donde las	Mujeres jóvenes y adultas

INSTITUCIÓN	PROGRAMA	OBJETIVO	POBLACIÓN OBJETIVO
		mujeres podrán aprender sobre presupuesto, ahorro, crédito y seguros	
HSBC	Educación Financiera	Imparte conocimiento como comprensión del entorno económico, ahorro y presupuesto familiar por medio de infografías, videos, recomendaciones y cómics. Tiene contenido por rangos de edad	Toda la población
Banxico	Museo interactivo de economía (MIDE)	Talleres y conferencias sobre muy diversos temas: enfocados a finanzas y aspectos económicos para todos los públicos, aunque especialmente para niños y jóvenes, como simuladores de mercado, fábrica de billetes, principios básicos de economía, las finanzas en la sociedad, el sistema financiero mexicano o qué es el Índice de Precios de Consumo (IPC)	Toda la población
	Mi Banxico	Actividad interactiva de educación económica y financiera para niños.	Niños
Condusef	Semana nacional de la educación financiera	Evento anual que busca sensibilizar sobre la importancia de la formación financiera, aminorar los riesgos de y difundir los derechos de los consumidores financieros	Toda la población
<i>Freedom from hunger</i>	<i>Freedom from hunger</i>	Complementa sus servicios financieros con iniciativas que mejoran los niveles de vida de la población pobre	Toda la población en situación de pobreza
SEP	Programa de formación económica financiera	Sus líneas de actuación se basan en la formación económica y financiera, incluyen temas liderazgo y creatividad, responsabilidad de la realidad social, sentido crítico y ético, responsabilidad ciudadana por su salud y economía	Jóvenes y niños

Nota. Elaboración propia con información de diversas instituciones públicas y privadas, así como del artículo México, de las iniciativas de educación financiera a la exclusión financiera (Ibáñez y IEF, 2020)

México ha presentado un notable incremento en los programas de educación financiera, impulsado por la necesidad de mejorar la comprensión y gestión de las finanzas personales en una población diversa y en crecimiento. Este desarrollo ha sido respaldado tanto por el sector público como por el privado, reflejando un esfuerzo concertado para fomentar la inclusión y la estabilidad financiera. Las crisis económicas globales y nacionales han subrayado la importancia de la educación financiera, motivando a las instituciones a capacitar a la población para manejar sus recursos y prepararse para eventualidades económicas.

Con respecto a los planes educativos elaborados por la Secretaría de Educación Pública (SEP et al., 2024). México cuenta con un plan curricular para 5to y 6to semestre de preparatoria que incluye la asignatura de Pensamiento Matemático Aplicado a las Finanzas I y II el objetivo de esta materia es enseñar a los jóvenes que las finanzas son un campo esencial donde la mayoría de los estudiantes requerirá pensamiento matemático para administrar eficazmente sus ingresos y gastos actuales y proyectados.

Se debe aclarar que no es una asignatura que se imparta por igual a todo el estudiantado, sino que es parte de una formación propedéutica que se da en cuatro ejes siendo el eje que le compete a esta asignatura el económico-administrativo, el cual solo se imparte a un segmento de la población estudiantil y no a todos los estudiantes.

3. Dimensiones de ahorro e inversión juvenil e identificación de barreras

La investigación de Andrade et. al. (2011) sostienen que la educación financiera debe fomentar una cultura de ahorro e inversión para una planificación futura eficaz. Se recomienda que los jóvenes reserven entre el 10% y 20% de sus ingresos brutos para invertirlos en instrumentos que equilibren rentabilidad y riesgo. Este proceso se debe dar en productos básicos, como depósitos a plazo, hasta activos más sofisticados en la bolsa de valores, donde el potencial de ganancia

aumenta proporcionalmente al nivel de riesgo asumido. Lo anterior, revaloriza el sistema automático de acción, las emociones y los esquemas mentales compartidos entre diferentes sectores de la población, los cuales influyen en la toma de decisiones.

De acuerdo con Zamora et al. (2018) llevaron a cabo un estudio enfocado en la importancia del ahorro y la inversión para la educación financiera de la sociedad. El objetivo de la investigación fue identificar las características que explican el hábito de ahorro de 60 estudiantes universitarios y evaluar si dicho hábito presentaba diferencias significativas según el género. Los hallazgos revelaron que, si bien los universitarios mantienen el hábito de ahorro, el monto ahorrado es consistentemente mínimo, inferior a tres mil pesos mensuales. Respecto al análisis de género, el estudio solo pudo comprobar una diferencia estadística relevante en la variable ingreso, sin encontrar discrepancias notables en otros hábitos de ahorro analizados.

Desde esta misma línea la investigación de Arévalo-Collaguazo (2025) analizó la capacidad de gestión financiera de los jóvenes, partiendo del problema de su consumo desordenado y alto endeudamiento. Mediante una encuesta cuantitativa aplicada a 404 jóvenes, el estudio encontró un nivel moderado de alfabetización financiera. Las principales barreras identificadas fueron la falta de formación académica y el escaso interés por aprender a manejar el dinero. El hallazgo concluye que se requiere implementar programas educativos efectivos desde edades tempranas para desarrollar sus habilidades financieras.

Por otra parte, la literatura especializada en el ahorro para el retiro de la juventud mexicana converge en un patrón de conciencia sin acción. Estudios como los del Consejo Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (CONSAR, 2017), Ordaz *et al.* (2020) y Cabrera y Zapata (2017) indican que los jóvenes reconocen la importancia de ahorrar e incluso han considerado este tipo de ahorro, pero no han ejecutado acciones concretas.

Este desfase se atribuye a dos grupos principales de factores:

1. Factores Psicológicos y Perceptuales

- Existe una tendencia a percibir la vejez como un futuro lejano, lo que reduce la urgencia y pospone la toma de decisiones financieras a largo plazo.
- Predomina la priorización del consumo inmediato sobre el ahorro a largo plazo, lo que requiere un cambio conductual y programas de concienciación efectivos.

2. Factores Estructurales y Económicos

- La falta de estabilidad laboral y el alto índice de informalidad entre la población joven mexicana representan un desafío estructural significativo para la contribución regular y sistemática a los sistemas de ahorro para el retiro.

De acuerdo con Kilara, et. al. (2014) sostiene que el diseño de programas de ahorro juvenil debe conciliar la fuerte justificación política de alentar el ahorro con la necesidad de garantizar la sostenibilidad comercial a largo plazo. Se advierte a los encargados de formular políticas, que el ahorro juvenil tiene una misión social clave, un programa raramente se sostiene si no demuestra una justificación comercial sólida, cuya rentabilidad es a menudo una jugada a largo plazo. Por lo tanto, se recomienda no respaldar ofertas insostenibles si no existe dicha justificación demostrable.

El rol de los donantes⁶ debe centrarse en reducir los costos iniciales y establecer la viabilidad comercial del ahorro juvenil, principalmente a través de tres esferas de apoyo:

1. Respaldo a la recopilación y análisis de datos: mejorar la medición de costos e ingresos de los productos de ahorro para jóvenes. El apoyo de donantes es vital para desarrollar herramientas que permitan evaluar la rentabilidad durante la vida del cliente y tomar decisiones

⁶ El término donante en el contexto mencionado se refiere a todas aquellas organizaciones que no forman parte de las entidades gubernamentales ni del sistema financiero ejemplo: organismos internacionales, organismos multilaterales de desarrollo o fundaciones filantrópicas.

informadas sobre si ingresar o mantener la oferta en este segmento. La falta de datos sólidos es la principal barrera para la toma de decisiones informadas.

2. Financiamiento de la capacidad financiera: los donantes deben cubrir los altos costos iniciales de actividades que generan externalidades positivas, siendo el principal ejemplo el fortalecimiento de la capacidad financiera. La educación es crucial para que los clientes jóvenes usen los productos de ahorro de forma eficaz y responsable, lo cual, a su vez, refuerza la justificación comercial a largo plazo para los proveedores.

3. Investigación de mercado y desarrollo de productos: el apoyo financiero debe dirigirse a la investigación de mercado y el diseño de productos. Esto mitiga la renuencia de las instituciones a invertir en el segmento joven, especialmente en los de bajos ingresos, que son más difíciles y de rentabilidad a largo plazo, y promueve la innovación en los esquemas de ahorro. Los subsidios han demostrado ser útiles para convencer a la administración de ingresar en el mercado de ahorro para jóvenes e incentivar enfoques innovadores.

Esto con la finalidad de observar que establecer un marco de análisis sobre la sostenibilidad de los productos de ahorro e inversión dirigidos a jóvenes, pone un fuerte contrapeso a la política pública y permite argumentar que, aunque las políticas promuevan el ahorro juvenil por su fuerte justificación social como bienestar y desarrollo, el éxito final depende de que las instituciones encuentren una justificación comercial o rentabilidad a largo plazo.

A su vez, se requiere la viabilidad de productos lo que permite explicar por qué muchos productos de ahorro para jóvenes en México pueden ser insuficientes, poco innovadores o de baja escala: las instituciones se muestran renuentes a invertir debido a los altos costos iniciales y el largo marco temporal para ver la rentabilidad.

Barreras

En este punto resulta importante mencionar que entre las barreras que podrían explicar por qué los jóvenes no están empleando acciones de ahorro e inversión a largo plazo son:

1. Poca o nula conciencia de la necesidad de ahorro a largo plazo: muchos jóvenes no han recibido la educación financiera necesaria para entender la importancia del ahorro a largo plazo y los beneficios que puede brindar en el futuro.
2. Prioridades inmediatas: Los jóvenes tienden a tener prioridades inmediatas como el pago de deudas, gastos en vivienda, educación o viajes, lo que dificulta que destinen una parte de sus ingresos al ahorro a largo plazo. A los individuos en cuyas preferencias influye un sesgo hacia el presente les resulta sumamente difícil aplazar el consumo, aunque sea a expensas de su bienestar futuro. Por tanto, consumen en lugar de ahorrar (BID, 2016)
3. Falta de ingresos estables: Muchos jóvenes pueden enfrentar dificultades para encontrar empleo estable o bien remunerado, lo que limita su capacidad para ahorrar a largo plazo. Aunado a lo anterior se puede contemplar altos costos de transacción, que ponderando los costos por comisiones que los instrumentos de ahorro colocan a sus productos, se puede argumentar que los jóvenes no están dispuestos a pagar por estos servicios. Debido a los altos costos de transacción que abarca desde comisiones de apertura de cuentas como saldos mínimos, comisiones sobre operaciones y extracciones, muchos jóvenes se limitan a recurrir a organizaciones financieras formales porque simplemente resulta demasiado caro (BID, 2016).
4. Desconfianza en el sector financiero: De acuerdo con *Global Findex* (2021) en términos globales América Latina ocupa el primer lugar en términos de esta barrera (BID, 2016),

esto puede deberse a la historia de grandes crisis financieras, así como extorciones por el resto de la población, o algunos casos de abuso por parte de instituciones financieras.

5. Cultura del consumo: La sociedad actual promueve el consumo instantáneo y el endeudamiento, lo que puede hacer que los jóvenes no vean la necesidad de ahorrar para el futuro. En algunos casos, los jóvenes pueden percibir que el ahorro a largo plazo no les ofrece beneficios inmediatos o suficientes incentivos para hacerlo.
6. Desconocimiento de herramientas y términos financieras: Los jóvenes pueden desconocer las diferentes opciones de ahorro disponibles y cómo pueden utilizarlas para planificar a largo plazo.
7. Poca inclusión financiera: De acuerdo con datos del Banco Mundial (2023) a nivel mundial, alrededor del 44% de los jóvenes entre 15 y 24 años no tienen una cuenta bancaria. Esta falta de acceso a servicios financieros básicos puede deberse a una combinación de factores, que van desde la falta de educación financiera hasta la falta de documentación adecuada para abrir una cuenta bancaria.

Conocimiento consolidado

La revisión de la literatura establece dos marcos conceptuales esenciales. Primero, se confirma la insuficiencia de los indicadores económicos tradicionales, como el PIB, para medir el bienestar; en su lugar, se requiere una perspectiva humanista (Nussbaum, 2012; Sen, 1993, 1996) que evalúe la capacidad funcional de los jóvenes para tomar decisiones financieras (I. Rodríguez, comunicación personal, 2020). Segundo, se confirma el contraste entre los sistemas de bienestar universalistas (Esping-Andersen, 1998) y los modelos de América Latina (Filgueira, 2007), que son fragmentados y presentan deficiencias institucionales y de sostenibilidad.

A nivel micro, los estudios demuestran que la inclusión y educación financiera son vitales para combatir el sobreendeudamiento y la inequidad social (Badilla, 2021). Sin embargo, el comportamiento en México revela una paradoja de conciencia sin acción en el ahorro a largo plazo (CONSAR, 2017) atribuible a la percepción de la vejez como algo lejano y a barreras estructurales como la inestabilidad laboral y la informalidad.

En lo que refiere a las finanzas conductuales la revisión teórica permite concluir que el comportamiento financiero de los jóvenes no es un fenómeno unidimensional, sino un sistema integrado por tres pilares fundamentales:

1. La Capacidad Técnica: Como señalan Andrade et. al. (2011) y Lusardi y Mitchell (2014), la alfabetización es el punto de partida. Sin el conocimiento para ahorrar entre un 10% y 20% y comprender la relación riesgo-rentabilidad, el individuo carece de hoja de ruta.
2. La Barrera Psicológica: Las finanzas conductuales demuestran que el conocimiento técnico es vulnerable ante los sesgos y heurísticos. La tendencia a la gratificación inmediata puede anular la intención de ahorro, haciendo necesaria una arquitectura de decisiones que facilite la disciplina financiera.
3. El Factor Emocional: El bienestar económico es inseparable de la salud mental. Una gestión deficiente no solo reduce el patrimonio, sino que incrementa la ansiedad financiera, creando un círculo vicioso de estrés y decisiones impulsivas.

En definitiva, la consolidación de estos referentes sugiere que una educación financiera efectiva debe trascender la enseñanza de fórmulas matemáticas. Para fomentar un ahorro e inversión sostenibles, es imperativo fortalecer la autoeficacia del joven, permitiéndole gestionar tanto sus recursos monetarios como sus impulsos emocionales y cognitivos en entornos de incertidumbre.

Identificación de la Brecha a partir del Estado de la cuestión: A pesar del esfuerzo nacional de México por implementar la PNIF, el Estado de la Cuestión revela que la literatura se concentra en la medición del conocimiento o en la actitud individual (Zamora et al., 2018), dejando un vacío crítico en la intersección entre la política, la oferta y el comportamiento:

- Brecha Estructural-Comunitaria: La política internacional (OCDE y AFI) exige promover entornos sociales y comunitarios para el ahorro. No obstante, los estudios empíricos en México no han evaluado cómo las políticas públicas mexicanas logran o fallan en articular estos entornos para jóvenes, especialmente en un contexto de desigualdad y débil justificación comercial de productos a largo plazo.
- Brecha de la capacidad de acción: Existe un claro desfase entre el conocimiento que tienen los jóvenes sobre el ahorro/inversión y la ejecución de estas acciones. Falta investigación que evalúe cómo el diseño actual de las políticas y los productos financieros, más allá de la educación básica, logra impulsar la acción real de ahorro e inversión en el segmento de 18 a 30 años, bajo una perspectiva de sostenibilidad y apoyo institucional.

Capítulo 4

Diseño metodológico y técnicas de investigación

El presente capítulo detalla la metodología que sustenta este estudio de tipo exploratorio, ya que busca identificar patrones, tendencias y relaciones entre variables relacionadas con la inclusión y educación financiera en México y su papel en las políticas públicas actuales, especialmente en lo que respecta al acceso, uso y conocimiento de servicios financieros enfocados al ahorro e inversión entre los jóvenes de 18 a 30 años. Si bien se cuentan con estudios previos relacionados a la inclusión y educación financiera, no se cuentan con estudios relacionados a estos términos en el marco de las políticas públicas. Asimismo, adopta un enfoque deductivo, partiendo de teorías y conceptos previamente establecidos sobre inclusión financiera para contrastarlos empíricamente con los datos disponibles.

Por otra parte, se lleva a cabo bajo el enfoque cuantitativo, dado que se basa en el análisis estadístico de datos provenientes de una base representativa a nivel nacional. Este enfoque permite generalizar resultados y establecer relaciones entre variables mediante técnicas e instrumentos aplicados, seguido del procedimiento de recopilación de información, el procesamiento y análisis, que permite el desarrollo de objetivos que esta investigación plantea.

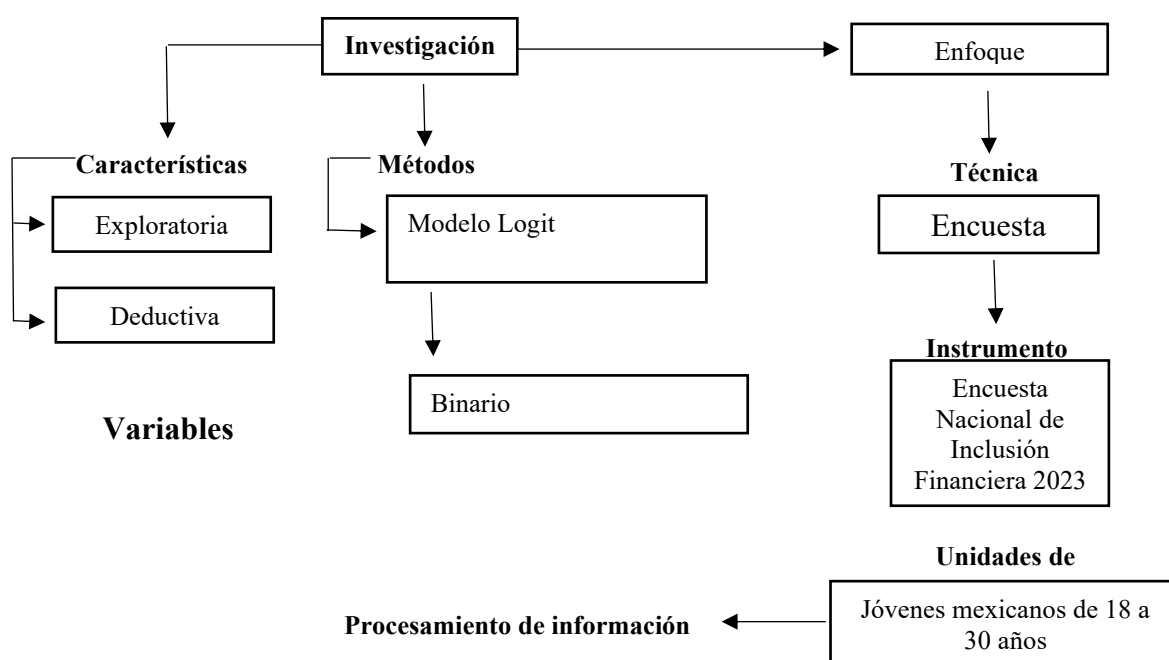
Como instrumento de recolección de datos se emplea la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2024, elaborada por la CNBV y el INEGI. Esta encuesta proporciona información actualizada, confiable y representativa sobre el estado de la inclusión financiera en México, incluyendo variables clave para el análisis como el uso de productos financieros, educación financiera, digitalización y acceso geográfico a servicios financieros.

Como método de análisis de información se realiza una interpretación de resultados basado en la probabilidad, modelo Logit, el cual busca analizar el ahorro y la inversión como variables

dependientes en función de las variables: inclusión financiera, educación y alfabetización financiera, así como de variables sociodemográficas: edad rango de 18 a 30 años, género, estado civil, nivel educativo, localidad, región, situación laboral, ingreso, si reciben algún apoyo gubernamental, uso de tecnología y barreras financieras. El análisis estadístico del modelo se realiza a través de un software denominado Gretl, que permite estimar modelos de forma eficiente y realizar las pruebas de significancia estadística y realizar ajustes. Los elementos mencionados se sintetizan en la Figura 5.

Figura 5

Estructura del diseño de investigación



Nota. Elaboración propia

4.1. Características de investigación

La investigación es un proceso mediante el cual se permite estudiar una problemática con la finalidad de poder implementar hallazgos que permitan crear aportaciones, soluciones o resoluciones a dicha problemática.

El Departamento de Salud y Servicios Humanos de Estados Unidos (2025) define que la investigación como un proceso de descubrimiento de nuevo conocimiento. En el Código de Reglamentos Federales de Estados Unidos (45 CFR 46.102(d)) la expresa como un proceso sistemático (por ejemplo, recolección y análisis de información) diseñada con el fin de desarrollar o contribuir en un conocimiento generalizable.

La diferencia clave de la investigación científica respecto a la investigación general reside en su ejecución cuidadosa y rigurosa. Kerlinger (1997), la concibe como una investigación que debe ser sistemática, controlada, empírica y crítica, centrada en evaluar proposiciones hipotéticas que explican las relaciones causales entre fenómenos observados.

Bajo lo anterior, se puede mencionar que no existe una única metodología para realizar una investigación, ya que es definida según el tipo de investigación y lo que se pretende realizar, que podrá establecerse en base a las características de cada problemática y por ende abrir paso a la investigación en este sentido.

Las características de una investigación orientan para saber en qué sentido se sentido el rumbo de la investigación. Para efectos de la presente investigación se efectúa un estudio exploratorio, los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e

ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Aun cuando existen un sinnúmero de estudios que hablan sobre inclusión y educación financiera en jóvenes, el tema dirigido a políticas públicas enfocadas al ahorro e inversión se encuentra poco estudiado, es por ello por lo que en el transcurso de esta investigación al abordarse los referentes teóricos no se encuentran referencias concretas al tema abordado.

Las investigaciones que se realizan en un campo de conocimiento específico pueden incluir diferentes alcances en las distintas etapas de su desarrollo. Cabe mencionar que los estudios exploratorios sirven para preparar el terreno y, por lo común, anteceden a investigaciones con alcances descriptivos, correlacionales o explicativos. Por lo general, los estudios descriptivos son la base de las investigaciones correlacionales, las cuales a su vez proporcionan información para llevar a cabo estudios explicativos que generan un sentido de entendimiento y están muy estructurados.

Por otra parte, los estudios deductivos permiten el desarrollo de hipótesis de investigación ir de lo general a lo específico, ofreciendo conceptos empíricos para representar a los teóricos, es decir, permite observar y medir la manifestación empírica de los conceptos.

En este sentido Kerlinger (1997) señala que una definición operativa implica traducir un constructo o variable en procedimientos concretos de medición, a través de la identificación de las actividades u operaciones requeridas. Esta concepción es la que guía el desarrollo del presente estudio, en línea con los planteamientos metodológicos de Batthyány y Cabrera (2011).

Por otra parte, la base teórica del presente estudio se articula directamente con los postulados de la Tabla 10 en la que se resume la estructura de la investigación. El eje rector del

análisis es la identificación de una brecha crítica en la PNIF de México, es decir una falta de énfasis estratégico en el fomento del ahorro y la inversión dirigidos específicamente a la población juvenil.

Esta omisión es el fundamento para el desarrollo de esta investigación, la Tabla 5 presenta este déficit central de la política, además de servir como de marco operativo al plasmar los objetivos, preguntas de investigación e hipótesis desarrolladas, vinculándolos coherentemente con los factores sociodemográficos, conductuales y contextuales que inciden en la participación financiera de la juventud.

Tabla 5

Base metodológica teórica

Eje rector: A pesar de contar con una Política Nacional de Inclusión Financiera, no se ha enfatizado la importancia del ahorro y la inversión en los jóvenes, instrumentos que permiten garantizar una mejor un mejor bienestar para ellos y sus entornos.					
Objetivo general	Objetivos de investigación	Preguntas de investigación	Hipótesis / Supuestos	Aspectos (Conceptos)	Factores de conversación asociados (Dimensión)
Desarrollar estrategias en política pública enfocadas en fomentar el ahorro e inversión formal promoviendo la inclusión y educación financiera entre jóvenes de 18 a 30		¿Qué estrategias debe incluir una política pública de inclusión y educación financiera para fomentar el ahorro e inversión formal entre jóvenes de 18 a 30 años en México?	H1: La implementación de políticas públicas de inclusión y educación financiera dirigida a jóvenes de 18 a 30 años que enfatizan el ahorro y la inversión incrementará su participación en el sistema financiero formal.	*Políticas Públicas *Inclusión Financiera *Educación Financiera *Ahorro *Inversión *jóvenes	Social

Eje rector: A pesar de contar con una Política Nacional de Inclusión Financiera, no se ha enfatizado la importancia del ahorro y la inversión en los jóvenes, instrumentos que permiten garantizar una mejor un mejor bienestar para ellos y sus entornos.					
Objetivo general	Objetivos de investigación	Preguntas de investigación	Hipótesis / Supuestos	Aspectos (Conceptos)	Factores de conversación asociados (Dimensión)
años en México.	Identificar y analizar factores que influyen en la toma de decisión de los jóvenes de 18 a 30 años en México para fomenta el ahorro y la inversión.	¿Qué factores influyen en la toma de decisión de jóvenes de 18 a 30 años para participar en el sistema financiero formal mexicano?	H2: La probabilidad de que el ahorro y la inversión aumente o disminuya, depende de variables sociodemográficas como edad, genero, localidad, ingresos y estudios superiores.	*Inclusión Financiera *Educación financiera	Social
	Identificar barreras económicas y sociales que limitan el acceso de los jóvenes de 18 a 30 años al sector financiero formal en México.	¿Cuáles son las barreras económico y sociales que limitan el acceso a los jóvenes de 18 a 30 años al sector financiero formal en México?			Social

Nota. Elaboración propia

La Tabla 6 muestra algunos referentes teóricos que aportan a esta investigación y ejemplifica algunos de sus postulados, referente al concepto al que se vincula.

Tabla 6*Referentes teóricos*

Categorías	Nivel de análisis	Descripción teórica	Aspectos que considerar	Obras y autores
Políticas públicas	Macro	Son las acciones u omisiones que realiza el gobierno para afrontar los problemas que aquejan a la sociedad.	Políticas de inclusión y educación financiera	Aguilar (2020), Arellano y Blanco (2020), Kraft y Furlong (2015), Velásquez (2009), Dye (2002), Sutcliffe y Court (2006), Lasswell (1992).
Educación/Alfabetización Financiera	Macro	Gran parte de los jóvenes ahorra, pero no a través de instrumentos formales.	Poca educación y alfabetización financiera contribuye a la demanda y oferta de servicios financieros	Estudios de diversas Organizaciones Internacionales BM, OCDE, BID, FLEC (2016) etc. Referentes teóricos: Amezcua et. al. (2014), Lusardi y Mitchell (2013), Canolly (2001).
Inclusión Financiera	Macro	La inclusión financiera comprende el acceso y uso de servicios financieros bajo una regulación apropiada.	Barreras de los jóvenes para acceder al sistema financiero	Estudios de diversas Organizaciones BM, OCDE, Naciones Unidas y CNBV.
Ahorro	Micro	El ahorro es la parte del ingreso que no se destina al consumo presente y que se reserva para su uso futuro.	Políticas públicas de inclusión y educación financiera, estrategias para el fomento del ahorro en jóvenes, barreras de acceso al sistema financiero	Galindo (2008), Meza (2018), Fundación La Ley (2020), Olmedo (2009), Tovar (2008), Sepulveda (2005), Klaen et. al. (2006).

Categorías	Nivel de análisis	Descripción teórica	Aspectos que considerar	Obras y autores
Inversión	Micro	Esperanza de obtener recursos financieros o reales, ya sea en forma de rendimientos económicos, incremento del capital o mejora en la capacidad productiva.	Políticas públicas de inclusión y educación financiera, estrategias para el fomento del ahorro en jóvenes, barreras de acceso al sistema financiero	Proaño (2023), Martínez (2023), Clendenin (1925), Zsidisin (2003), Gaitán (2018).

Nota. Elaboración propia

4.2. Enfoque Cuantitativo

En la presente investigación se utiliza el enfoque cuantitativo con un alcance descriptivo para caracterizar el fenómeno, debido a la necesidad de medir y cuantificar variables específicas ya que se manejan datos estadísticos proporcionados por la ENIF (2024), con la finalidad de estimar un modelo que permita identificar los factores o variables que impactan dentro de una política pública sobre ahorro e inversión en jóvenes de 18 a 30 años.

El enfoque cuantitativo en esta investigación va a permitir mediante la recolección de datos identificar los factores y el establecimiento de razones causales entre las variables de estudio que se desarrollan siguiendo las preguntas, objetivos e hipótesis de investigación.

Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) el enfoque cuantitativo es una metodología que se basa en la recolección de datos numéricos y el análisis estadístico para verificar hipótesis. Su objetivo final es establecer pautas de comportamiento y probar teorías. Este enfoque se distingue por constituir un conjunto de procesos secuenciales y rigurosamente probatorios.

Para Satu (2005) es una metodología que se basa en métodos de medición de variables, donde se vuelve fundamental conocer y recortar las dimensiones del universo que se pretende

estudiar, así como las unidades de análisis que componen ese universo que darán origen al desarrollo de las variables. Esta metodología maneja el desarrollo de matrices de datos que permitirán el cruce de información, se sustenta en que se puede estudiar la realidad con datos duros y comprobables.

Creswell y Creswell (2017) de igual manera lo expresan como el proceso de investigación para probar teorías objetivas mediante el examen de relaciones entre variables medibles, que se analizan con procedimientos estadísticos. Es decir, parte de una hipótesis previa, se basa en datos numéricos y busca explicar, predecir o controlar fenómenos mediante el análisis estadístico.

La Figura 6 representa de manera esquemática las características centrales del enfoque cuantitativo, mostrando su lógica sistemática y secuencial en el proceso de investigación. En primer lugar, parte de teorías o hipótesis susceptibles de comprobación, las cuales orientan el planteamiento del estudio y delimitan las variables a analizar.

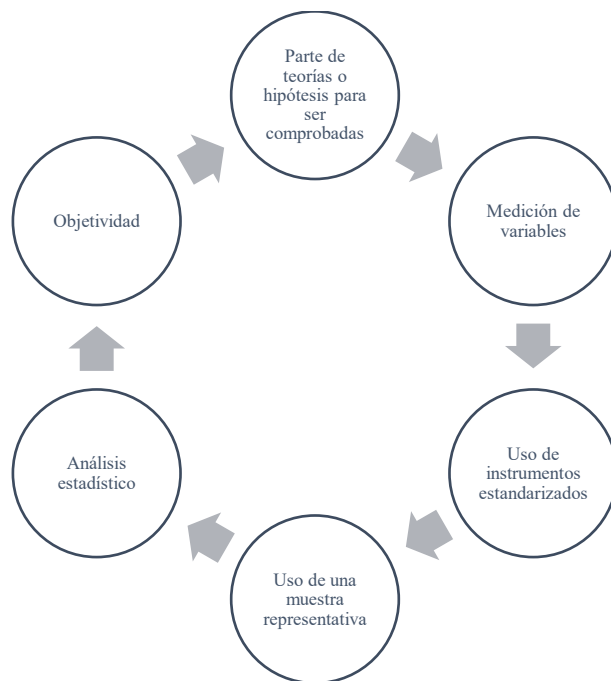
A partir de ello, se enfatiza la medición de variables, entendida como la traducción de conceptos teóricos en indicadores observables y cuantificables. Para garantizar la consistencia y comparabilidad de los datos, se recurre al uso de instrumentos estandarizados, lo que permite minimizar sesgos y asegurar la validez y confiabilidad de las mediciones. Asimismo, se apoya en el uso de una muestra representativa, con el fin de que los resultados obtenidos puedan generalizarse a la población de estudio.

Posteriormente, la información recolectada es sometida a análisis estadístico, mediante técnicas descriptivas o inferenciales que permiten identificar patrones, relaciones o efectos entre las variables. Todo este proceso se desarrolla bajo el principio de objetividad, ya que el investigador busca mantener distancia entre sus juicios personales y los datos empíricos. En conjunto, la figura ilustra que el enfoque cuantitativo se caracteriza por su orientación a la

medición, el análisis estadístico y la comprobación empírica de hipótesis, en un proceso cíclico y riguroso que fortalece la validez científica de los resultados.

Figura 6

Características del enfoque cuantitativo



Nota. Elaboración propia con información de (Creswell & Creswell, 2017)

La metodología cuantitativa ofrece diversas formas de diseño, para el caso de esta investigación se toma en cuenta el diseño no experimental que permite trabajar con datos secundarios, que se toman de la ENIF 2024, sin manipular variables. Creswell y Creswell (2017) mencionan que el diseño no experimental se aplica a estudios en los que no se manipulan las variables y en los que se observan los fenómenos tal como se dan en su contexto natural, el investigador observa las variables tal como se presentan sin intervenir, y utiliza modelos estadísticos para identificar relaciones.

De acuerdo con Babbie (2020) enfatiza que lo importante en este diseño es establecer asociaciones estadísticas significativas, más que demostrar causalidad directa. Sabino (1992) ve el

diseño no experimental como esencial para el estudio de realidades complejas donde no es posible intervenir, propone usarlo para formular hipótesis explicativas y guiar decisiones, sobre todo en análisis de política pública. Hernández-Sampieri, *et. al.*, (2014) menciona que el diseño no experimental se basa en el estudio de fenómenos de índole social en donde no se manipulan variables y se realiza un análisis de acuerdo al entorno natural que se pretende estudiar. Sabino (1992) ve al diseño experimental como esencial para el estudio de realidades complejas.

Con base en estas definiciones se torna necesario realizar un análisis basado en este método, para poder dar interpretaciones que vayan acorde a las hipótesis planteadas en esta investigación.

4.3. Método: Modelo Logit

En la presente investigación se empleó el modelo logit debido a la naturaleza dicotómica de las variables dependientes construidas a partir de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF 2024). Dado que el fenómeno de interés se operacionalizó en términos binarios (por ejemplo, tener o no tener ahorro formal; invertir o no invertir; estar o no incluido financieramente), el modelo logit resulta metodológicamente más adecuado que los modelos de regresión lineal tradicional.

A diferencia del modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), que asume una variable dependiente continua y puede generar predicciones fuera del rango lógico $[0,1]$, el modelo logit transforma la combinación lineal de los regresores mediante una función logística, garantizando que las probabilidades estimadas se encuentren estrictamente entre 0 y 1. Esto permite interpretar los resultados en términos de probabilidades y razones, lo cual es particularmente pertinente cuando se analizan decisiones financieras individuales.

Asimismo, este modelo no exige el supuesto de normalidad de los errores ni homocedasticidad, supuestos que difícilmente se cumplen en encuestas de corte transversal como

la ENIF. Dado que la ENIF es una encuesta nacional con diseño muestral complejo y variables mayoritariamente categóricas, el enfoque logístico permite capturar de manera más consistente la relación entre características sociodemográficas, educación financiera y la probabilidad de inclusión financiera.

En comparación con otros modelos de elección discreta, como el probit, el logit ofrece ventajas prácticas en la interpretación de los coeficientes y facilita la comparación entre modelos anidados, lo cual es útil para la evaluación de políticas públicas orientadas a fomentar el ahorro y la inversión en jóvenes.

Por lo que, la elección del modelo logit no responde únicamente a una decisión técnica, sino a la coherencia entre la naturaleza de los datos, el comportamiento financiero modelado y el objetivo de generar evidencia empírica útil para el desarrollo de elementos como el ahorro y la inversión dentro de las políticas públicas de inclusión y educación financiera en México.

El procedimiento de análisis Logit estudia la relación entre variables dependientes o endógenas y variables independientes o exógenas. Las variables dependientes siempre son categóricas, mientras que las variables independientes pueden ser no categóricas.

El logaritmo de la probabilidad de las variables dependientes se expresa como una combinación lineal de parámetros. A estos modelos se les denominan a veces modelos Logit binomiales. Este procedimiento estima los parámetros de los modelos Logit utilizando el algoritmo de Newton-Raphson. Son modelos donde sí o no se cuenta con determinadas características y depende siempre del conjunto de datos.

Para ejemplificar y explicar el modelo logit se toma como referencia el proceso que se realizó en la investigación. Se expresan bajo la función distribución logística: $AH(t) = \frac{1}{1+e^{-t}}$ donde $t = (Xi\beta)$

Donde X_i representa a las variables exógenas y las β tas; AH representa la variable endógena Ahorro, la variable en estudio tiene la característica de ser una variable aleatoria, esto quiere decir que solo puede tomar dos valores 0 y 1, donde se determina la probabilidad de que las personas no ahorren, con respecto a las variables exógenas que puede ser o no dicotómicas (Educación financiera, Alfabetización financiera, Inclusión Financiera, Edad, Sexo, etc.), mediante la función $P = 1 - AH(X_i\beta)$. P expresará las probabilidades de que las personas ahorren. A esta función se le denomina función de distribución acumulada, se mostrará en favor de que las personas ahorren (Amemiya, 1985).

Al incorporar la función logística en la función de probabilidad se obtiene lo siguiente

$$\text{donde } P_i = \frac{1}{1+e^{-(pah)}} = \frac{1}{1+e^{-(\beta_0+\beta_1AF+\beta_2IF+\beta_3ED+\beta_4H)}} = \frac{1}{1+e^{-(x_i\beta)}}$$

$$\frac{P_i}{1-P_i} = \frac{\frac{1}{1+e^{-(x_i\beta)}}}{1-\frac{1}{1+e^{-(x_i\beta)}}} = \frac{\frac{1}{1+e^{-(x_i\beta)}}}{\frac{1+e^{-(x_i\beta)}-1}{1+e^{-(x_i\beta)}}} = \frac{1}{1+e^{-(x_i\beta)}} e^{(x_i\beta)} = e^{x_i\beta} \text{ donde } P_i \text{ representa la probabilidad de que}$$

el individuo ahorre y $1 - P_i$ representa la posibilidad que el individuo no ahorre, x_i representa la matriz de información la variable dependiente y β los parámetros asociados a las variables exógenas.

Para obtener el modelo de regresión logística se procede a aplicar logaritmo natural a la función, para poder estimar mediante máxima verosimilitud $y_i = \ln\left(\frac{P_i}{1-P_i}\right) = x_i\beta$ esto entendiendo que las probabilidades que el individuo i ahorre $y_i = 1$ o $1 - P_i$ cuando $y_i = 0$. Por tanto si las observaciones de la muestra arrojan una distribución independiente, se desarrolla una función de máxima verosimilitud conjunta en respuesta de las funciones individuales $L(\beta; y_i, x_i) = \prod_{i=1}^N (P_i)^{y_i} (1 - P_i)^{1-y_i}$.

Al aplicar el logaritmo a la función de máxima verosimilitud arroja la función $\beta; y_i, x_i) = \ln\left(\prod_{i=1}^N (P_i)^{y_i} (1 - P_i)^{1-y_i}\right) = \sum_{i=1}^N [y_i \ln(P_i) + (1 - y_i) \ln(1 - P_i)]$ que una vez aplicado el

proceso de sustitución de P_i y proceso algebraico arroja la función $\sum_{i=1}^N [-\ln(1 + e^{P_i}) + y_i x_i \beta]$. (Salazar-Núñez et al., 2024).

Para aplicar el valor de los parámetros se realiza el método de Newton-Raphson para lo cual es necesario calcular el vector Gradiente y la Matriz Hessiana, que se obtienen maximizando el resultado de la ecuación con respecto a las β .

Para la simulación del Newton-Raphson y estimación de parámetros β se utilizan ambos resultados, y se integran obteniendo $\hat{\beta}_t + 1 = \hat{\beta}_t + H^{-1}G = \hat{\beta}_t + [x_i' W x_i]^{-1} x_i' [y_i - \hat{y}_{it}]$ donde $\hat{\beta}_t + 1$ es valor estimado de la simulación, $\hat{\beta}_t$ es el vector inicial a la simulación, x_i matriz de variables endógenas, y_i matriz de variables exógenas, $\hat{y}_i = \hat{P}_i$ la probabilidad estimada, W la matriz cuadrada.

4.5. Técnicas e instrumentos de recopilación de datos

Debido a que se trabaja con un análisis no experimental, la técnica a utilizar es el cuestionario, que se define como un conjunto de preguntas de una o más variables a medir (Chasteauneuf, 2009, como se citó en Hernández-Sampieri, 2018) la encuesta es un diseño o método que se basa en cuestionarios que se aplican en diversos contextos. La encuesta permite obtener información directa de un grupo de personas en este caso jóvenes de 18 a 30 años, a través de un cuestionario. Esta técnica permite conocer información relevante que puede contribuir a diversas investigaciones.

Para la presente investigación se utiliza información estadística de la ENIF (2024), la cual hace referencia a la inclusión y educación financiera con la que cuentan los ciudadanos mexicanos, con el objetivo de realizar diagnósticos, establecer metas en estos temas y diseño de políticas públicas que permitan la integración de la mayor parte de la población.

La ENIF a partir de 2018 utiliza la metodología propuesta por la INFE de la OCDE para medir la alfabetización financiera, con relación a los conocimientos, comportamientos, actitudes financieras y bienestar de la población adulta. La cual desde entonces a servido para impulsar la Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF), el Plan Nacional de Desarrollo (PND) y la PNIF.

El diseño de esta encuesta es de tipo cuestionario definitivo, el cual permite mantener un mantener un mayor control sobre el personal operativo responsable de la captación y supervisión en campo ante situaciones adversas, identificar dudas sobre la temática y tener mayor claridad respecto a los objetivos del proyecto. Para uso de la investigación se toma en cuenta solo algunas preguntas que conforman de esta encuesta, lo que permite cumplir con los objetivos de este proyecto en materia de ahorro, inversión, inclusión, educación financiera. Las preguntas que conforman la base datos para este estudio se pueden observar en anexo 1.

4.6. Unidades de análisis

La unidad de análisis es el elemento principal sobre el que se centra una investigación y sobre el cual se hacen inferencias y generalizaciones. De acuerdo con Babbie (2020) señala que la unidad de análisis es el nivel de realidad social al que pertenecen los datos recolectados y al que se aplicarán las conclusiones del estudio.

Para Hernández, Fernández y Baptista (2010) la unidad de análisis es el objeto de estudio concreto al que se refiere la investigación: pueden ser personas, grupos, instituciones, objetos, documentos, etc. Sampieri, Collado y Lucio (2014) las unidades de análisis son las entidades o casos sobre los cuales se recolectarán los datos. Estas unidades están determinadas por los objetivos y preguntas de investigación.

Para esta investigación las unidades de análisis son los jóvenes de 18 a 30 años, porque la juventud constituye una etapa clave del ciclo de vida, en la que se forman hábitos financieros que tienden a persistir en la edad adulta. Las decisiones tempranas relacionadas con el ahorro, el uso de servicios financieros y la planificación económica influyen de manera significativa en el bienestar financiero futuro. Por ello, intervenir en esta etapa permite prevenir comportamientos financieros inadecuados antes de que se consoliden.

En segundo término, los jóvenes suelen enfrentar condiciones estructurales de vulnerabilidad financiera, como ingresos bajos, empleo informal o inestable y limitado acceso al sistema financiero formal. Estas características los convierten en un grupo prioritario para las políticas públicas de inclusión financiera, ya que su exclusión temprana puede reproducir desigualdades económicas a lo largo del tiempo. Asimismo, en esta etapa la adquisición de conocimientos financieros puede traducirse con mayor facilidad en cambios de comportamiento, como el inicio del ahorro formal, el uso responsable de productos financieros y una mejor toma de decisiones económicas.

Desde una perspectiva de política pública, focalizar el análisis en los jóvenes contribuye a diseñar intervenciones más eficientes y sostenibles, dado que los beneficios del ahorro temprano se acumulan en el largo plazo, tanto a nivel individual como social. El fortalecimiento del ahorro juvenil no solo mejora la estabilidad financiera de las personas, sino que también impulsa la acumulación de capital y el desarrollo económico.

Por otra parte, es importante destacar que se consideró ampliar el rango de edad de esta variable con el propósito de observar los comportamientos financieros de esta población en relación con el ahorro, la inversión, la educación y alfabetización financiera, así como la inclusión

financiera, lo que permite analizar aspectos clave para el diseño y fortalecimiento de herramientas de política pública en estos ámbitos

Por último, estudiar a los jóvenes como unidades de análisis permite comprender los determinantes del ahorro desde una etapa temprana, identificar barreras de inclusión financiera y generar evidencia empírica relevante para el diseño de políticas públicas que promuevan una mayor equidad y bienestar financiero en el largo plazo.

4.7. Muestreo y variables

Según Hernández, Fernández y Baptista (2014) la muestra es un subconjunto de la población que representa las características de esta, y que se selecciona con el fin de estudiar un fenómeno sin necesidad de estudiar a todos sus elementos que lo componen. Es una parte de la población en la que se mide o estudia el fenómeno de interés, con el fin de generalizar los resultados al conjunto. Para Kerlinger y Lee (2002) la muestra se define como un grupo representativo extraído de una población, sobre el cual se realiza la investigación para inferir comportamientos, actitudes o propiedades.

Por otra parte, una variable es un elemento que puede oscilar y que su variación es apta de medirse u observarse. El concepto de variable se aplica a personas u otros seres vivos, objetos, hechos y fenómenos, los cuales adquieren diversos valores respecto de la variable estudiada. Las variables adquieren valor para la investigación científica cuando llegan a relacionarse con otras, es decir, si forman parte de una hipótesis o una teoría. En este caso, se les suele denominar constructos o construcciones hipotéticas (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Para esta investigación se utiliza la ENIF (2024) publicada por el INEGI en el año 2025. De la cual se obtienen 15,263 observaciones, sin embargo, para este estudio se tomaron en cuenta

a las personas que tienen edades entre los 18 a 30 años en la república mexicana, por lo cual la muestra se redujo a 3,268.

En relación con la forma de representación de las variables en estudio se presenta la tabla 7. Esta muestra la codificación de las variables en estudio, para poder desarrollarlas en el modelo que se pretende realizar. A continuación, se presenta la explicación de la construcción de cada una ellas, además, en el apartado de anexos del 1 a 5 se elabora una relación de cómo fueron construidas cada una de las variables, de acuerdo con que preguntas de la ENIF (2024), y su codificación para poder ser aplicadas al modelo de estudio.

La variable Ahorro formal, utiliza la pregunta 5.4. donde se incluye si la persona tiene cuenta de nómina, ahorro, cheques, depósito a plazo fijo, pensión, apoyo gubernamental, fondo de inversión y cuentas contratadas en internet (Anexo 4).

La variable inversión, se elabora a partir de las preguntas 5.4.6., 5.4.7., 7.4., 13.2.3, 13.3.1 y 13.3.2. que hacen alusión a si la persona invierte en depósitos a plazo fijo, fondos de inversión, criptomonedas, compra de vivienda y/o terreno (Anexo 5).

La variable educación financiera, se construye como una variable dummy a partir de la pregunta 4.5. que se refiere a si las personas han tomado algún curso sobre ahorro, presupuesto o crédito responsable (Anexo 2).

La variable de inclusión financiera se forma a partir de la metodología de la OCDE, que va de la pregunta 5.4.1 hasta 5.4.9 para la medición del ahorro, 6.2.1 a la 6.2.9. para el crédito, 8.5.1 a la 8.5.8 para seguros y la 9.1 para AFORE (Anexo 4).

La siguiente variable alfabetización financiera, se compone de los 3 pilares que conforman la alfabetización financiera que son: conocimiento, comportamientos y actitudes financieras, que se establecen en la metodología de la ENIF 2024 (Anexo 3).

Para las variables sociodemográficas se toman los datos proporcionados por la ENIF 2024 (Anexo 1): para la variable edad aplica a la población de 18 a 30 años. La variable genero se representa en función del género masculino.

El nivel de educación toma en cuenta los siguientes criterios, para personas que se encuentran en los niveles: sin educación, educación básica y educación superior. Donde el nivel de educación básica clasifica a las personas que estudiaron desde nivel preescolar hasta preparatoria y el nivel de educación superior clasifica a las personas que estudiaron hasta licenciatura, normal básica, especialidad, maestría y doctorado.

El estado civil se presenta como unión libre, separado, divorciado, viudo, casado y soltero, construyéndose la variable a través de la pregunta 3.2.

Localidad de acuerdo con el diccionario real de la academia española (ASALE y RAE) se define como “lugar o pueblo” (2024, párr. 2) y de acuerdo con INEGI (2020) una población se considera rural cuando tiene menos de 2,500 habitantes, mientras que la urbana es aquella donde viven más de 2,500 personas. Con base en el criterio poblacional establecido por el INEGI, se asignó la categoría urbana a la variable correspondiente cuando la persona encuestada reside en una localidad con una población mayor a 2,500 habitantes.

Región de acuerdo a la ENIF 2024, se define como aquellas áreas en que se agruparon las entidades federativas de la República Mexicana como una de las alternativas para explotar la información de la encuesta; se dividen en 1) noroeste lo conforman los estados de Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Sinaloa y Sonora; 2) noreste conformado por Coahuila, Nuevo León, San Luis Potosí y Tamaulipas; 3) occidente y bajo integrado por Aguascalientes, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Querétaro, Zacatecas y Colima; 4) Ciudad de México; 5) Centro Sur y Oriente integrado por el Estado de México, Hidalgo, Morelos, Puebla, Tlaxcala y

Veracruz; y por último la región 6) sur conformada por Campeche, Chiapas, Guerrero, Quintana Roo, Tabasco, Yucatán y Oaxaca.

La situación laboral se incorpora como una variable relevante en el estudio, ya que, al enfocarse en la población joven, resulta fundamental identificar su condición de actividad económica. En particular, permite distinguir si los jóvenes se encuentran estudiando, lo cual influye en su capacidad de generar ingresos y en sus decisiones de ahorro e inversión. Esta variable se determina con base en la pregunta 3.8 de la ENIF 2024, la cual permite clasificar a los individuos de acuerdo a si se entra estudiando o no la persona al momento de la encuesta.

En relación con el nivel de ingresos se obtiene información de las preguntas 3.11.a y 3.11.b de acuerdo con el monto de salario recibido y la periodicidad con la que se recibe este ingreso, se maneja un rango de 0 a 960,000 pesos anuales.

El apoyo gubernamental utiliza la pregunta 3.4. la cual hace referencia a los programas de gobierno que buscan impulsar el desarrollo social y humano de la población para abatir las condiciones de pobreza, y mejorar el acceso a los servicios básicos como: agua, alimentación suficiente, salud, educación, vivienda y a todos aquellos servicios que impacten en el bienestar de las personas y de las comunidades.

El uso de tecnología móvil se incorpora debido a su papel en el acceso a servicios financieros digitales. El uso de dispositivos móviles facilita la interacción con productos financieros como aplicaciones bancarias, plataformas de ahorro e inversión y medios de pago electrónicos, lo que puede influir en los hábitos financieros, la toma de decisiones económicas y el nivel de inclusión financiera de las personas. Por tanto, esta variable sobre uso de tecnología se construyó a partir de la pregunta 3.14. para identificar cuanta población encuestada cuenta con teléfono inteligente.

Por último, la variable de barreras financieras se conforma por las preguntas 5.12., 5.13., 10.2. y 11.5. que hablan sobre desconfianza y acceso a sucursales. Las barreras financieras relacionadas con la desconfianza y las dificultades para acceder a sucursales se consideran relevantes en el análisis del ahorro y la inversión, ya que influyen directamente en la decisión de las personas de utilizar o no el sistema financiero formal (Anexo 5).

Tabla 7

Codificación de las variables en el estudio

Variables en estudio	Descripción	Codificación	Acrónimos
<u>Variables principales</u>			
Ahorro	Ahorro formal	Es igual a 1, si tiene ahorro formal, 0 en otro caso	AH
Inversión	Fondos de inversión	Es igual a 1, si invierte en fondos de inversión, 0 en otro caso	INV
	Inversión en criptomonedas	Es igual a 1, si invierte en criptomonedas, 0 en otro caso	
	Inversión en vivienda y/o terreno	Es igual a 1, si invierte en vivienda y/o terreno, 0 en otro caso	
Educación financiera		Es igual a 1, si ha recibido educación financiera, 0 en otro caso	EF
Inclusión financiera	Tenencia de cuenta en sistema financiero	Es igual a 1, si tiene ahorro formal, 0 en otro caso	IF
	Tenencia de crédito en sistema financiero	Es igual a 1, si tiene crédito formal, 0 en otro caso	
	Tenencia de seguro en sistema financiero	Es igual a 1, si tiene seguro formal, 0 en otro caso	
	Tenencia de afore	Es igual a 1, si tiene afore, 0 en otro caso	
Alfabetización financiera	Conocimiento financiero	Es una escala de 0 a 7	AF
	Comportamiento financiero	Es una escala de 0 a 9	
	Actitud financiera	Es una escala de 0 a 5	
<u>Variables sociodemográficas</u>			
Edad		Rango de 18 a 30 años	ED
Genero	Hombre	Es igual a 1, si es masculino, 0 en otro caso	H
	Mujer	Es igual a 1, si es femenino, 0 en otro caso	M
Nivel de educación	Sin educación	Es igual a 1, si no tiene educación formal, 0 en otro caso	SE
	Educación básica	Es igual a 1, si tiene educación básica, 0 en otro caso	EB
	Educación superior	Es igual a 1, si tiene educación superior, 0 en otro caso	ES
Estado civil	Unión libre	Es igual a 1, si está en unión libre, 0 en otro caso	UL
	Separado	Es igual a 1, si está separado, 0 en otro caso	SEP

Variables en estudio	Descripción	Codificación	Acrónimos
	Divorciado	Es igual a 1, si está divorciado, 0 en otro caso	DIV
	Viudo	Es igual a 1, si esta viuda, 0 en otro caso	VIU
	Casado	Es igual a 1, si está casado, 0 en otro caso	CAS
	Soltero	Es igual a 1, si esta soltero, 0 en otro caso	SOL
Localidad	Urbano	Es igual a 1, si vive en localidad urbana, 0 en otro caso	URB
	Rural	Es igual a 1, si vive en localidad rural, 0 en otro caso	RUR
Región	Noroeste	Es igual a 1, si vive en la región noroeste, 0 en otro caso	NNW
	Noreste	Es igual a 1, si vive en la región noreste, 0 en otro caso	NW
	Occidente y Bajío	Es igual a 1, si vive en la región occidente y bajío, 0 en otro caso	OYB
	Ciudad de México	Es igual a 1, si vive en la región Ciudad de México, 0 en otro caso	CDMX
	Centro sur y Oriente	Es igual a 1, si vive en la región centro sur y occidente, 0 en otro caso	CYS
	Sur	Es igual a 1, si vive en la región sur, 0 en otro caso	SUR
Situación laboral	Estudiante	Es igual a 1, si es estudiante, 0 en otro caso	EST
Nivel de ingreso	Ingreso	Rango salarial de 0 a 960 mil pesos anuales	ING
Apoyo gubernamental	Becas	Es igual a 1, si recibe beca gubernamental, 0 en otro caso	BEC
Uso de tecnología	Teléfono inteligente	Es igual a 1, si tiene teléfono inteligente, 0 en otro caso	TI
Barreras financieras	Desconfianza en productos financieros	Es igual a 1, si tiene desconfianza en el uso de productos financieros, 0 en otro caso	BF
	Acceso a sucursales	Es igual a 1, si siente desconfianza al ir a sucursales, 0 en otro caso	

Nota. Elaboración propia con datos de la ENIF (2024)

En la tabla 8 se presenta la descripción de las variables incluidas en el estudio, el acrónimo con el que se identifica cada una, así como su frecuencia y el porcentaje correspondiente en la población observada de jóvenes de 18 a 30 años, que conforman la muestra de análisis. De la que se obtuvo que:

- 65.27 % realiza ahorro formal
- 11.02% a participado en alguna actividad de inversión.
- La educación financiera representa un 6.85% que han recibido algún tipo de curso.

- Se encuentran incluidos financieramente en un 75.09%.
- El nivel de alfabetización financiera es de 59.43%.
- El promedio de edad de este rango es de 24 años.
- El género masculino representa al 46.33% y el femenino el 53.67%.
- El nivel de educación indica que: el .58% no cuenta con estudios de ninguna clase, el 68.76% cuenta con estudios básicos y el 30.66% cuenta con estudios superiores.
- El estado civil: unión libre 28.68%, separado 5.23%, divorciado 0.52%, viudo 0.28%, casado 13.74% y soltero 53.55%.
- Para localidad se obtiene que: 78.34% vive en el sector urbano y el 21.66% vive el sector rural.
- De acuerdo con la región en la que vive: 18.67% que vive en la región noroeste, 19.52% noreste, 19.89% occidente y bajo, 5.72% Ciudad de México, 17.84% centro sur y oriente y por último sur con 18.36%.
- El 11.54% son estudiantes.
- Y el ingreso promedio anual es de \$ 82, 680 anuales.
- El 8.23% recibe algún apoyo gubernamental.
- El 94.77% cuenta con un teléfono inteligente
- En cuanto barreras financieras admiten un 2.39% en cuanto desconfianza de productos financieros y de dificultad para acceder a alguna sucursal bancaria.

Tabla 8*Descripción de variables en el estudio*

Variables en estudio	Descripción	Acronimo	Frecuencia	Porcentaje
Variables principales				
Ahorro	Ahorro formal	AH	2133	65.27%
Inversión	Fondos de inversión	INV	360	11.02%
	Inversión en criptomonedas			
	Inversión en vivienda y/o terreno			
Educación financiera		EF	224	6.85%
Inclusión financiera	Tenencia de cuenta en sistema financiero	IF	2454	75.09%
	Tenencia de crédito en sistema financiero			
	Tenencia de seguro en sistema financiero			
	Tenencia de afore			
Alfabetización financiera	Conocimiento financiero	AF	1942	59.43%
	Comportamiento financiero			
	Actitud financiera			
Variables sociodemográficas				
Edad	De 18 a 30 años	ED	n/a	24.35 %
Genero	Hombre	H	1514	46.33%
	Mujer	M	1754	53.67%
Nivel de educación	Sin educación	SE	19	0.58%
	Educación básica	EB	2247	68.76%
	Educación superior	ES	1002	30.66%
Estado civil	Unión libre	U	872	26.68%
	Separado	SEP	171	5.23%
	Divorciado	DIV	17	0.52%
	Viuda	VIU	9	0.28%
	Casado	CAS	449	13.74%
	Soltero	SOL	1750	53.55%
Localidad	Urbano	URB	2560	78.34%
	Rural	RUR	708	21.66%
Región	Noroeste	NNW	610	18.67%
	Noreste	NW	638	19.52%
	Occidente y Bajío	OYB	650	19.89%
	Ciudad de México	CDMX	187	5.72%
	Centro sur y Oriente	CYS	583	17.84%
	Sur	SUR	600	18.36%
Situación laboral	Estudiante	EST	377	11.54%
Nivel de ingreso	Ingreso	ING	n/a	\$ 82.68
Apoyo gubernamental	Becas	BEC	269	8.23%
Uso de tecnología	Teléfono inteligente	TI	3097	94.77%
Barreras financieras	Desconfianza en productos financieros	BF	78	2.39%
	Acceso a sucursales			

Fuente. Elaboración propia con datos de la ENIF (2024)

La información presentada en este apartado permite abordar con claridad y transparencia las variables incluidas en el estudio, así como su distribución dentro de la población analizada. Esta descripción resulta fundamental, ya que proporciona un panorama general de las características de los jóvenes considerados en la investigación y constituye un insumo previo necesario para respaldar y contextualizar el análisis estadístico que se desarrolla posteriormente, facilitando una interpretación adecuada de los resultados obtenidos.

Capítulo 5

Análisis de resultados

El modelo de interpretación de resultados que se analiza para este estudio se desarrolla a partir de la estimación de cuatro modelos logit, en los cuales se analizan las variables significativas en función de la Inclusión Financiera (IF), la Educación Financiera (EF), el Ahorro (AH) y la Inversión (INV). Este análisis permite identificar valores observables y medibles que contribuyen al diseño de propuestas orientadas a políticas públicas en materia de inclusión y educación financiera.

Para la estimación se utiliza el software Gretl, en el cual las variables de Inclusión Financiera (IF) y Educación Financiera (EF) se consideran como elementos explicativos vinculados al desarrollo de políticas públicas en estas áreas, y se analizan mediante el Modelo 1 (Inclusión Financiera) y el Modelo 2 (Educación Financiera), con el objetivo de identificar los factores sociodemográficos que influyen en el comportamiento de los jóvenes hacia el ahorro y la inversión.

Por su parte, las variables de Ahorro (AH) e Inversión (INV) se examinan a través de los Modelos 3 y 4, respectivamente, los cuales buscan determinar los factores que inciden en estas prácticas, ya sean de carácter sociodemográfico o relacionados con la inclusión, educación y alfabetización financiera. De este modo, se contribuye al cumplimiento de los objetivos de investigación planteados.

Los cuatro modelos que aquí se presentan se caracterizan porque la variable de estudio según sea el caso, modelo 1 Inclusión Financiera (IF), es una variable aleatoria (Bernoulli) que

toma valores dicotómicos (0 o 1), mientras que las variables exógenas pueden ser o no dicotómicas.

El modelo 1 propuesto fue:

$$\text{Modelo 1 Inclusión Financiera: } IF_i = \beta_0 + \beta_1 AH + \beta_2 INV + \beta_3 EF + \beta_4 AF + \beta_5 ED + \beta_6 H + \beta_7 EB + \beta_8 ES + \beta_9 SEP + \beta_{10} URB + \beta_{11} NNW + \beta_{12} NW + \beta_{13} OYB + \beta_{14} CDMX + \beta_{15} CYS + \beta_{16} EST + \beta_{17} ING + \beta_{18} BEC + \beta_{19} TI + \beta_{20} BF + \varepsilon_i$$

La tabla 9 muestra las estadísticas descriptivas del modelo 1 para la cual se utiliza una muestra de 3,268 jóvenes en edad de 18 a 30 años, estas estadísticas serán iguales en los tres modelos restantes. Además, se observa que el 81.78% se encuentra incluidos financieramente.

Por otro lado, dado que para la creación de la variable ahorro se contempla el ahorro formal, el modelo en automático lo elimina, ya que todo el ahorro formal se considera dentro del sistema financiero. El realizar alguna inversión aumenta en 6.96% la posibilidad de estar incluido.

El contar con educación financiera en 5.91% aumenta la posibilidad de estar incluido financieramente, asimismo, se aumenta la probabilidad de recibir alfabetización financiera en un 37.9%, sugiriendo que la formación y comprensión financiera tienen un efecto positivo en la inclusión financiera.

Las variables sociodemográficas estiman que la edad es un factor importante al ver que, por cada año adicional, la probabilidad de contar con inclusión financiera aumenta. El género no resultó significativo, no hay ningún efecto relevante. El contar con educación básica aumenta la probabilidad en un 25.4% y el tener algún grado superior también hace que aumente en un 22.3%. Vivir en zona urbana hace que este sector se encuentre 7.1% más incluido. Las regiones norte del país tienen mayor probabilidad de estar incluidas financieramente en 4.7% en contraste con las regiones del centro y sur del país. Con relación al ingreso se observa, que a medida que aumenta

crece 6.1% la probabilidad de estar incluido. Otros dos factores que influyen fuertemente son el uso de teléfonos inteligentes con 10.6% y contar con algún apoyo gubernamental del 10.9%.

Tabla 9

Resultados de la regresión del modelo Logit de la variable dependiente inclusión financiera

Variables en estudio	Descripción	Coefficiente	Desviación estándar	Prueba Z	Marginales
Variables principales					
Ahorro formal					
Inversión		1.1008	0.3164	3.4794	0.0682
Educación financiera		0.9592	0.4465	2.1484	0.0591
Inclusión financiera					
Alfabetización financiera		4.4802	0.5371	8.3416	0.3793
Variables sociodemográficas					
Edad		0.1234	0.0174	7.0787	0.0105
Genero	Mujer (categoría de Referencia)				
	Hombre	-0.1393	0.1347	-1.0344	-0.0117
Nivel de educación	Sin educación (categoría de Referencia)				
	Educación básica	2.1358	0.9102	2.3466	0.2545
	Educación superior	3.3848	0.9299	3.6401	0.2239
Estado civil	Unión libre (categoría de Referencia)				
	Separado	0.0910	0.2668	0.3409	0.0075
	Casado				
	Soltero				
Localidad	Rural (categoría de Referencia)				
	Urbano	0.7009	0.1443	4.8559	0.0710
Región	Noroeste	0.4874	0.2103	2.3178	0.0367
	Noreste	0.6430	0.2094	3.0708	0.0470
	Occidente y Bajío	0.1103	0.1978	0.5579	0.0091
	Ciudad de México	-0.1450	0.3114	-0.4655	-0.0129
	Centro sur y Oriente	0.0698	0.2009	0.3475	0.0058
	Sur (categoría de Referencia)				

Variables en estudio	Descripción	Coefficiente	Desviación estándar	Prueba Z	Marginales
Situación laboral	Estudiante	0.1416	0.4022	0.3520	0.0114
Nivel de ingreso	Ingreso	0.7266	0.0954	7.6157	0.0615
Apoyo gubernamental	Becas	3.4509	0.6126	5.6330	0.1092
Uso de tecnología	Teléfono inteligente	0.9016	0.2619	3.4423	0.1063
Barreras financieras	Desconfianza				
Número de observaciones					3268
Media de la variable dependiente					0.8178
R cuadrado de McFadden					0.2733
Número de casos correctamente predichos					2039
f(beta'x)					0.0850
Contraste de razón de verosimilitud					621.0030

Nota: Los espacios en blanco representan variables no utilizadas en el modelo

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIF 2024

Para la estimación del modelo 2 de Educación Financiera (EF) se utilizó la siguiente función:

$$\text{Modelo 2 Educación financiera: } EFi = \beta_0 + \beta_1 AH + \beta_2 INV + \beta_3 AF + \beta_4 ES + \beta_5 SOL + \beta_6 URB + \beta_7 ING + \beta_8 BEC + \beta_9 BF + \varepsilon_i$$

La tabla 10 muestra los resultados individuales, se observa que la alfabetización financiera es el factor con mayor influencia en la probabilidad de contar con educación financiera, ya que presenta un coeficiente positivo elevado y es estadísticamente significativo al 1%. Esto indica que el desarrollo de habilidades básicas en el manejo de información financiera incrementa de manera sustancial la probabilidad de que los jóvenes tengan educación financiera. De igual forma, la variable inversión muestra un efecto positivo y significativo, lo que sugiere que la participación en instrumentos de inversión está asociada con una mayor probabilidad de poseer conocimientos financieros, incrementándola en alrededor de 6%. Asimismo, contar con educación superior influye positivamente en la educación financiera, reflejando que mayores niveles educativos

favorecen el desarrollo de competencias financieras. El estado civil soltero también presenta un efecto positivo y significativo, lo que podría relacionarse con una mayor autonomía en la toma de decisiones económicas.

Por su parte, el ahorro formal presenta un efecto positivo, aunque con un nivel de significancia más débil, lo que indica que su influencia es limitada en comparación con otras variables. En contraste, variables como el ingreso, la residencia en zonas urbanas y el acceso a becas no resultaron estadísticamente significativas, lo que sugiere que, por sí mismas, no impactan en la probabilidad de contar con educación financiera. De manera similar, la variable desconfianza muestra un signo negativo, acorde con lo esperado teóricamente; sin embargo, su falta de significancia estadística impide afirmar que tenga un efecto relevante en este modelo.

En conjunto, los resultados evidencian que la educación financiera está más asociada al desarrollo de habilidades, al nivel educativo y a la participación en el sistema financiero, que a factores puramente económicos como el ingreso.

Tabla 10

Resultados de la regresión del modelo Logit de la variable dependiente educación financiera

Variables en estudio	Descripción	Coefficiente	Desviación estándar	Prueba Z	Marginales
Variables principales					
Ahorro formal		0.5611	0.3059	1.8343	0.0218
Inversión		1.0150	0.1887	5.3783	0.0629
Educación financiera					
Inclusión financiera					
Alfabetización financiera		4.2043	0.7254	5.7956	0.1815
Variables sociodemográficas					
Edad					
Genero	Mujer (categoría de Referencia) Hombre				

Variables en estudio	Descripción	Coefficiente	Desviación estándar	Prueba Z	Marginales
Nivel de educación	Sin educación (categoría de Referencia)				
	Educación básica				
	Educación superior	0.8598	0.1812	4.7449	0.0436
Estado civil	Unión libre (categoría de Referencia)				
	Separado				
	Casado				
	Soltero	0.7649	0.1840	4.1560	0.0328
Localidad	Rural (categoría de Referencia)				
	Urbano	0.4044	0.2939	1.3762	0.0157
Región	Noroeste				
	Noreste				
	Occidente y Bajío				
	Ciudad de México				
	Centro sur y Oriente				
	Sur (categoría de Referencia)				
Situación laboral	Estudiante				
Nivel de ingreso	Ingreso	0.0803	0.1173	0.6843	0.0035
Apoyo gubernamental	Becas	0.4918	0.3515	1.3989	0.0259
Uso de tecnología	Teléfono inteligente				
Barreras financieras	Desconfianza	-0.5602	0.7492	-0.7477	-0.0191
Número de observaciones					3268
Media de la variable dependiente					0.0777
R cuadrado de McFadden					0.1685
Número de casos correctamente predichos					2207
f(beta'x)					0.0430
Contraste de razón de verosimilitud					220.2940

Nota: Los espacios en blanco representan variables no utilizadas en el modelo

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIF 2024

La siguiente función muestra la estimación del modelo 3 de Ahorro (AH):

$$\text{Modelo 3 Ahorro: } AHi = \beta_0 + \beta_1 Ef + \beta_2 Af + \beta_3 ED + \beta_4 EB + \beta_5 ES + \beta_6 CAS + \beta_7 URB + \beta_8 NNW + \beta_9 NW + \beta_{10} OYB + \beta_{11} ING + \beta_{12} BEC + \beta_{13} TI + \beta_{14} BF + \varepsilon_i$$

Los resultados se muestran en la tabla 11, en ella se observa que la educación financiera tiene un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre la probabilidad de ahorrar formalmente, lo que indica que los jóvenes con mayores conocimientos financieros tienen mayor propensión a utilizar instrumentos formales de ahorro. Este resultado se refuerza con el fuerte impacto de la alfabetización financiera, que presenta el coeficiente más alto del modelo y un efecto marginal cercano al 76 %, evidenciando que el desarrollo de habilidades básicas en el manejo de información financiera constituye el principal determinante del ahorro formal.

La edad también muestra una relación positiva y significativa, lo que sugiere que, conforme los jóvenes avanzan en edad, aumenta la probabilidad de incorporarse al sistema formal de ahorro. En relación con el nivel educativo, contar con estudios superiores incrementa significativamente la probabilidad de ahorrar formalmente, mientras que la educación básica no presenta un efecto estadísticamente relevante, lo que indica que los niveles más altos de escolaridad favorecen la adopción de prácticas financieras formales.

Con respecto al estado civil, el estar casado da como resultado un coeficiente negativo y significativo, lo cual implica que las personas casadas tienen menor probabilidad de ahorrar formalmente en comparación con otros grupos. Por otro lado, residir en zonas urbanas tiene un efecto positivo y significativo, lo que refleja una mayor disponibilidad y acceso a servicios financieros en estas áreas.

Residir en la zonas noreste y noroeste muestran efectos positivos y significativos, mientras que la región de occidente y bajo presenta un efecto negativo débilmente significativo, lo que

evidencia la existencia de diferencias territoriales en el acceso y uso del ahorro formal. Asimismo, el ingreso muestra una relación positiva y altamente significativa, indicando que mayores niveles de ingreso incrementan la probabilidad de ahorrar formalmente.

El acceso a becas también tiene un efecto positivo relevante, lo que sugiere que los apoyos económicos pueden facilitar la incorporación de los jóvenes a mecanismos formales de ahorro. De igual forma, la tenencia de teléfono móvil influye positivamente en el ahorro formal, lo cual puede asociarse con una mayor inclusión digital y acceso a servicios financieros electrónicos. Finalmente, la variable de desconfianza presenta un efecto positivo y significativo, lo que podría interpretarse como un mayor uso del sistema formal como mecanismo de protección frente a riesgos financieros, aunque este resultado debe analizarse con cautela y en conjunto con otros indicadores.

Tabla 11

Resultados de la regresión del modelo Logit de la variable dependiente ahorro

Variables en estudio	Descripción	Coefficiente	Desviación estándar	Prueba Z	Marginales
Variables principales					
Ahorro formal					
Inversión					
Educación financiera		0.6879	0.3110	2.2117	0.0892
Inclusión financiera					
Alfabetización financiera		4.8725	0.4772	10.2105	0.7613
Variables sociodemográficas					
Edad		0.0870	0.0153	5.6974	0.0136
Genero	Mujer (categoría de Referencia)				
	Hombre				
Nivel de educación	Sin educación (categoría de Referencia)				
	Educación básica	0.9316	0.8882	1.0488	0.1599
	Educación superior	2.3085	0.9002	2.5645	0.2877

Variables en estudio	Descripción	Coefficiente	Desviación estándar	Prueba Z	Marginales
Estado civil	Unión libre (categoría de Referencia)				
	Separado				
	Casado	-0.4285	0.1647	-2.6021	-0.0734
	Soltero				
Localidad	Rural (categoría de Referencia)				
	Urbano	0.7440	0.1328	5.6030	0.1323
Región	Noroeste	0.3591	0.1561	2.3011	0.0524
	Noreste	0.3541	0.1513	2.3411	0.0519
	Occidente y Bajío	-0.2450	0.1467	-1.6702	-0.0400
	Ciudad de México				
	Centro sur y Oriente Sur (categoría de Referencia)				
Situación laboral	Estudiante				
Nivel de ingreso	Ingreso	0.6630	0.0810	8.1806	0.1036
Apoyo gubernamental	Becas	3.1452	0.4000	7.8628	0.2138
Uso de tecnología	Teléfono inteligente	1.6997	0.3025	5.6183	0.3680
Barreras financieras	Desconfianza	1.0863	0.3785	2.8704	0.1210
Número de observaciones					3268
Media de la variable dependiente					0.7246
R cuadrado de McFadden					0.2662
Número de casos correctamente predichos					1910
f(beta'x)					0.156
Contraste de razón de verosimilitud					749.711

Nota: Los espacios en blanco representan variables no utilizadas en el modelo

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIF 2024

Para la estimación del modelo 4 de Inversión (INV) se utilizó el siguiente modelo:

$$\text{Modelo 4 Inversión: } INV_i = \beta_0 + \beta_1 Ef + \beta_2 If + \beta_3 AF + \beta_4 ED + \beta_5 H + \beta_6 ES + \beta_7 SOL + \beta_8 URB + \beta_9 NNW + \beta_{10} NW + \beta_{11} OYB + \beta_{12} CDMX + \beta_{12} CYS + \beta_{14} ING + \varepsilon_i$$

La tabla 12 muestra los resultados del modelo 4 que tiene como variable dependiente la inversión, lo que permite analizar los factores que influyen en la probabilidad de que los jóvenes participen en actividades de inversión.

En cuanto a los coeficientes estimados, se observa que la educación financiera presenta un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre la probabilidad de invertir, lo que indica que los jóvenes con mayores conocimientos financieros tienen mayor propensión a participar en instrumentos de inversión. De manera similar, la inclusión financiera muestra un efecto positivo y significativo, lo que sugiere que el acceso a productos y servicios financieros facilita la participación en este tipo de actividades.

Destaca especialmente el efecto de la alfabetización financiera, la cual presenta uno de los coeficientes más altos del modelo y un efecto marginal cercano al 28%, lo que evidencia que el dominio de conceptos básicos y habilidades financieras constituye uno de los principales determinantes de la inversión.

La edad también muestra una relación positiva y significativa, lo que indica que, conforme aumenta la edad, se incrementa ligeramente la probabilidad de invertir. Asimismo, la variable Hombre presenta un efecto positivo relevante, lo que sugiere que ser hombre influye favorablemente en la decisión de invertir.

En relación con el nivel educativo, contar con estudios superiores incrementa significativamente la probabilidad de participar en actividades de inversión, lo que confirma que mayores niveles de escolaridad favorecen una mejor comprensión y uso de instrumentos financieros. Por el contrario, el estado civil soltero presenta un efecto negativo y significativo, lo

que indica que las personas solteras tienen menor probabilidad de invertir en comparación con otros grupos.

Respecto a las variables regionales, se observan diferencias territoriales en el comportamiento de inversión. En particular, la región Ciudad de México presenta un efecto negativo y significativo, lo que sugiere menores oportunidades o condiciones menos favorables para la inversión en dicha zona, mientras que las demás regiones no muestran efectos estadísticamente relevantes.

El ingreso muestra una relación positiva y altamente significativa, lo que confirma que mayores niveles de ingreso incrementan la probabilidad de invertir, al ampliar la capacidad de ahorro y la disponibilidad de recursos para destinar a este tipo de actividades. En contraste, la residencia en zonas urbanas no presenta un efecto estadísticamente significativo, lo que indica que, una vez controladas otras variables, el entorno urbano no determina directamente la participación en inversiones.

Los resultados muestran que la inversión entre los jóvenes está principalmente determinada por la educación financiera, la alfabetización financiera, la inclusión financiera, el nivel educativo y el ingreso, más que por factores puramente demográficos o territoriales. Estos hallazgos resaltan el papel central del desarrollo de capacidades financieras y del acceso al sistema financiero formal en la promoción de la inversión.

Tabla 12

Resultados de la regresión del modelo Logit de la variable dependiente inversión

Variables en estudio	Descripción	Coefficiente	Desviación estándar	Prueba Z	Marginales
Variables principales					
Ahorro formal					
Inversión					
Educación financiera		1.0710	0.1891	5.6624	0.1259
Inclusión financiera		1.0757	0.3035	3.5447	0.0676

Variables en estudio	Descripción	Coefficiente	Desviación estándar	Prueba Z	Marginales
Alfabetización financiera		3.4389	0.5774	5.9559	0.2802
Variables sociodemográficas					
Edad		0.0434	0.0213	2.0386	0.0035
Genero	Mujer (categoría de Referencia)				
	Hombre	0.7107	0.1436	4.9500	0.0570
Nivel de educación	Sin educación (categoría de Referencia)				
	Educación básica				
	Educación superior	0.2986	0.1493	2.0003	0.0255
Estado civil	Unión libre (categoría de Referencia)				
	Separado				
	Casado				
	Soltero	-0.3750	0.1483	-2.5296	-0.0310
Localidad	Rural (categoría de Referencia)				
	Urbano	-0.1562	0.1868	-0.8360	-0.0132
Región	Noroeste	0.1006	0.2031	0.4951	0.0084
	Noreste	-0.3865	0.2144	-1.8029	-0.0288
	Occidente y Bajío	-0.1323	0.2073	-0.6382	-0.0104
	Ciudad de México	-1.2208	0.4123	-2.9609	-0.0652
	Centro sur y Oriente	-0.2545	0.2287	-1.1131	-0.0193
	Sur (categoría de Referencia)				
Situación laboral	Estudiante				
Nivel de ingreso	Ingreso	0.4448	0.1137	3.9122	0.0362
Apoyo gubernamental	Becas				
Uso de tecnología	Teléfono inteligente				
Barreras financieras	Desconfianza				
Número de observaciones					3268

Variables en estudio	Descripción	Coefficiente	Desviación estándar	Prueba Z	Marginales
Media de la variable dependiente					0.1300
R cuadrado de McFadden					0.1469
Número de casos correctamente predichos					2101
f(beta'x)					0.081
Contraste de razón de verosimilitud					271.66

Nota: Los espacios en blanco representan variables no utilizadas en el modelo

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIF 2024

La tabla 13 muestra los resultados concentrados de los modelos estimados desde sus marginales, desviación estándar y nivel de significancia explicados anteriormente, las variables destacadas por significancia ordenada de mayor a menor son: Modelo 1 educación financiera 6.82%, alfabetización financiera 37.93%, edad 1 año, Educación básica 25.45%, educación superior 22.39%, vivir en entorno urbano 7.1%, Región noroeste 6.1%, becas 10.9%, teléfono inteligente 10.6%, con menor significancia región noreste 3.6% y educación financiera 5.9%.

El Modelo 2 con variable dependiente educación financiera donde las variables que generan mayor impacto son alfabetización financiera 24%, educación superior 5.40%, ser soltero 3.20% y vivir en entorno urbano 1.88% aumentan la probabilidad de contar con educación financiera. Mientras que las variables que no resultaron tan representativas para la educación financiera fueron el ingreso 1.03% y becas 3.42%.

Tabla 13

Resultados de la regresión de los modelos Logit concentrado

Variables en estudio	Descripción	Inclusión financiera	Educación financiera	Ahorro	Inversión
Variables principales					
Ahorro formal			0.0218 (0.3059) *		
Inversión		0.0682 (0.3164) ***	0.0629 (0.1887) ***		
Educación financiera		0.0591 (0.4411) *		0.0892 (0.3110) **	0.1259 (0.1891) ***
Inclusión financiera					0.0676

Variables en estudio	Descripción	Inclusión financiera	Educación financiera	Ahorro	Inversión
					(0.3035) ***
Alfabetización financiera		0.3793 (0.5139) ***	0.1815 (0.7254) ***	0.7613 (0.4772) ***	0.2802 (0.5774) **
Variables sociodemográficas					
Edad		0.0105 (0.0166) ***		0.0136 (0.0153) ***	0.0035 (0.0213) ***
Genero	Mujer (categoría de Referencia) Hombre	-0.0117 (0.1303)			0.0570 (0.1436) ***
Nivel de educación	Sin educación (categoría de Referencia) Educación básica Educación superior	0.2545 (0.6404) *** 0.2239 (0.6887) ***	0.0436 (0.1812) ***	0.1599 (0.8882) *** 0.2877 (0.9002) ***	0.0255 (0.1493) ***
Estado civil	Unión libre (categoría de Referencia) Separado Casado Soltero	0.0075 (0.2556)		-0.0734 (0.1647) **	-0.0310 (0.1483) ***
Localidad	Rural (categoría de Referencia) Urbano	0.0710 (0.1404) ***	0.0157 (0.2939)	0.1323 (0.1328) ***	-0.0132 (0.1868)
Región	Noroeste Noreste Occidente y Bajío Ciudad de México Centro sur y Oriente	0.0367 (0.2049) ** 0.0470 (0.2034) *** 0.0091 (0.1921) -0.0129 (0.3014) 0.0058 (0.1950)		0.0524 (0.1561) ** 0.0519 (0.1513) ** -0.0400 (0.1467) * -0.0193 (0.2287) ***	0.0084 (0.2031) -0.0288 (0.2144) *** -0.0104 (0.2073) * -0.0652 (0.4123) *** -0.0193 (0.2287) ***

Variables en estudio	Descripción	Inclusión financiera	Educación financiera	Ahorro	Inversión
	Sur (categoría de Referencia)				
Situación laboral	Estudiante	0.0114 (0.3882)			
Nivel de ingreso	Ingreso	0.0615 (0.0912) ***	0.0035 (0.1173)	0.1036 (0.0810) ***	0.0362 (0.1137)
Apoyo gubernamental	Becas	0.1092 (0.6026) ***	0.0259 (0.3515)	0.2138 (0.4000) ***	
Uso de tecnología	Teléfono inteligente	0.1063 (0.2534) ***		0.3680 (0.3025) ***	
Barreras financieras	Desconfianza y acceso		-0.0191 (0.7492)	0.1210 (0.3785) ***	
Número de observaciones		3268	3268	3268	3268
Media de la variable dependiente		0.8178	0.0777	0.7246	0.1299
R cuadrado de McFadden		0.2733	0.1685	0.2662	0.1469
Número de casos correctamente predichos		2039	2207	1910	2101
f(beta'x)		0.085	0.043	0.156	0.081
Contraste de razón de verosimilitud		621.003	220.294	749.911	271.660

Nota: Espacios en blanco variables no utilizadas en el modelo. Errores estándar en paréntesis. *, **, ***: nivel de significancia (<10%; <5%; <1%, respectivamente).

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENIF (2024)

Por otra parte, dentro de la tabla 13 se analizan los resultados del Modelo 3 y las variables que generan mayor impacto en el ahorro como, la alfabetización financiera 76.13%, edad 1.36%, contar con educación superior 28.77%, estar casado influye negativamente lo que representa un valor negativo del -7.34% probabilidades de ahorrar, vivir en un entorno urbano 13.23%, recibir beca 21.38%, contar con teléfono inteligente 36.80% y las barreras financieras 12.10%. Asimismo, las variables menos representativas para el ahorro fueron educación financiera 8.92%, estudios de educación superior 28.77%, vivir en la región noroeste 5.24%, noreste 5.19% y occidente bajo la

cual impacta de manera negativa -4%, lo cual alude a que una persona que vive en esa región tiene -4% de probabilidades de contar con un ahorro.

El Modelo 4 se estima en función de la variable dependiente inversión y los resultados estimaron que las variables que generan un impacto en el modelo son la inclusión 6.76%, educación 12.59%, alfabetización 28.02%, ser hombre 5.70%, residir en Ciudad de México -6.52% significando que si la persona reside en esta región del país tiene menos posibilidades de invertir y sobre el ingreso representa 3.62% de la posibilidad de inversión. Las variables menos representativas fueron edad 0.35%, estudiar educación superior 2.55%, ser soltero con un -3.10% el cual influye de manera negativa en la inversión y, por último, la región noroeste 0.84% contrario de los otros modelos.

El resultado global de los modelos permite determinar que el modelo 1 muestra contraste de verosimilitud 621.003 lo que predice que el modelo es globalmente significativo. Con un R-cuadrado de McFadden .27 lo que es un buen ajuste.

El modelo 2 muestra un contraste de razón de verosimilitudes ($\text{Chi-cuadrada} = 220.294$; $p < 0.01$), indicando que el modelo es globalmente significativo lo que confirma que las variables explicativas contribuyen a explicar la educación financiera. Asimismo, el R-cuadrado de McFadden 0.168 sugiere un nivel de ajuste aceptable para un modelo de elección binaria en estudios de carácter social.

En el Modelo 3 el contraste de razón de verosimilitud indica que el modelo es globalmente significativo 749.911, lo cual confirma que las variables explicativas contribuyen de manera conjunta a explicar el comportamiento de ahorro formal. Asimismo, el R-cuadrado de McFadden es de 0.266, lo que sugiere un buen nivel de ajuste para un modelo de respuesta binaria en el ámbito

de las ciencias sociales. En términos predictivos, el modelo clasifica correctamente el 79.8 % de los casos, lo que refleja una capacidad explicativa aceptable.

El Modelo 4 su contraste de razón de verosimilitud igualmente que en los modelos anteriores indica que el modelo es globalmente significativo lo que confirma que el conjunto de las variables seleccionadas contribuye de manera relevante a explicar el comportamiento de inversión. Asimismo, R-cuadrado de McFadden es de 0.147, lo que sugiere un nivel de ajuste aceptable.

Hallazgos de los modelos logit de regresión

A partir de modelos logit con efectos marginales estimados, se identificaron las variables con mayor incidencia en cuatro dimensiones de este estudio: inclusión financiera (IF), educación financiera (EF), ahorro (AH) e inversión (INV). El modelo con mejor ajuste (R^2 de McFadden) fue el de inversión (0.1469), seguido por la educación financiera (0.1685), ahorro (0.2662) e inclusión financiera (0.2733).

Los resultados de los cuatro modelos destacan que la alfabetización financiera es el factor más transversal, con efectos positivos y significativos. Asimismo, la educación financiera la cual influye de manera positiva en el ahorro y, especialmente, en la inversión, sugiriendo que no basta con estar incluido financieramente, sino que se requiere comprensión y formación para tomar decisiones más complejas.

Cabe destacar que en el modelo de ahorro las variables sociodemográficas uso de tecnología (teléfono inteligente) y el acceso a becas tienen mayor significancia con el ahorro, mientras que para el modelo de inversión las variables con mayor impacto son las de nivel educativo superior, ingresos más altos y al género masculino. Es importante destacar que vivir en

la Ciudad de México reduce la probabilidad de inversión, posiblemente por patrones de gasto diferenciados o saturación de servicios financieros.

Estos hallazgos evidencian que las políticas públicas deben incluir en sus enfoques:

- El fomento del ahorro, así como fortalecer herramientas tecnológicas y apoyos sociales.
- Diseño de estrategias diferenciadas por región y nivel educativo, con el fin de fomentar una mayor participación de los jóvenes en el sistema formal de ahorro.
- Potenciar la inversión, a través de programas de formación financiera estructurada y generación de ingresos.
- Diseño de estrategias orientadas a facilitar el acceso de los jóvenes a instrumentos de inversión.
- Alfabetización financiera como un eje transversal de intervención.
- Promover el acercamiento temprano a instrumentos de inversión y reforzar los contenidos financieros en los niveles educativos superiores. Ya que las estrategias orientadas únicamente a mejorar el ingreso pueden ser insuficientes si no se acompañan de acciones dirigidas al desarrollo de capacidades financieras.
- Promover el acceso a tecnologías digitales y ampliar la cobertura de servicios financieros en zonas no urbanas.

Aprobación o rechazo de hipótesis

De acuerdo con los resultados de la regresión logarítmica y las hipótesis que se elaboran en esta investigación se determina que la H1: La implementación de políticas públicas de inclusión y educación financiera dirigida a jóvenes de 18 a 30 años que enfatizan el ahorro y la inversión incrementará su participación en el sistema financiero formal. Como resultado del análisis esta se aprueba.

Para sustentar lo anterior, se analizan los valores de la Tabla 9 y se mencionan las variables que miden el impacto sobre las políticas de inclusión y educación financiera (modelo 1 y modelo 2). El resultado de estas variables permite observar aquellas que resultan significativas para implementar en hábitos de ahorro e inversión de los jóvenes de 18 a 30 años.

La tabla 14 muestra los resultados de los Modelo 1 y 2, se toman como referencia estos modelos ya que sus variables reflejan, el efecto de políticas públicas orientadas a promover el acceso, el conocimiento y el uso de servicios financieros, sus coeficientes positivos y estadísticamente significativos a través las variables de ahorro y la inversión.

Tabla 14

Relación de variables significativas con base a coeficientes significativos para probar o rechazar H1

	Modelo 1 Inclusión Financiera	Modelo 2 Educación Financiera
Ahorro	Significativa	Significativa
Inversión	Significativa	Significativa

Fuente: Elaboración propia

El buen ajuste de los modelos y la significancia conjunta de las variables explicativas indican que las estrategias institucionales enfocadas en fortalecer la educación financiera y reducir barreras de acceso contribuyen a una mayor participación en el sistema financiero formal.

Por lo tanto, con base en la evidencia empírica obtenida, no se rechaza la hipótesis H1, concluyéndose que la implementación de políticas públicas orientadas a la inclusión y educación financiera, con énfasis en el ahorro y la inversión, incrementa la participación de los jóvenes en el sistema financiero formal.

Además, la significancia positiva de las variables Becas y Teléfono inteligente sugiere que las estrategias relacionadas con el apoyo gubernamental y el acceso a la tecnología son

componentes clave de las políticas públicas incrementan la participación de los jóvenes en el sistema financiero.

La segunda Hipótesis H2: La probabilidad de que el ahorro y la inversión aumente o disminuya, depende de variables sociodemográficas como edad, género, localidad, ingresos y estudios superiores.

Con base en los resultados obtenidos en los modelos estimados, se encuentra evidencia suficiente para aceptar la hipótesis H2. En particular, los modelos 3 y 4 que muestran que diversas variables sociodemográficas —como la edad, el género, el nivel de ingresos, la escolaridad y la localidad— presentan efectos estadísticamente significativos sobre la probabilidad de que los jóvenes realicen ahorro e inversión. Estas variables influyen de manera diferenciada en el comportamiento financiero, ya sea incrementando o reduciendo la propensión a utilizar mecanismos formales.

La tabla 14 muestra los resultados que indican que los jóvenes con mayores niveles educativos y mayores ingresos presentan una mayor probabilidad de participar en actividades de ahorro e inversión, lo cual sugiere que el capital humano y la estabilidad económica favorecen la inclusión financiera. Asimismo, la edad dentro del rango analizado y la residencia en localidades con mayor acceso a servicios financieros también influyen positivamente en dichas decisiones. Por su parte, el género muestra diferencias relevantes en el comportamiento financiero, reflejando brechas estructurales que persisten en el acceso y uso de productos financieros.

En conjunto, la significancia estadística y el signo de los coeficientes asociados a estas variables confirman que las características sociodemográficas condicionan la probabilidad de ahorro e inversión entre los jóvenes.

Por lo tanto, la evidencia empírica obtenida a través del presente estudio determina que no se rechaza la hipótesis H2, concluyéndose que la probabilidad de ahorrar e invertir depende de factores sociodemográficos como la edad, el género, la localidad, los ingresos y el nivel educativo.

Conclusiones

El presente estudio analizó los factores que influyen en el ahorro, la inversión, la inclusión y la educación financiera de jóvenes de 18 a 30 años en México, integrando un enfoque empírico mediante modelos logit con un marco teórico sustentado en el análisis de políticas públicas, el enfoque de bienestar y la literatura sobre comportamiento financiero juvenil. Los resultados evidencian un fracaso en el diseño del ciclo virtuoso de participación financiera, lo que confirma la existencia de una brecha estructural previamente identificada en el Estado de la Cuestión.

Desde la perspectiva del análisis de políticas públicas, el estudio de la PNIF permite identificar avances relevantes en las etapas de formulación e implementación, particularmente en el diseño de estrategias orientadas a la educación financiera, el acceso a servicios formales y el uso de tecnologías digitales. Sin embargo, el análisis empírico y la revisión teórica convergen en señalar un desfase crítico entre la intencionalidad política y su eficacia estructural en el ámbito del ahorro e inversión juvenil.

Asimismo, desde el enfoque de capacidades y bienestar propuesto por Sen y Nussbaum (1985; 1999; 2011), se evidencia que el acceso al sistema financiero no debe entenderse únicamente como un medio económico, sino como un componente fundamental para ampliar las oportunidades, la autonomía y la toma de decisiones informadas. En este sentido, los resultados confirman que la educación y la inclusión financieras contribuyen al fortalecimiento de

capacidades individuales; no obstante, también revelan que el enfoque actual resulta insuficiente para traducir el conocimiento en prácticas sostenibles de ahorro e inversión.

Los hallazgos empíricos son consistentes con la literatura nacional e internacional sobre comportamiento financiero juvenil. En concordancia con Fernández-Rivera et al. (2022), Cartón et al. (2022), Antezana y Gorate, Vázquez (2023) y Garantía (2015), se confirma que la participación en el sistema financiero formal se encuentra estrechamente vinculada al nivel educativo, la estabilidad laboral y el ingreso. Asimismo, los resultados respaldan los planteamientos de Lusardi, Thaler, Mori y Shapiro sobre la influencia de los sesgos conductuales, la alfabetización financiera y los mecanismos de incentivos en la toma de decisiones económicas.

La aceptación de la hipótesis H1 confirma que las políticas públicas orientadas a la inclusión y educación financiera incrementan la probabilidad de participación en el sistema financiero formal. Sin embargo, el análisis también revela la fragilidad de este enfoque, ya que la inclusión financiera no presenta un impacto significativo en la probabilidad de ahorro formal. Esto confirma que el esfuerzo gubernamental se ha concentrado en la bancarización sin generar hábitos efectivos de ahorro, reforzando la crítica a la fragmentación de las políticas públicas.

Por su parte, la aceptación de la hipótesis H2 demuestra que las variables sociodemográficas continúan siendo determinantes en el comportamiento financiero. La edad, el género, el nivel educativo, los ingresos y la localidad influyen significativamente en la probabilidad de ahorrar e invertir, lo cual coincide con los planteamientos de Andrade et al. (2011), Zamora (2018) y Arévalo-Collaguazo (2025) sobre la persistencia de brechas estructurales.

En relación con las barreras financieras, los resultados confirman la vigencia de los planteamientos de la CONSAR (2017), Ordaz et al. (2020) y Zapata (2017), al identificar la desconfianza institucional, la falta de información, la baja capacidad de ingreso, la informalidad

laboral y las dificultades geográficas como obstáculos persistentes. Estas barreras no solo restringen el acceso, sino que limitan la permanencia y el uso efectivo de los servicios financieros.

De manera integral, el estudio demuestra que la inclusión financiera juvenil no depende exclusivamente de la disponibilidad de productos financieros, sino de un ecosistema institucional, educativo y social que promueva condiciones favorables para el desarrollo de hábitos sostenibles. En este sentido, los modelos 3 y 4 evidencian que una estrategia efectiva debe ser multidimensional, sustentada en tres pilares fundamentales: (i) el fortalecimiento de habilidades y alfabetización financiera, (ii) los apoyos socioeconómicos, como becas y reducción de barreras, y (iii) el uso de tecnologías digitales como facilitador del ahorro.

Asimismo, los resultados confirman la paradoja señalada por la literatura respecto a la existencia de conciencia sin acción en el ahorro de largo plazo. En este estudio, las becas, con un impacto del 31.38%, y el uso de tecnología, con 36.80%, se consolidan como palancas clave para el ahorro formal. Esto demuestra que la solución no reside únicamente en la educación financiera, sino en un diseño conductual que articule apoyos sociales e infraestructura digital para impulsar la acción real.

En este contexto, se confirma la necesidad de reorientar la PNIF hacia un enfoque centrado en la capacidad funcional, que supere la medición tradicional basada en el acceso y considere la sostenibilidad de la oferta institucional y la influencia de los entornos sociales. Adoptar este enfoque implica dotar a los jóvenes no solo de información, sino de las libertades, habilidades y condiciones necesarias para ejercer un control efectivo sobre sus recursos y mejorar su bienestar futuro.

Finalmente, resulta pertinente señalar la conveniencia de que futuras investigaciones profundicen en la segmentación de la población juvenil a partir de un mayor número de variables

sociodemográficas, considerando que no todos los jóvenes presentan las mismas necesidades y condiciones. Esta diferenciación permitiría diseñar análisis más precisos y propuestas de política pública más focalizadas, contribuyendo así a una atención más efectiva de este grupo poblacional.

Propuesta

Modelo de Intervención para la capacidad funcional activa juvenil

La presente propuesta busca superar la ineficacia de la estrategia actual, que prioriza el acceso pasivo que es la inclusión, sin generar el comportamiento deseado de ahorro y sin lograr la retroalimentación positiva esperada. Este modelo de intervención se centra en fortalecer los factores que los modelos Logit demostraron ser significativos para la acción en alfabetización financiera, Apoyo Gubernamental y Tecnología.

Objetivo Central: Cambiar la PNIF del enfoque de inclusión como acceso a un enfoque de capacidad funcional activa, garantizando que los jóvenes no solo tengan acceso a productos, sino que posean las habilidades, el contexto de apoyo y la infraestructura digital necesaria para ejecutar el ahorro formal y la inversión de manera sistemática.

Ejes de intervención estratégica basados en la evidencia de esta investigación

Eje A: Alfabetización y educación financiera conductual (Modelo 3 y 4)

- Acción propuesta: Programa alfabetización de alto impacto.
 - Justificación: La alfabetización financiera es el predictor más fuerte del Ahorro ($\beta=0.7613^{***}$), superando al acceso.
 - Diseño: Implementar módulos obligatorios en el nivel medio superior y superior enfocados en la toma de decisiones conductuales como lo son los sesgos y

descuento hiperbólico. La educación debe estar vinculada a una aplicación práctica inmediata.

Eje B: Integración del apoyo socioeconómico y digital (Modelo 3) (Konietzko & Fundación WWB, 2023)

- Acción propuesta: Esquema ahorro activo vinculado.
 - Justificación: El Apoyo gubernamental en forma de becas ($\beta=0.2138^{**}$) y el Uso de tecnología ($\beta=0.3680^{***}$) son impulsores clave del ahorro.
 - Diseño: Crear una plataforma móvil que vincule las transferencias de becas o apoyos sociales a una cuenta de ahorro formal con automatización por defecto (*opt-out*). El primer depósito del apoyo se realiza automáticamente en una cuenta de ahorro, y el joven debe activamente optar por no ahorrar para retirar todo.

Eje C: Rediseño de productos para la retroalimentación abordando la aprobación parcial de H1.

- Acción propuesta: Certificado de Progreso Financiero (CPF).
 - Justificación: El ahorro formal y la inversión logran impulsar la inclusión y educación financiera indicando que son medidas esenciales para este tipo de políticas.
 - Diseño: Los productos de ahorro para jóvenes deben ofrecer incentivos no monetarios vinculados a la participación. Por ejemplo, generar certificados que se otorguen por segmentos de ahorro o por el uso continuo de la cuenta, y a su vez, deben estar orientados a ser invertidos para generar rendimientos en el ahorro de los jóvenes. Estos certificados (CPF) deben ser el nuevo requisito de acceso para obtener créditos pequeños, descuentos en tasas universitarias, o mayor capacidad

de endeudamiento futuro, creando así la retroalimentación que el sistema actualmente no logra.

Funcionando a través de un mecanismo donde su emisión resulta de niveles basados en dos métricas constancia y monto acumulado, el peso de la constancia debe ser mayor para incentivar el hábito sobre la capacidad económica. La tabla 15 muestra como se manejaría este punto.

Tabla 15

Función por nivel CPF

Nivel de CPF	Criterio de Emisión	Beneficio Inmediato (incentivo no monetario)
Bronce	Ahorro constante durante 6 meses (cualquier monto)	Acceso a talleres de inversión avanzados y mentoría financiera.
Plata	Ahorro constante durante 12 meses + Monto acumulado mínimo	Descuentos en tasas de interés para microcréditos.
Oro	Ahorro constante durante 24 meses + Monto acumulado superior	Garantía Institucional para obtener mejores condiciones en créditos hipotecarios o de auto futuros.

Nota: Elaboración propia

Esto obliga a generar educación superior por parte de las instituciones públicas y privadas, ofertando un porcentaje de descuento en la colegiatura si el estudiante presenta un CPF Plata u Oro. Esto incentiva el ahorro como un activo educativo.

Por otra parte, en el crédito a la vivienda o emprendimiento el CPF Oro se utilizaría como capital social que sustituye parcialmente la falta de un historial crediticio extenso o garantías colaterales en la banca comercial. Esto incrementa la capacidad de endeudamiento futuro del joven.

Este tipo de componente sería parte del diseño que utiliza la teoría del *nudging* para hacer del ahorro la opción más fácil y atractiva:

- Gamificación: La emisión de certificados y niveles apela al deseo de estatus y logro (similar a los niveles de programas de lealtad), contrarrestando el sesgo del presente al

ofrecer recompensas a corto plazo (el certificado) por un comportamiento a largo plazo (el ahorro).

Las CPF transforman el acto de ahorrar de ser un sacrificio a ser una inversión activa en el propio capital social y futuro crediticio.

Indicadores propuestos

- Indicador 1: Aumento del coeficiente de ahorro formal e inversión, demostrando que el nuevo producto activo sí impulsa la participación.
- Indicador 2: Incremento en el porcentaje de jóvenes que mantienen saldos positivos y recurrentes en sus cuentas de ahorro activo vinculado.
- Indicador 3: Aumento en la utilización del teléfono para la gestión activa de productos (no solo para consulta de saldo).

Esta propuesta utiliza directamente las limitaciones y fortalezas de los modelos Logit realizados en la presente investigación para complementar las políticas públicas de inclusión y educación financiera basada en evidencia empírica, en este sentido se alinea directamente con:

1. Institucional con la PNIF

La propuesta del Modelo de Capacidad Funcional Activa Juvenil no constituye una política paralela, sino un mecanismo de profundización operativa dentro de la Política Nacional de Inclusión Financiera.

La PNIF establece como ejes estratégicos:

- Ampliación del acceso a productos financieros.
- Educación financiera.
- Digitalización de servicios.
- Protección al usuario.

Sin embargo, la evidencia derivada de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera muestra que el acceso, por sí solo, no incrementa significativamente la probabilidad de ahorro formal o inversión juvenil. Los modelos logit estimados identifican que los determinantes estadísticamente significativos del comportamiento activo son:

- Alfabetización financiera (mayor magnitud marginal).
- Uso de tecnología.
- Apoyo gubernamental como catalizador.

En este sentido, la propuesta se justifica como un componente de segunda generación dentro de la PNIF que transforma el acceso pasivo en activación conductual basada en evidencia empírica. No modifica los objetivos estratégicos nacionales; optimiza su diseño operativo.

2. Viabilidad jurídica e institucional

La implementación es compatible con el marco institucional actual coordinado por:

- Secretaría de Hacienda y Crédito Público.
- Comisión Nacional Bancaria y de Valores.
- Banco de México.

El modelo puede integrarse mediante:

- Lineamientos técnicos dentro del eje de educación financiera.
- Convenios con banca de desarrollo.
- Integración a programas de becas existentes.
- Coordinación con universidades públicas.

No requiere reforma constitucional ni creación de una nueva institución, lo que incrementa su factibilidad política.

3. Esquema de implementación en tres fases

Fase 1: Piloto controlado (12 meses)

Ámbito: Dos estados con alta población juvenil.

Población objetivo: Jóvenes beneficiarios de becas públicas.

Acciones:

- Implementación del ahorro vinculado con mecanismo opt-out (Beca- Cuenta de ahorro- Decisión).
- Integración de módulos obligatorios de educación financiera conductual.
- Emisión inicial del Certificado de Progreso Financiero (CPF).

Evaluación:

- Medición de variación en probabilidad de ahorro.
- Comparación con grupo de control.

Fase 2: Evaluación y ajuste (6 meses)

- Estimación de nuevo modelo logit después de intervención.
- Cálculo de efectos marginales.
- Ajuste en incentivos CPF según resultados.

Si los coeficientes de alfabetización y tecnología aumentan su efecto marginal, se valida la eficacia del modelo.

Fase 3: Escalamiento nacional o estatal (24 meses)

- Integración formal en la PNIF como programa permanente.
- Incorporación del CPF como instrumento reconocido por instituciones financieras.
- Expansión a programas de emprendimiento y vivienda juvenil.

4. Justificación para política pública estatal

A nivel estatal, la propuesta es incluso más viable porque:

- Los estados gestionan becas locales.
- Las universidades públicas estatales pueden otorgar descuentos vinculados al CPF.
- Existen institutos estatales de juventud.
- Se pueden firmar convenios con banca regional y cajas de ahorro.

El CPF puede utilizarse como:

- Requisito para microcréditos estatales.
- Criterio de prioridad en programas de emprendimiento.
- Mecanismo de descuento en colegiaturas públicas.

Esto convierte el ahorro en un activo educativo y de movilidad social.

5. Justificación económica: eficiencia del gasto público

El modelo se sustenta en tres principios de eficiencia:

- 1) Interviene variables con significancia estadística comprobada.
- 2) No incrementa subsidios directos, sino que rediseña incentivos.
- 3) Es medible bajo esquema de Presupuesto basado en Resultados.

Al priorizar determinantes con mayor efecto marginal estimado, se reduce el riesgo de políticas públicas de bajo impacto.

La evidencia empírica demuestra que el paradigma de inclusión financiera centrado exclusivamente en el acceso presenta rendimientos limitados en términos de comportamiento activo juvenil. En consecuencia, se propone la incorporación de un Modelo de Capacidad

Funcional Activa dentro de la PNIF, orientado a fortalecer las capacidades efectivas mediante alfabetización conductual, integración digital y mecanismos institucionales de retroalimentación como el Certificado de Progreso Financiero. Esta propuesta es jurídicamente compatible, fiscalmente eficiente y metodológicamente evaluable, constituyendo una innovación de alto impacto para la política pública de inclusión y educación financiera en México.

Referencias

- Acorns Grow Incorporated. (2025). *Acorns—Invest, Earn, Grow, Spend, Later*. Acorns.
<https://www.acorns.com/welcome/>
- AFI. (2018). *GPF 2018 REPORT*. https://www.afi-global.org/wp-content/uploads/2024/10/AFI_2018GPF-report_AW_digital.pdf
- Aguilar, L. F. (1992). *El estudio de las Políticas Públicas Estudio introductorio*. Miguel Ángel Porrua.
- Aguilar, L. F. (Ed.). (2010). *Administración pública mexicana del siglo XX. 1: Política pública / Luis F. Aguilar Villanueva, comp* (1. ed). Escuela de Administración Pública del DF.
- Aguilar, L. F., Elder, C., Cobb, R., Nelson, B., Downs, A., Rittel, H., Webber, M., Modre, M., Bardach, E., May, P., y Hecl, H. (1993). *Problemas públicos y agenda de gobierno* (Miguel Ángel Porrua). <https://maporrua.com.mx/product/problemas-publicos-y-agenda-de-gobierno/>
- Aguilar, M., Carvajal, R., y Serrano, M. (2019). *Programas de Educación Financiera implementados en América Latina*. 7(2), 17. <https://doi.org/10.34070/rif.v7i1>
- Amemiya, T. (1985). *Advanced Econometrics* (1a ed.). Harvard University Press.
- Amezcu, E. L. A., Arroyo, M. G. A., y Espinosa, F. (2014). *Contexto de la educación financiera en México. 1*.
- Andrade, C. P., Dulcey, J. A., y Gómez, M. J. S. (2011). *Mis finanzas personales*. AGUILAR.
- Antezana, C., y Gotarate, A. (2023). *Gestión de finanzas personales y ansiedad financiera en adultos jóvenes de Tarma en contexto de Covid-19* [Universidad Nacional del Centro de Perú]. <https://repositorio.uncp.edu.pe/items/bc438458-3112-4d60-ba4e-0c84f4c4dd73>

- Arellano, D., y Blanco, F. (2020). *Políticas públicas y democracia* (Cuadernos de divulgación de la cultura democrática). INE.
- Arévalo-Collaguazo, K., Gia-Gadñay, V., y Pacheco-Molina, A. (2025). Actividades diarias de los jóvenes: Un análisis de la aplicación de conocimientos financieros en su existencia. *593 Digital Publisher CEIT*, 10(4), 22–36. <https://doi.org/10.33386/593dp.2025.4.3303>
- ASALE, R.-, y RAE. (2024). *Localidad | Diccionario de la lengua española*. «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario. <https://dle.rae.es/localidad>
- Atkinson, A., & Messy, F.-A. (2012). *Measuring Financial Literacy: Results of the OECD / International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study* (OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions 15; OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, Vol. 15). OECD.
<https://doi.org/10.1787/5k9csfs90fr4-en>
- Australian Governmentt. (2025). *Home—Moneysmart.gov.au*. <https://moneysmart.gov.au/>
- Babbie, E. R. (2020). *The Practice of Social Research*. Cengage AU.
- Badilla, A. (2021). *Insumos para la política de Inclusión Financiera de jóvenes con enfoque de género-Propuesta* (pp. 1–18). ONU Mujeres.
- Banco Mundial. (2007). *Informe Sobre El Desarrollo Mundial 2007: Le Desarrollo y La Nueva Generacion*. The World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-9-5883-0706-0>
- Banco Mundial. (2023, septiembre 8). *Desarrollo social* [Text/HTML]. World Bank.
<https://www.bancomundial.org/es/topic/socialdevelopment/overview>
- Batthyány, K., y Cabrera, M. (2011). *Metodología de la investigación en ciencias sociales. Apuntes para un curso inicial*. Universidad de la República de Uruguay.

- Beckhart, B. H. (1936). The General Theory of Employment, Interest and Money, by John Maynard Keynes. *Political Science Quarterly*, 51(4), 600–602.
<https://doi.org/10.2307/2143949>
- BID. (2016). *Ahorrar para desarrollarse: Cómo América Latina y el Caribe puede ahorrar más y mejor*. BID. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/viewer/Ahorrar-para-desarrollarse-C%C3%B3mo-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe-puede-ahorrar-m%C3%A1s-y-mejor.pdf>
- Billimoria, J. (2012). *Introducción a la Educación Child and Youth Finance: Desarrollo de Educación Financiera, Social y en Medios de Vida de Calidad Para Niños y Jóvenes* (pp. 1–71). Child and Youth Finance.
- Brito, A. (2008). La agudización del conflicto distributivo en la base: El nuevo tratamiento de la política social focalizada. En *Retos de integración social de pobres en América Latina* (1 ed., pp. 27–50). CLACSO.
- Cabrera, E. I., y Zapata, J. A. A. (2017). Cultura financiera de los estudiantes de la Universidad Tecnológica Metropolitana. *Advances in Engineering and Innovation*, 2(3), Article 3.
- Candia, J. M. (1988, julio). *Exclusión y pobreza. La focalización de las políticas sociales* | *Nueva Sociedad*. Nueva Sociedad | Democracia y política en América Latina.
<https://nuso.org/articulo/exclusion-y-pobreza-la-focalizacion-de-las-politicas-sociales/>
- CAPIF. (2016). *Estrategia Nacional de Educación Financiera*. Gobierno de Chile.
<http://bibliotecadigital.mineduc.cl/handle/20.500.12365/2167>
- CAPIF. (2025). *RESUMEN EJECUTIVO Estrategia Nacional de Inclusión Financiera 2024*. Gobierno de Chile. www.hacienda.cl/documentos/resumen-estrategia-inclusion-financiera

- Cárdenas, M., Rosenberg, C., Herz, R., Escobar, A., Gutiérrez, C., Rojas, J. M., Salazar, N., Torres, A., Trujillo, J. P., y Vega, R. de la. (1996). *Misión de Estudios del Mercado de Capitales*. 27–30.
- Carton, F., Xiong, H., & McCarthy, J. (2022). Drivers of financial well-being in socio-economic deprived populations. *Journal of Behavioral and Experimental Finance*, 34.
<https://doi.org/10.1016/j.jbef.2022.100628>
- Casar, Ma. A., y Maldonado, C. (2008). Formación de agenda y procesos de toma de decisiones: Una aproximación desde la ciencia política. *CIDE*, 207.
- Castañeda, A. (2002). Consumo y restricciones crediticias: La hipótesis de renta permanente in Colombia. *Planeación & desarrollo*, 33(2).
- Castro, A., Cruz, J., Villarespe, V., y Ramírez, B. (2021). Bienestar en el siglo XXI. En *Bienestar y Políticas Públicas* (1 ed., pp. 69–108). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Clendenin. (1925). *Introduction To Investments*.
<http://archive.org/details/in.ernet.dli.2015.190223>
- CMF. (2022). *Política de Educación Financiera (EF) para el Mercado Financiero*.
https://www.cmfchile.cl/portal/principal/613/articles-53763_recurso_1.pdf
- CNBV. (2012). *Libro blanco inclusión financiera*. Consejo Nacional de Inclusión Financiera.
- CONEVAL. (2024). *Informe de evaluación de la Política de Desarrollo Social 2024—Resumen Ejecutivo*. CONEVAL.
https://www.coneval.org.mx/EvaluacionDS/PP/CEIPP/Documents/Informes/IEPDS_2024_Resumen.pdf

- Connolly, C., Hajaj, K., & University of New South Wales. (2001). *Financial Services Consumer Policy Centre*. University of New South Wales. <https://nla.gov.au/nla.cat-vn3123687>
- CONSAR. (2017). *Resultados de la Encuesta Nacional ¿Qué piensan los Millennials mexicanos del ahorro para el retiro?* gob.mx. <http://www.gob.mx/consar/prensa/resultados-de-la-encuesta-nacional-que-piensan-los-millennials-mexicanos-del-ahorro-para-el-retiro?idiom=es>
- Cordova, E. (2022). La Educación Financiera en México: Importancia e Inclusión. *Revista Ciencias de la Documentación*, 8(1), 29–37.
- CRA. (2012, marzo 7). *Tax-free Savings Account (TFSA)* [Service description]. <https://www.canada.ca/en/revenue-agency/services/tax/individuals/topics/tax-free-savings-account.html>
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2017). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. SAGE Publications.
- Cronqvist, H., & Thaler, R. H. (2004). Design Choices in Privatized Social-Security Systems: Learning from the Swedish Experience. *American Economic Review*, 94(2), 424–428. <https://doi.org/10.1257/0002828041301632>
- CYFI, & Y. F. I. (2025). *Global Money Week*. Home. <https://childfinanceinternational.org/global-money-week/>
- Dye, T. R. (2002). *Understanding Public Policy*. Prentice Hall.
- ENEF. (2025, 2030). *ESTRATEGIA NACIONAL De EDUCACIÓN FINANCIERA*. CEF.
- Esping-Andersen, G. (1998). *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Princeton University Press.

- Filgueira, F. (2007). Reformas a la protección social 1. Cohesión, riesgo y arquitectura de protección social en América Latina. En *Cohesión social en América Latina y el Caribe: Una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones* (p. 243). Naciones Unidas.
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/3b00022c-8571-46b5-865b-04119e005097/content>
- Finke, M. S., & Huston, S. J. (2013). Time preference and the importance of saving for retirement. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 89(C), 23–34.
- FLEC. (2006). *Taking Ownership of the Future: The National Strategy for Financial Literacy, 2006*. US Financial Literacy and Education Commission.
- FMI. (2005). *Perspectivas de la economía mundial* (Departamento de Tecnología y Servicios Generales del FMI). Fondo Monetario Internacional.
- G20. (2012). *Leaders Declaration*.
https://www.g20.org/content/dam/gtwenty/gtwenty_new/about_g20/previous-summit-documents/2012/G20%20Leaders%20Declaration_2012.pdf
- Galindo, M. A. G. (2008). *Diccionario de Economía Aplicada: Política económica, economía mundial y estructura económica*. ECOBOOK.
- Gálvez, A., Félix, J., y Ayala, J. A. (2024). Evaluación del comportamiento de los ahorros, préstamos y ganancias de una caja de ahorro informal de 2012 a 2022. Caso de estudio en la Universidad Autónoma de Occidente Unidad Regional Guasave. En *Estudios Económicos y Sociales. Tomo II* (pp. 103–124). Astra ediciones.
<https://doi.org/10.61728/AE24002493>

- Garay, G. (2015). Las Finanzas Conductuales, el Alfabetismo Financiero y su Impacto en la Toma de Decisiones Financieras, el Bienestar Económico y la Felicidad. *Revista Perspectivas*, 36, 7–34.
- García, N., Grifoni, A., López, J., y Mejía, D. (2013). *La educación financiera en América Latina y el Caribe Situación actual y perspectivas*. CAF. publicaciones.caf.com
- Gaytán, J. (2018). Clasificación de los riesgos financieros. *Mercados y Negocios*, 1(38), 123–136.
- Global Findex. (2021). *La base de datos Global Findex 2021: Inclusión financiera, pagos digitales y resiliencia en la era de la COVID-19* [Text/HTML]. World Bank.
<https://www.worldbank.org/en/news/feature/2023/02/02/latest-global-findex-data-chart-10-years-of-progress-in-financial-inclusion>
- Gobierno de México, CNBV, Banco de México, Tesorería de la Federación, CONDUSEF, CNSF, CONSAR, y IPAB. (2020). *Política Nacional de Inclusión Financiera*.
https://www.afi-global.org/sites/default/files/publications/2020-03/Strategy_National_Financial_Inclusion_Strategy.pdf
- Hall, P. H., y Soskice, D. (2006). A propósito de los capitalismos contemporáneos: Variedades de capitalismo: Algunos aspectos fundamentales. *Desarrollo Económico*, 45(180), 573.
<https://doi.org/10.2307/3655881>
- Ham, C. (1986). B. Hogwood and L. Gunn, Policy Analysis for the Real World, Oxford University Press, Oxford, 1984. X + 289 pp. £16.00, paper £8.95. *Journal of Social Policy*, 15(1), 132–133. <https://doi.org/10.1017/S0047279400023205>
- Hernández-Rivera, A., Flores-Lara, S. A., Hernández-Rivera, A., y Flores-Lara, S. A. (2022). El comportamiento financiero de los jóvenes universitarios en seis entidades federativas de

- México: Un análisis desde la perspectiva financiera-conductual. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 13(25).
<https://doi.org/10.32870/dse.v0i25.1131>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación* (5a ed.). Mc Graw Hil.
[https://drive.google.com/file/d/1OzAyRwb_hGWHFOuhs6iWpFv8bstIXLfs/view?usp=s
haring&usp=embed_facebook](https://drive.google.com/file/d/1OzAyRwb_hGWHFOuhs6iWpFv8bstIXLfs/view?usp=ssharing&usp=embed_facebook)
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6a ed.). McGraw-Hill / Interamericana editores, S.A. DE C.V.
- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc Graw Hill Education.
<https://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/?p=2612>
- Ibáñez, M., y IEF. (2020, junio 8). *La educación financiera en México—IEF*. Instituto Estudios Financieros - Líder en conocimiento financiero. <https://www.iefweb.org/la-educacion-financiera-en-mexico/>
- IINE. (2024). *IDA Savings Account*. Instituto Internacional de Nueva Inglaterra.
<https://iine.org/es/what-we-do/welcoming-resettlement/individual-development-account/>
- INEGI. (2021). *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2021*.
<https://www.inegi.org.mx/programas/enif/2021/>
- INEGI. (2020a). *Población. Rural y urbana*.
https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx

INEGI. (2020b). *Presentación de resultados. Estados Unidos Mexicanos*. INEGI.

https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ccpv/2020/doc/Censo2020_Principales_resultados_EUM.pdf

INEGI. (2023a). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID)* [Nota técnica].

INEGI. (2023b). *Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI) 2023*.

<https://www.inegi.org.mx/programas/ensafi/2023/#tabulados>

INEGI. (2025). *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2024. ENIF. informe operativo y de procesamiento*.

INEGI, y CNBV. (2024). *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2024. Principales resultados*.

Kerlinger, F. (with Internet Archive). (1997). *Investigación del comportamiento*. McGraw-Hill.

<http://archive.org/details/investigaciondel0000kerl>

Kerlinger, F., y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento: Métodos de investigación en ciencias sociales* (4a ed.). MacGraw-Hill. [https://idoc.pub/documents/idocpub-](https://idoc.pub/documents/idocpub-d477ek09z242)

[d477ek09z242](https://idoc.pub/documents/idocpub-d477ek09z242)

Kilara, T., y Latortue, A. (2012). *Nuevas perspectivas en las modalidades de ahorro de los jóvenes* (82; Enfoques). CGAP.

Kilara, T., Magoni, B., y Zimmerman, E. (2014). La justificación comercial de los productos de ahorro para jóvenes: Marco. *CGAP*, 96, 28.

Klaehn, J., Helms, B., y Deshpande, R. (2006). *México Evaluación del ahorro a nivel nacional*. Banco Mundial.

Knight, F. H. (1921). *Risk, Uncertainty, and Profit*. Hart, Schaffner y Marx; Houghton Mifflin.

<https://oll.libertyfund.org/titles/knight-risk-uncertainty-and-profit>

Konietzko, D., y Fundación WWB, C. (2023, julio 27). *Jóvenes y educación financiera en América Latina: ¿Cómo estamos y qué podemos mejorar?*

<https://www.findevgateway.org/es/blog/2023/07/jovenes-y-educacion-financiera-en-america-latina-como-estamos-y-que-podemos-mejorar>

Kraft, M., y Furlong, S. (2015). *Public Policy: Politics, Analysis, and Alternatives*.

https://www.researchgate.net/publication/272021903_Public_Policy_Politics_Analysis_and_Alternatives

La Ley. (2020). *guiasjuridicas.es—Documento*.

https://guiasjuridicas.laley.es/Content/Documento.aspx?params=H4sIAAAAAAAAAEAC2PwU7DMAyGn4ZcKqGuSMAOubTlgAQIjYK4uq3XRqTOiJ2yvj0ewVIU__Fv5_N3wrh1eBbLjgUXKEYsjo6ABgeDu0plebyhwvBGgbbFdjGhEejZlgYGSeDbMNiqqi7KrdhBr5UQR4z1ppkEAX9Atrv9reE5_LzA6iYQF6iGmMe5cbQPn-Ulqt393d6sGFkN9sNNSIJmdtP8pEeyH1hZm0ASg3_U1j6Er65t8nu3ndA-o0CWB6AJIYMR4jC_ggoFTovODdfAp7Nx_E4KzuDf_jz5j-yvk4hy9EK5ZgavdwuCDXik8X-DX0Zn569FAQAAWKE

Lasswell, H. (1992). Orientación hacia las políticas. En *El estudio de las Políticas Públicas Estudio Introductorio*. Miguel Ángel Porrua.

Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2014). The Economic Importance of Financial Literacy: Theory and Evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5–44.

<https://doi.org/10.1257/jel.52.1.5>

Majone, G. (1997). Evidencia, Argumentación y Persuasión en la Formulación de Políticas. En *El estudio de las Políticas Públicas Estudio introductorio* (pp. 13–34). Miguel Ángel Porrua.

- Mancone, S., Tosti, B., Corrado, S., Spica, G., Zanon, A., & Diotaiuti, P. (2024). Youth, money, and behavior: The impact of financial literacy programs. *Frontiers in Education*, 9. <https://doi.org/10.3389/feduc.2024.1397060>
- Martínez, J. (2008). Capítulo I. Bienestar y regímenes de bienestar, ¿qué son y por qué abordarlos? En *¿Arañando bienestar? Trabajo remunerado, protección social y familias en América Central* (1. ed, pp. 23–51). CLACSO.
- Martínez, J. (2023, abril 18). *La inversión es una actividad fundamental para la economía*. Universidad Autónoma de Manizales. <https://www.autonoma.edu.co/blog/noticias/la-inversion-es-una-actividad-fundamental-para-la-economia>
- Melo, L., Téllez, J., y Zarate, H. (2006). El ahorro de los hogares en Colombia. *Revista ESPE - Ensayos Sobre Política Económica*, 24, 110–161.
- Méndez, G., y Villalvazo, R. (2024). *Inclusión financiera en México: Retos y oportunidades 2024*. Deloitte. <https://www.deloitte.com/latam/es/industries/financial-services/analysis/inclusion-financiera-en-mexico.html>
- Merino González, E. L. (2023). Factores que influyen en la educación financiera de los jóvenes de Celaya, Guanajuato, México. *Revista mexicana de economía y finanzas*, 18(3). <https://doi.org/10.21919/remef.v18i3.890>
- Meza, H. (2018). 4.- *Propensión Marginal al Consumo y al Ahorro—Propensión marginal al consumo y al ahorro*. Studocu. <https://www.studocu.com/es-mx/document/instituto-politecnico-nacional/estadistica-para-negocios/4-propencion-marginal-al-consumo-y-al-ahorro/2275043>
- Mill, J. S. (1848). Principios de economía política. En *Precursores de la contabilidad de valores realizables en la información financiera*. John W. parker.

- MINVU. (2026). *D.S.1 / Tramo 3: Subsidio habitacional para comprar una vivienda de hasta *2.200 UF*. Ministerio de Vivienda y Urbanismo.
<https://www.minvu.gob.cl/beneficio/vivienda/subsidio-habitacional-para-comprar-una-vivienda-de-hasta-2200-uf-ds1/>
- Money Ready. (2025). *Money Ready*. <https://moneyready.org/school-age-programmes/>
- Mori, H. (2018). *Gestión de las finanzas personales y el desempeño laboral de los trabajadores en la municipalidad distrital de Lurín año 2018* [Universidad Autónoma del Perú].
<https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/714/Mori%20del%20Pino%2C%20Harold%20Jhonny.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mungaray, A., Arzabal, N. G., y Novela, G. O. (2021). Educación financiera y su efecto en el ingreso en México. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 52(205), Article 205. <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2021.205.69709>
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano*. Ediciones Paidós. <https://latam.casadellibro.com/libro-crear-capacidades-propuesta-para-el-desarrollo-humano/9788449309885/1965734>
- OCDE, y CAF. (2020). *Estrategias nacionales de inclusión y educación financiera en América Latina y el Caribe: Retos de implementación*.
- O'Donnell, G. (1978). Apuntes para una teoría del Estado. *Revista Mexicana de Sociología*, 40(4), 1157. <https://doi.org/10.2307/3539655>
- OECD. (2005). *Improving Financial Literacy*.
- OECD. (2012). *Principios De Alto Nivel De La Ocde/Infe Sobre Estrategias Nacionales De Educación Financiera*. OECD. <https://doi.org/10.1787/b6152780-es>

- OECD. (2016). *Taxation of Household Savings—Norway*. OECD better policies for better lives.
<https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/topics/policy-issues/tax-policy/taxation-household-savings-norway.pdf>
- OECD. (2022). *OECD Economic Surveys: Norway 2022* (Vol. 2022). OECD Publishing.
<https://doi.org/10.1787/df7b87ab-en>
- OECD. (2015). *National strategies for financial education OECD/INFE Policy Handbook*.
 OECD.
https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2015/11/national-strategies-for-financial-education-oecd-infe-policy-handbook_8a22c019/a8916d0e-en.pdf
- Olmedo Figueroa Delgado, L. (2009). Las finanzas personales. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 65, 123–144.
- ONU. (2024). *Ley Modelo de la CNUDMI sobre la Utilización y el Reconocimiento Transfronterizo de la Gestión de la Identidad y los Servicios de Confianza*. United Nations. <https://doi.org/10.18356/9789210028554>
- ONU. (2025). *Juventud | Naciones Unidas*. United Nations; United Nations.
<https://www.un.org/es/global-issues/youth>
- Ordaz, M., Belizario, A., Amado, A., Gutiérrez, J., y Amores, M. (2020). Estudiantes universitarios y su percepción sobre el ahorro para el retiro. *Hitos de Ciencias Económico Administrativas*, 26(75), 112–126. <https://doi.org/10.19136/hitos.a26n75.3976>
- Paiva, I. (2025). Ahorro y endeudamiento responsable: Un enfoque conductual para políticas públicas en América Latina. En *Políticas públicas para el cambio social Innovar para transformar* (pp. 71–102). Fundación Carolina.

Pérez, J., y Merino, M. (2021, julio 16). *Juventud—Definicion.de*. Definición.de.

<https://definicion.de/juventud/>

PNIF. (2026). *PNIF - POLÍTICA NACIONAL DE INCLUSIÓN FINANCIERA*. PNIF -

POLÍTICA NACIONAL DE INCLUSIÓN FINANCIERA.

<https://pnif.cnbv.gob.mx/p/PNIF - POLÍTICA NACIONAL DE INCLUSIÓN FINANCIERA>

Proaño, G. (2023). *Fundamentos de finanzas personales: Herramientas para el éxito financiero*

(1a ed.). Instituto Superior Tecnológico Quito. [https://itq.edu.ec/wp-](https://itq.edu.ec/wp-content/uploads/2023/12/2023-12-06_fundamentos_de_finanzas_personales.pdf)

[content/uploads/2023/12/2023-12-06_fundamentos_de_finanzas_personales.pdf](https://itq.edu.ec/wp-content/uploads/2023/12/2023-12-06_fundamentos_de_finanzas_personales.pdf)

Raccanello, K., Carrillo Cubillas, L. E., Guzmán Yerena, M., Raccanello, K., Carrillo Cubillas,

L. E., y Guzmán Yerena, M. (2017). Acceso y uso de los mercados financieros para el

pago de los gastos de la educación básica. *Contaduría y administración*, 62(3), 843–860.

<https://doi.org/10.1016/j.cya.2016.03.002>

Raccanello, K., y Guzmán, E. H. (2014). *Educación e inclusión financiera*.

Rodríguez, I. (2020). *Más allá del PIB* [Carta número. 9 del GETEM UAM].

Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. Panapo.

Salazar-Núñez, H., Venegas-Martínez, F., y Larracilla-Salazar, N. (2024). La inclusión

financiera en México en 2021: Un modelo de regresión logística. En *Hacia una política*

institucional para la mejora de la salud financiera en distintos sectores sociales en Baja

California (1a ed., pp. 210–232). UABC.

Samper, M. J., Pinto, C., Arenas, J., y Boca, M. (2010). *Mis finanzas personales*. Penguin

Random House Grupo Editorial Colombia.

- Sánchez, A. (2021). Hacia una construcción del bienestar El bienestar en la filosofía política, los derechos y la justicia socioespacial. En *Bienestar y Políticas Públicas* (1 ed., pp. 33–68). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sautu, R. (2005). *Todo es teoría: Objetivos y métodos de investigación*. Lumiere.
- Sen, A. (1993). Capability and well-being. En M. Nussbaum & A. Sen (Eds.), *The Quality of Life* (p. 0). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/0198287976.003.0003>
- Sen, A. (1996). *Development as freedom*. Alfred A. Knopf, Inc.
<https://doi.org/10.1093/oso/9780198290124.001.0001>
- SEP, SEMS, y DGB. (2024). *Programa de Estudios de la UAC del Recurso Sociocognitivo de Pensamiento Matemático y el Área de Conocimiento de Ciencias Sociales Pensamiento Matemático Aplicado a las Finanzas I*. SEP.
<https://dgb.sep.gob.mx/storage/recursos/2025/05/mBfgI2gaPj-Pensamiento-Matematico-Aplicado-a-las-Finanzas-I.pdf>
- Sepúlveda, E. (2005, junio). El ahorro popular en México: Acumulando activos para superar la pobreza, de Pilar Campos Bolaños. *Problemas del desarrollo*, 36(141).
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362005000200011
- SFP. (2015). La Modernización de la Organización Gubernamental. *Revista Del CLAD Reforma y Democracia*, 63, Article 63.
- Shapiro, G., & Burchell, B. (2025). Measuring Financial Anxiety. *ResearchGate*.
<https://doi.org/10.1037/a0027647>
- Smith, A. (1996). *La riqueza de las naciones* (C. Rodríguez, Trad.). Alianza.

- Sutcliffe, S., y Court, J. (2006). *Herramientas para Diseñadores de Políticas Públicas en Países en Desarrollo*. Instituto de Desarrollo en Países Extranjeros 2006.
- Thaler, R. H., & Sunstein, C. R. (2008). *Nudge: Improving Decisions about Health, Wealth, and Happiness*. Yale University Press.
- Thaler, R. H., y Sunstein, C. R. (2017). *Un pequeño empujón: El impulso que necesitas para tomar mejores decisiones sobre salud, dinero y felicidad* (B. U. Domínguez, Trad.).
- Tovar, J. (2008). *Caracterización del ahorro de los hogares en Colombia*.
<http://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/967>
- Ubasart-González, G., y Minteguiaga, A. (2017). *Esping-Andersen en América Latina El estudio de los regímenes de bienestar*. XXIV(1), 213–236.
- UNESCO. (2025). *Juventud* | UNESCO. UNESCO. <https://www.unesco.org/es/youth>
- U.S. Department of Health & Human Services. (2025). *Module 1: Introduction: ¿what is investigation?* | ORI - The Office of Research Integrity.
<https://ori.hhs.gov/m%C3%B3dulo-1-introducci%C3%B3n-%C2%BFqu%C3%A9-es-investigaci%C3%B3n>
- Vanegas, W. J., Noriega, A. M., y López, J. L. (2021). Educación financiera, un enfoque al crecimiento y desarrollo social. *Ad-Gnosis*, 10(10), Article 10.
<https://doi.org/10.21803/adgnosis.10.10.468>
- Vázquez, A. F. G. (2020). Educación financiera de jóvenes universitarios de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación: *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 4(2), 1408–1426. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v4i2.163

Vázquez, O. A. (2023). *Relación entre finanzas conductuales y decisiones financieras en los estudiantes de la institución universitaria de barranquilla – IUB.*

<https://bonga.unisimon.edu.co/items/61243a60-732a-434e-873e-b6cdf491d4c9>

Velásquez, R. (2009). Hacia una nueva definición. *Desafíos*, 20.

<https://www.redalyc.org/pdf/3596/359633165006.pdf>

Villada, F., López-Lezama, J. M., y Muñoz-Galeano, N. (2017). El Papel de la Educación Financiera en la Formación de Profesionales de la Ingeniería. *Formación universitaria*, 10(2), 13–22. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062017000200003>

World Bank. (2022). *Inclusión financiera* [Text/HTML]. World Bank.

<https://www.bancomundial.org/es/topic/financialinclusion/overview>

World Bank. (2024, diciembre). *World Bank Open Data*. World Bank Open Data.

<https://data.worldbank.org>

World Bank. (2026). *World Bank Open Data*. World Bank Open Data.

<https://data.worldbank.org>

Zamora, T., García, A., & Ramos, J. (2018). Algunas Características Que Explican El Comportamiento De Los Jóvenes Universitarios Hacia El Ahorro. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2, 159–170.

Zamudio, L. F., Benitez, Y. L., Burgueño, R., y Ramos, B. A. (2024). Análisis de la salud financiera en jóvenes universitarios: Bajo el modelo del Consumer Financial Protection Bureau (CFPB). En *Hacia una política institucional para la mejora de la salud financiera en distintos sectores sociales de Baja California* (pp. 17–44). Astra Ediciones. <https://doi.org/10.61728/AE24004145>

Zapata, A., Cabrera, E., Hernández, J., y Martínez, J. (2016, diciembre). Educación financiera entre jóvenes universitarios: Una visión general. *Revista Administracion y Finanzas*, 3(9), 1–8.

Zsidisin, G. A. (2003). A grounded definition of supply risk. *Journal of Purchasing and Supply Management*, 9(5), 217–224. <https://doi.org/10.1016/j.pursup.2003.07.002>

Anexos

Nota: Los anexos 1-5 son de elaboración propia con base en la Encuesta Nacional Inclusion Financiera que se encuentra disponible en

https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enif/2024/doc/enif_2024_cuestionario.pdf. Los

anexos 6-9 son los resultados obtenidos directamente del software Gretl.

Anexo 1

Reporte de construcción de variables sociodemográficas por medio de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (2024)

Número pregunta	Pregunta	Respuestas	Ponderación	Variable Construida	Forma
Variables sociodemográficas					
2.4	¿(NOMBRE) es hombre?			H	Se determino variable H=1
	¿(NOMBRE) es mujer?			M	
2.5	¿Cuántos años cumplidos tiene (NOMBRE)?			ED	18 a 30 años
2.6	¿Hasta qué año o grado aprobó (NOMBRE) en la escuela?	Ninguno	00	SE	SE = 0
		Preescolar	01	EB	EB>0 <4
		Primaria	02		ES>7
		Secundaria	03		
		Bachillerato	04		
		Estudios técnicos	07	ES	
		Licenciatura o ingeniería	08		
		Especialidad	09		
		Maestría	10		
		Doctorado	11		

Número pregunta	Pregunta	Respuestas	Ponderación	Variable Construida	Forma
Variables sociodemográficas					
3.2	¿Actualmente usted... LEA HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE UN SOLO CÓDIGO	vive con su pareja en unión libre? está separada(o)? está divorciada(o)? es viuda(o)? está casada(o)? es soltera(o)?	1 2 3 4 5 6	UL SEP DIV VIU CAS SOL	Se otorgan valores de 0 y 1, acorde a cada respuesta otorgada
TLOC	Localidad	Clasificación de las localidades de acuerdo con el número de personas que las habitan.	1) 100,000 o más habitantes 2) 15,000 a 99,999 habitantes 3) 2,500 a 14,999 habitantes 5) Menor a 2,500 habitantes	URB	Si la respuesta es <4=1
Region	Región	R1 Noroeste R2 Noreste R3 Occidente y Bajío R4 Ciudad de México R5 Centro Sur y Oriente R6 Sur		NNW NW OYB CDMX CYS SUR	Se otorga valor = 1 a la respuesta que se da de acuerdo con la región en que se habita
3.4	¿Usted recibe algún apoyo económico o programa de gobierno (personas adultas mayores, beca Benito Juárez, Jóvenes Construyendo el Futuro, entre otros)?	Si No	1 2	BEC	Se otorga valor = 1 si la respuesta es Si
3.8	Durante el mes pasado, ¿usted... trabajó por lo menos una hora?	¿Es estudiante?	6	EST	Se otorga valores de 1, Si la respuesta es igual a 6

Número pregunta	Pregunta	Respuestas	Ponderación	Variable Construida	Forma
Variables sociodemográficas					
3.11a	¿Cuánto gana o recibe usted por trabajar (su actividad)? REGISTRE CON NÚMERO	Se registra el ingreso		ING	Se realiza el procedimiento de multiplicar el sueldo de acuerdo con la temporalidad que marque el encuestado y se divide por 1000 para volver los datos más compatibles
3.11b	¿Cada cuándo? CIRCULE UN SOLO CÓDIGO	A la semana	1		
		A la quincena	2		
		Al mes	3		
		Al año	4		
3.14	¿Usted tiene un celular inteligente (smartphone)? CIRCULE UN SOLO CÓDIGO	Si No	1 2	TI	Se otorga valor = 1 si la respuesta es Si

Anexo 2

Reporte de construcción de variable Educación Financiera (EF) por medio de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (2024)

Número pregunta	Pregunta	Respuestas	Ponderación	Variable Construida	Forma
Variables Educación Financiera					
4.5	¿Usted ha tomado algún curso sobre cómo ahorrar, hacer un presupuesto o sobre el uso responsable del crédito?	Si No	1 2	EF	Se otorga valor = 1 si la respuesta es Si

Anexo 3

Reporte de construcción de variable Alfabetización Financiera (AF) por medio de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (2024)

Número pregunta	Pregunta	Respuestas	Ponderación	Variable Construida	Forma
Variable Alfabetización Financiera (conocimientos, actitudes y comportamientos)					
<i>Conocimientos</i>					

Número pregunta	Pregunta	Respuestas	Ponderación	Variable Construida	Forma
4.7	De las siguientes frases, dígame si las considera verdaderas o falsas.	Verdadera Falsa	1 2		Se otorga valor = 1 si la respuesta es Verdadera
4.7.1	La inflación significa que aumenta el precio de las cosas	Verdadera Falsa	1 2	R5 inflación	Se otorga valor = 1 si la respuesta es Verdadera
4.7.2	Si alguien le ofrece la posibilidad de ganar dinero fácilmente, también lo puede perder fácilmente	Verdadera Falsa	1 2	R6 riesgo y retorno	Se otorga valor = 1 si la respuesta es Verdadera
4.7.3	Es mejor ahorrar el dinero en dos o más formas o lugares que en uno solo (una cuenta de ahorro, una tanda con familiares o personas conocidas, etcétera)	Verdadera Falsa	1 2	R7 diversificación	Se otorga valor = 1 si la respuesta es Verdadera
12.1	Si usted le presta 25 pesos a una amiga o amigo y a la siguiente semana le regresa los 25 pesos, ¿cuánto le pagó de interés?	Nada Otro valor No sabe	1 2 9	R1 interés	Se otorga valor = 1 si la respuesta es 1
12.2	Supongamos que deposita 100 pesos en una cuenta de ahorro que le da una ganancia del 2 % al año. Si no realiza depósitos ni retiros, incluyendo los intereses, ¿cuánto tendrá al final del año?	Más de 102 pesos Exactamente 102 pesos Menos de 102 pesos No responde No sabe	1 2 3 8 9	R2 interés simple	Se otorga valor = 1 si la respuesta es 2
12.3	Si deposita 100 pesos en una cuenta de ahorro que le da una ganancia del 2 % al año y no hace depósitos ni retiros, considerando que los intereses se reinvierten, ¿usted tendrá al final de cinco años...	Más de 110 pesos Exactamente 110 pesos Menos de 110 pesos No responde No sabe	1 2 3 8 9	R3 interés compuesto	Se otorga valor = 1, si la respuesta es 1 y la respuesta anterior es 1
12.4	Si le regalan \$1 000 pesos, pero tiene que esperar un año para gastarlos y en ese año la inflación es de 5 %, ¿usted podría comprar...	Más de lo que puede comprar Lo mismo Menos de lo que puede comprar No sabe	1 2 3 9	R4 valor del dinero en el tiempo	Se otorga valor = 1, si la respuesta es 3

Número pregunta	Pregunta	Respuestas	Ponderación	Variable Construida	Forma
				Conocimiento financiero	Se crea variable de conocimiento financiero con la sumatoria de respuestas con valor a 1
<i>Comportamientos</i>					
4.3	En los últimos 12 meses, de junio de 2023 a la fecha, ¿lo que ganó o recibió cada mes fue suficiente para cubrir sus gastos (como vivienda, electricidad, agua, salud, alimentos, ropa o transporte)?	SI No	1 2		Se otorga valor = 1 si la respuesta es 1
4.4.2	La última vez que no pudo cubrir sus gastos, ¿usted utilizó el dinero que tenía ahorrado?	SI No	1 2		Se otorga valor = 1 si la respuesta es 1
4.4.3	La última vez que no pudo cubrir sus gastos, ¿usted vendió o empeñó algún bien?	SI No	1 2		Se otorga valor = 1 si la respuesta es 1
4.4.4	La última vez que no pudo cubrir sus gastos, ¿usted redujo sus gastos?	SI No	1 2		Se otorga valor = 1 si la respuesta es 1
4.4.5	La última vez que no pudo cubrir sus gastos, ¿usted solicitó un adelanto salarial, trabajó horas extras o hizo trabajo temporal?	SI No	1 2		Se otorga valor = 1 si la respuesta es 1
				Préstamos para cubrir gastos	Se crea variable de Préstamos para cubrir gastos con la sumatoria de respuestas con valor a 1 y solo si es mayor a 0 se aplica a la variable
4.6.1	Generalmente ¿considera cuidadosamente si puede pagar algo antes de comprarlo?	SI No	1 2	Compras cuidadosas	Se otorga valor = 1 si la respuesta es 1

Número pregunta	Pregunta	Respuestas	Ponderación	Variable Construida	Forma
4.6.2	¿paga sus cuentas a tiempo (servicios, tarjeta de crédito, crédito, etcétera)?	SI No	1 2	Pago puntual de deudas	Se otorga valor = 1 si la respuesta es 1
4.6.4	¿se pone metas económicas a largo plazo y se esfuerza por alcanzarlas (comprar casa, ahorrar para el retiro, pagar vacaciones o fiestas, comenzar un negocio, etcétera)?	SI No	1 2	Establecimiento de metas financieras	Se otorga valor = 1 si la respuesta es 1
4.8.3	De las siguientes frases, usando las respuestas de la tarjeta. Dígame si está de acuerdo o en desacuerdo. Mantiene una revisión detallada del manejo de su dinero	SI No	1 2	Manejo de dinero	Se otorga valor = 1 si la respuesta es 1
5.1.1	En los últimos 12 meses, de junio de 2023 a la fecha, ¿usted ahorró prestando dinero?	SI No	1 2	Ahorro informal	Se crea variable de ahorro informal con la sumatoria de respuestas con valor a 1 y solo si es mayor a 0 se aplica a la variable
5.1.2	En los últimos 12 meses, de junio de 2023 a la fecha, ¿usted ahorró comprando animales o bienes?	SI No	1 2		
5.1.3	En los últimos 12 meses, de junio de 2023 a la fecha, ¿usted guardó dinero en una caja de ahorro del trabajo o de personas conocidas?	SI No	1 2		
5.1.4	En los últimos 12 meses, de junio de 2023 a la fecha, ¿usted guardó dinero con familiares o personas conocidas?	SI No	1 2		
5.1.5	En los últimos 12 meses, de junio de 2023 a la fecha, ¿usted participó en una tanda?	SI No	1 2		
5.1.6	En los últimos 12 meses, de junio de 2023 a la fecha, ¿usted guardó dinero en su casa?	SI No	1 2		
5.4.1	¿Usted tiene cuenta o tarjeta de nómina (donde depositan su sueldo)?	SI No	1 2	AH	Se crea variable de ahorro formal con la sumatoria de respuestas con

Número pregunta	Pregunta	Respuestas	Ponderación	Variable Construida	Forma
5.4.2	¿Usted tiene cuenta o tarjeta de pensión (donde depositan su pensión)?	SI No	1 2		valor a 1 y solo si es mayor a 0 se aplica a la variable
5.4.3	¿Usted tiene cuenta o tarjeta para recibir apoyos de gobierno?	SI No	1 2		
5.4.4	¿Usted tiene cuenta de ahorro?	SI No	1 2		
5.4.5	¿Usted tiene cuenta de cheques?	SI No	1 2		
5.4.6	¿Usted tiene depósito a plazo fijo (solo puede retirar en determinadas fechas)?	SI No	1 2		
5.4.7	¿Usted tiene fondo de inversión (tener acciones en casa de bolsa)?	SI No	1 2		
5.4.8	¿Usted tiene cuenta contratada por internet o aplicación (no bancaria) como Mercado Pago, Nu o Spin de oxxo?	SI No	1 2		
5.4.9	¿Usted tiene otro?	SI No	1 2		
5.14	Antes de contratar su (última) cuenta, ¿usted la comparó con otros productos, en otros bancos o en otras instituciones financieras?	SI No	1 2	Comparación de productos financieros	Se crea variable de comparación de productos financieros con la sumatoria de las respuestas con valor a 1 y solo si es mayor a 0 se aplica a la variable
6.10-	Antes de contratar su (último) crédito, ¿usted lo comparó con otros productos, en otros bancos o en otras instituciones financieras?	SI No	1 2		
8.11	Antes de contratar su (último) seguro, ¿usted lo comparó con otros seguros, con otras aseguradoras o instituciones financieras?	SI No	1 2		
5.15.3	Para comparar su cuenta, ¿utilizó sitios o páginas de instituciones como Condusef o Banco de México?	SI No	1 2	Asesoramiento pendiente	Se crea variable de Asesoramiento pendiente con la sumatoria de las respuestas con valor a 1 y solo
5.15.5	recomendación de especialistas o analistas?	SI No	1 2		

Número pregunta	Pregunta	Respuestas	Ponderación	Variable Construida	Forma
6.11.3	Para comparar su crédito, ¿utilizó sitios o páginas de instituciones como Condusef o Banco de México?	SI No	1 2		si es mayor a 0 se aplica a la variable
6.11.5	Para comparar su crédito, ¿utilizó recomendación de especialistas o analistas?	SI No	1 2		
8.12.3	Para comparar su seguro, ¿utilizó sitios o páginas de instituciones como Condusef, Comisión Nacional de Seguros y Fianzas, ¿entre otras?	SI No	1 2		
8.12.5	Para comparar su seguro, ¿utilizó recomendación de especialistas o analistas?	SI No	1 2		
13.1	Las decisiones sobre cómo se gasta o ahorra el dinero en su hogar, ¿las toma(n)	Solo usted Usted y otra(s) persona(s) Solo otra(s) persona(s)	1 2 3	Elaboración de presupuesto y toma de decisión	
4.1	¿Usted lleva un presupuesto o un registro de sus ingresos y gastos?	SI No	1 2		
4.2.1	Para usted o su hogar ¿hace anotaciones de los gastos?	SI No	1 2		
4.2.2	Para usted o su hogar ¿mantiene separado el dinero para pagos o deudas, del dinero del gasto diario?	SI No	1 2		
4.2.3	Para usted o su hogar ¿lleva un registro de los recibos o deudas pendientes para asegurarse de no olvidar pagarlos?	SI No	1 2		
4.2.4	Para usted o su hogar ¿usa una aplicación de celular o una herramienta de administración de dinero para dar seguimiento de los gastos?	SI No	1 2		
4.2.5	Para usted o su hogar ¿tiene alguno de sus pagos con cobro automático a una cuenta	SI No	1 2		

Número pregunta	Pregunta	Respuestas	Ponderación	Variable Construida	Forma
	o tarjeta (pago domiciliado)?			Comportamiento financiero	Se crea variable de comportamiento financiero con la sumatoria de respuestas con valor a 1
<i>Actitudes</i>					
4.8.1	Suele pensar en el presente sin preocuparse por el futuro	De acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo En desacuerdo No responde No sabe	1 2 3 8 9	R1	Se otorga valor = 1 si la respuesta es 1, respuesta 2=3, respuesta 3=5
4.8.2	El dinero está para gastarse	De acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo En desacuerdo No responde No sabe	1 2 3 8 9	R2	Se otorga valor = 1 si la respuesta es 1, respuesta 2=3, respuesta 3=5
4.6.3	¿prefiere gastar dinero que ahorrarlo para el futuro?	De acuerdo Ni de acuerdo ni en desacuerdo En desacuerdo No responde No sabe	1 2 3 8 9	R3	Se otorga valor = 1 si la respuesta es 1, respuesta 2=>3, respuesta 3=5
				Actitud	Se crea variable de actitud financiero con la sumatoria de respuestas con valor a 1
				AF	Se crea con la sumatoria de conocimientos, actitudes y comportamientos

Anexo 4*Reporte de construcción de variable Inclusión Financiera (IF) por medio de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (2024)*

Número pregunta	Pregunta	Respuestas	Ponderación	Variable Construida	Forma
Variable Inclusión Financiera					
<i>Ahorro formal</i>					
5.4.1	¿Usted tiene cuenta o tarjeta de nómina (donde depositan su sueldo)?	SI	1	AH	Se crea variable de ahorro formal con la sumatoria de respuestas con valor a 1 y solo si es mayor a 0 se aplica a la variable
		No	2		
5.4.2	¿Usted tiene cuenta o tarjeta de pensión (donde depositan su pensión)?	SI	1		
		No	2		
5.4.3	¿Usted tiene cuenta o tarjeta para recibir apoyos de gobierno?	SI	1		
		No	2		
5.4.4	¿Usted tiene cuenta de ahorro?	SI	1		
		No	2		
5.4.5	¿Usted tiene cuenta de cheques?	SI	1		
		No	2		
5.4.6	¿Usted tiene depósito a plazo fijo (solo puede retirar en determinadas fechas)?	SI	1		
		No	2		
5.4.7	¿Usted tiene fondo de inversión (tener acciones en casa de bolsa)?	SI	1		
		No	2		
5.4.8	¿Usted tiene cuenta contratada por internet o aplicación (no bancaria) como Mercado Pago, Nu o Spin de oxxo?	SI	1		
		No	2		
5.4.9	¿Usted tiene otro?	SI	1		
		No	2		
<i>Crédito formal</i>					

Número pregunta	Pregunta	Respuestas	Ponderación	Variable Construida	Forma
6.2.1	¿Usted tiene tarjeta de crédito departamental o de tienda de autoservicio?	SI No	1 2	CRED	Se crea variable de crédito formal con la sumatoria de respuestas con valor a 1 y solo si es mayor a 0 se aplica a la variable
6.2.2	¿Usted tiene tarjeta de crédito bancaria u otra institución financiera?	SI No	1 2		
6.2.3	¿Usted tiene crédito de nómina?	SI No	1 2		
6.2.4	¿Usted tiene crédito personal?	SI No	1 2		
6.2.5	¿Usted tiene crédito automotriz?	SI No	1 2		
6.2.6	¿Usted tiene crédito de vivienda como Infonavit, Fovissste, banco u otra institución?	SI No	1 2		
6.2.7	¿Usted tiene crédito grupal, comunal o solidario (como el de Compartamos)?	SI No	1 2		
6.2.8	¿Usted tiene crédito contratado por internet o aplicación como Prestadero, Doopla o YoTePresto?	SI No	1 2		
6.2.9	¿Usted tiene otro?	SI No	1 2		
Seguros					
8.5.1	¿Usted tiene seguro de vida?	SI No	1 2	Seguros	Se crea variable de seguros con la sumatoria de respuestas con valor a 1 y solo si es mayor a 0 se aplica a la variable
8.5.2	¿Usted tiene seguro gastos médicos?	SI No	1 2		
8.5.3	¿Usted tiene seguro de auto?	SI No	1 2		
8.5.4	¿Usted tiene seguro personal contra accidentes?	SI No	1 2		
8.5.5	¿Usted tiene seguro de casa?	SI No	1 2		

Número pregunta	Pregunta	Respuestas	Ponderación	Variable Construida	Forma
8.5.6	¿Usted tiene seguro de educación?	SI No	1 2		
8.5.7	¿Usted tiene plan privado de retiro (no afore)?	SI No	1 2		
8.5.8	¿Usted tiene otro?	SI No	1 2		
<i>AFORE</i>					
9.1	¿Usted tiene una cuenta de ahorro para el retiro o afore?	SI No	1 2	AFORE	Se crea variable de seguros con la sumatoria de respuestas con valor a 1 y solo si es mayor a 0 se aplica a la variable
				IIF	Se crea índice de IF con la sumatoria de respuestas de este apartado y se divide/4
				IF	ti

Anexo 5

Reporte de construcción de variables inversión (INV) y barreras financieras (BF) por medio de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (2024)

Número pregunta	Pregunta	Respuestas	Ponderación	Variable Construida	Forma
<i>Inversión</i>					
5.4.6	Usted tiene depósito a plazo fijo	SI No	1 2	INV	Se crea variable de inversión con la sumatoria de respuestas con valor a 1 y solo si es mayor a 0
5.4.7	¿Usted tiene fondo de inversión (tener acciones en casa de bolsa)?	SI No	1 2		
7.4	¿Usted ha comprado o invertido en Criptomonedas o activos virtuales como Bitcoin (ether, xrp, nft)?	SI No	1 2		

13.2.1	¿Usted es propietaria(o) de alguna vivienda o departamento?	SI No	1 2		se aplica a la variable
13.2.3	¿Usted es propietaria(o) de alguna tierra de cultivo o terreno?	SI No	1 2		
13.3.1	¿Compró o adquirió su(s) principalmente la venta de otro bien?	SI No	1 2		
13.3.2	¿Compró o adquirió su(s) principalmente con sus ahorros?	SI No	1 2		
<i>Barreras Financieras</i>					
11.5	¿Por qué no ha presentado su queja?	Falta de tiempo Desconfianza en las instituciones Desinterés Desconoce el proceso No vale la pena No ha tenido necesidad Otro	1 2 3 4 5 6 7	BF	Si la respuesta es 2=1

10.2	¿Cuál es la razón principal por la que no ha utilizado una sucursal?	No tiene cuenta	1	Si la respuesta es 6=1
		Ingresos insuficientes	2	
		Prefiere otros medios	3	
		Prefiere usar apps móviles	4	
		Están muy lejos o no hay	5	
		Son inseguros	6	
		Otra persona hace sus trámites u operaciones financieras	7	
		Mal servicio (filas largas, mala atención, etcétera)	8	
		Otro	9	
5.12	¿Cuál es la razón principal por la que no utiliza su tarjeta de débito para hacer compras o pagos?	Prefiere pagar en efectivo	1	Si la respuesta es 2=1
		Tiene desconfianza o miedo a sufrir fraude	2	
		No las aceptan en los comercios donde compra	3	
		Prefiere pagar con su tarjeta de crédito	4	
		La mayoría de sus pagos son montos bajos	5	
		No lleva un control de sus gastos	6	
		No sabe que puede utilizar la tarjeta para hacer compras o pagos	7	
		El establecimiento	8	
			9	

		cobra comisiones		
		Otro		
5.13	¿Cuál es la razón principal por la que prefiere pagar sus compras en efectivo?	Solo aceptan efectivo los comercios donde compra 1 La mayoría de sus pagos son montos bajos 2 Le permite llevar un mejor control de sus gastos 3 Le dan desconfianza las tarjetas de débito 4 Por costumbre 5 El establecimiento cobra comisiones 6 Otro 7	Si la respuesta es 4=1	
				Se crea variable de BF con la sumatoria de respuestas con valor a 1 y solo si es mayor a 0 se aplica a la variable

Anexo 6

Resultados del Modelo 1 variable dependiente inclusión financiera (IF) estimado en software Gretl

Nota: Prob(Inclusionfinanciera = 1 Ahorroformal = 1) = 1				
Quitando Ahorroformal				
Modelo 1: Logit, usando las observaciones 1-3268 (n = 2393)				
Se han quitado las observaciones ausentes o incompletas: 875				
Variable dependiente: Inclusionfinanciera				
Desviaciones típicas basadas en el Hessiano				
	coeficiente	Desv. típica	z	Pendiente
const	-11.3643	1.16765	-9.733	
Inversion	1.10084	0.316390	3.479	0.0682007
Edufinanciera	0.959235	0.446490	2.148	0.0591036
Alfabetizacionfi~	4.48015	0.537087	8.342	0.379323
edad_v	0.123443	0.0174387	7.079	0.0104516
H1	-0.139295	0.134656	-1.034	-0.0117391
EBASICA	2.13577	0.910161	2.347	0.254541
ESUPERIOR	3.38476	0.929866	3.640	0.223860
SEPARADO	0.0909561	0.266807	0.3409	0.00745412
URBANO	0.700891	0.144337	4.856	0.0709763
r1	0.487400	0.210287	2.318	0.0366903
r2	0.643020	0.209395	3.071	0.0470129
r3	0.110347	0.197804	0.5579	0.00909761
r4	-0.144956	0.311370	-0.4655	-0.0129319
r5	0.0698165	0.200913	0.3475	0.00580016
ESTUDIANTE	0.141579	0.402231	0.3520	0.0113549
l_INGRESO	0.726565	0.0954039	7.616	0.0615164
Becas	3.45090	0.612624	5.633	0.109205
telefono	0.901628	0.261928	3.442	0.106289
Media de la vble. dep.	0.817802	D.T. de la vble. dep.		0.386088
R-cuadrado de McFadden	0.273333	R-cuadrado corregido		0.256607
Log-verosimilitud	-825.4803	Criterio de Akaike		1688.961
Criterio de Schwarz	1798.786	Crit. de Hannan-Quinn		1728.921
Número de casos 'correctamente predichos' = 2039 (85.2%)				
f(beta'x) en la media de las variables independientes = 0.085				
Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(18) = 621.003 [0.0000]				

Anexo 7

Resultado del Modelo 2 variable dependiente educación financiera (EF) estimado en software Gretl

Modelo 1: Logit, usando las observaciones 1-3268 (n = 2393)
 Se han quitado las observaciones ausentes o incompletas: 875
 Variable dependiente: Edufinanciera
 Desviaciones típicas basadas en el Hessiano

	coeficiente	Desv. típica	z	Pendiente
const	-7.53799	0.738624	-10.21	
Ahorroformal	0.561149	0.305920	1.834	0.0218091
Inversion	1.01500	0.188723	5.378	0.0629181
Alfabetizacionfi~	4.20428	0.725423	5.796	0.181536
ESUPERIOR	0.859813	0.181207	4.745	0.0435672
SOLTERO	0.764890	0.184045	4.156	0.0327829
URBANO	0.404411	0.293861	1.376	0.0156670
1_INGRESO	0.0802975	0.117334	0.6843	0.00346716
Becas	0.491769	0.351539	1.399	0.0259492
Desconfianza	-0.560202	0.749212	-0.7477	-0.0191214
Media de la vble. dep.	0.077727	D.T. de la vble. dep.		0.267797
R-cuadrado de McFadden	0.168492	R-cuadrado corregido		0.153195
Log-verosimilitud	-543.5770	Criterio de Akaike		1107.154
Criterio de Schwarz	1164.957	Crit. de Hannan-Quinn		1128.186

Número de casos 'correctamente predichos' = 2207 (92.2%)
 $f(\beta'x)$ en la media de las variables independientes = 0.043
 Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(9) = 220.294 [0.0000]

	Predicho	
	0	1
Observado 0	2200	7
1	179	7

Sin considerar la constante, el valor p más alto fue el de la variable 35

Anexo 8

Resultados del Modelo 3 variable dependiente Ahorro (AH) estimado en software Gretl

Modelo 4: Logit, usando las observaciones 1-3268 (n = 2393)

Se han quitado las observaciones ausentes o incompletas: 875

Variable dependiente: Ahorroformal

Desviaciones típicas basadas en el Hessiano

	coeficiente	Desv. típica	z	Pendiente
const	-10.5939	1.09662	-9.661	
Edufinanciera	0.687871	0.311019	2.212	0.0892337
Alfabetizacionfi~	4.87253	0.477206	10.21	0.761276
edad_v	0.0869788	0.0152665	5.697	0.0135894
ESUPERIOR	2.30852	0.900187	2.564	0.287660
CASADO	-0.428511	0.164681	-2.602	-0.0733592
URBANO	0.743978	0.132781	5.603	0.132349
r1	0.359136	0.156069	2.301	0.0524008
r2	0.354133	0.151268	2.341	0.0518632
r3	-0.245004	0.146692	-1.670	-0.0399986
Becas	3.14523	0.400012	7.863	0.213801
telefono	1.69967	0.302523	5.618	0.368011
Desconfianza	1.08632	0.378461	2.870	0.121023
EBASICA	0.931598	0.888223	1.049	0.159950
l_INGRESO	0.662966	0.0810418	8.181	0.103581
Media de la vble. dep.	0.724613	D.T. de la vble. dep.		0.446802
R-cuadrado de McFadden	0.266231	R-cuadrado corregido		0.255580
Log-verosimilitud	-1033.428	Criterio de Akaike		2096.857
Criterio de Schwarz	2183.561	Crit. de Hannan-Quinn		2128.405

Número de casos 'correctamente predichos' = 1910 (79.8%)

f(beta'x) en la media de las variables independientes = 0.156

Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(14) = 749.911 [0.0000]

	Predicho	
	0	1
Observado 0	310	349
1	134	1600

Sin considerar la constante, el valor p más alto fue el de la variable 4 (EBASICA)

Anexo 9

Resultados del Modelo 4 variable dependiente Inversión (INV) estimado en software Gretl

Modelo 5: Logit, usando las observaciones 1-3268 (n = 2393)

Se han quitado las observaciones ausentes o incompletas: 875

Variable dependiente: Inversion

Desviaciones típicas basadas en el Hessiano

Omitidas debido a colinealidad exacta: r6

	coeficiente	Desv. típica	z	Pendiente
-----	-----	-----	-----	-----
const	-8.41234	0.777219	-10.82	
Edufinanciera	1.07098	0.189138	5.662	0.125851
Inclusionfinanci~	1.07570	0.303470	3.545	0.0676024
Alfabetizacionfi~	3.43891	0.577395	5.956	0.280155
edad_v	0.0434452	0.0213113	2.039	0.00353931
H1	0.710748	0.143584	4.950	0.0570302
ESUPERIOR	0.298562	0.149260	2.000	0.0254517
SOLTERO	-0.375019	0.148255	-2.530	-0.0309882
URBANO	-0.156189	0.186832	-0.8360	-0.0132397
r1	0.100565	0.203129	0.4951	0.00840316
r2	-0.386523	0.214388	-1.803	-0.0287571
r3	-0.132297	0.207292	-0.6382	-0.0104369
r4	-1.22084	0.412329	-2.961	-0.0651549
r5	-0.254512	0.228656	-1.113	-0.0193498
l_INGRESO	0.444830	0.113702	3.912	0.0362386
Media de la vble. dep.	0.129962	D.T. de la vble. dep.		0.336332
R-cuadrado de McFadden	0.146930	R-cuadrado corregido		0.130704
Log-verosimilitud	-788.6224	Criterio de Akaike		1607.245
Criterio de Schwarz	1693.949	Crit. de Hannan-Quinn		1638.793

Número de casos 'correctamente predichos' = 2101 (87.8%)

f(beta'x) en la media de las variables independientes = 0.081

Contraste de razón de verosimilitudes: Chi-cuadrado(14) = 271.66 [0.0000]

	Predicho	
	0	1
Observado 0	2068	14
1	278	33

Sin considerar la constante, el valor p más alto fue el de la variable 16 (r1)